

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**



FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

*“EL ALMUERZO DESNUDO” (ESTUDIO HERMENÉUTICO DE LA
OBRA DE WILLIAM S. BURROUGHS.)*

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN: COMUNICACIÓN Y
PERIODISMO.**

P R E S E N T A N:

JUÁREZ MARTÍNEZ ADAN.

TERRAZAS PERALTA J. FELIPE.

ASESOR:

LIC. MARIO MONROY SANTOS.



SAN JUAN DE ARAGÓN, EDO. MÉXICO

2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicada para nuestras familias y amigos.

Que nunca perdieron la fe y creyeron siempre en nosotros.

ÍNDICE

Introducción.....	1
--------------------------	----------

Capítulo I.

1.1 <i>Un retrato ácido.....</i>	4
1.2 <i>Aprendiendo a volar.....</i>	7
1.3 <i>Cicatrizando el amorío con agujas y alcohol.....</i>	9
1.4 <i>Siguiendo la línea.....</i>	12
1.5 <i>Cabalgando a la serpiente inyectada. Arribo a Tenochtitlán.....</i>	14
1.5.1 <i>Comienza la pesadilla. El primero.....</i>	17
1.5.2 <i>Destrozando felinos.....</i>	19
1.5.3 <i>En busca de la nueva visión.....</i>	21
1.5.4 <i>El nacimiento del invasor.....</i>	22
1.5.5 <i>“Queer”: El segundo dardo envenenado es lanzado.....</i>	25
1.5.6 <i>Encantado por los brujos y anuales. El espíritu maligno desaparece.....</i>	26
1.6 <i>El demonio larvico cobra vida.....</i>	28
1.7 <i>El lenguaje es un virus.....</i>	30
1.8 <i>El último viaje.....</i>	32

Capítulo II.

2.1 <i>El imperio del caos.....</i>	34
2.2 <i>La sociedad bajo diseño.....</i>	39

2.3 El vampiro beat.....	41
--------------------------	----

Capítulo III.

3.1 El lenguaje de un vampiro.....	44
3.2 La interpretación... es un juego.....	45
3.3 El comienzo de un mensajero.....	48
3.4 Los fantasmas que me susurran.....	51
3.5 Trazando el camino.....	53

Capítulo IV.

4.1 El Almuerzo Desnudo.....	56
4.2 Adicción.....	63
4.3 Control = Poder.....	68
4.3.1 Emisores.....	71
4.3.2 Divisionistas.....	72
4.4 Virus.....	75
4.5 Religión.....	78
4.6 Pornografía.....	79

Conclusiones.....	82
--------------------------	-----------

Marco conceptual.....	84
------------------------------	-----------

Bibliografía.....	87
--------------------------	-----------

Referencias en internet.....90

Hemerografía.....91

Filmografía.....91

INTRODUCCIÓN

La subordinación o dominio que ejerce una persona u objeto sobre un ser humano es llamada dependencia o adicción, dicha palabra engloba más que el simple hecho de estar sujeto a algo, las consecuencias que puede llegar a tener este tipo de poder sobre los sujetos abarca desde el plano psicológico, social, personal y hasta espiritual. La fuerza normativa de los hechos son fuente profundamente arraigada en los vicios sociales, estas pautas son tan habituales para los individuos que difícilmente cambiarán, como consecuencia de esta dimensión de ideas se proyecta una dependencia psicótica y obsesiva que no permite un desarrollo ideal.

Los estereotipos humanos son retomados por nosotros (las personas) – ya que en un principio los mass media los tomaron o fabricaron para diferenciar a unos de otros - como un régimen modelador de comportamientos que se refuerzan por los medios de control social más comunes como: la represión violenta, amenazas de desempleo, la propaganda como medio de persuasión, las técnicas educativas, la influencia de líderes, la iglesia, etc. Este tipo de control se crea por la exigencia de una determinada conducta de valores y normas que en muchas ocasiones son contradictorias, pero que causan un estado de subordinación.

Cuando hablamos de dependencia no sólo nos vamos a referir a la droga sino a cualquier tipo de influencia externa que moldeé el comportamiento y las actitudes. Visto desde otro punto, la dependencia ejerce un dominio físico, psíquico y social que se manifiesta en sometimiento voluntario o involuntario, esto se refleja en poder, que da pie a un imperio corruptible de vicios latentes que coartan, de manera paulatina pero constante, el estado de libertad natural del hombre. En el olvido quedó el control de su destino y el presente es dirigido por adicciones banales e individuales.

Como consecuencia de estos actos la sociedad humana se diluye entre el humo espeso de mentiras mediáticas, se oculta en el mundo retráctil de modas infames y empeña sus pecados a controles divinos sin forma definida. Estas características de la sociedad narcisista, donde lo único que importa es el “yo”, reflejan a un ente cada vez menos capaz de tener decisiones propias que avanza sin rumbo en un mar oscuro y violento, como lo es nuestro entorno actual.

La mentira flota en el aire con su musicalidad de terror, parecida al redoble de corazones enlatados, armonía encaminada al cementerio solitario y frío de la modernidad, pero ya no hay marcha atrás, no hay manera de regresar esta cinta, solo queda el abrir los ojos y despertar la conciencia para contemplar esta gran locura en la que estamos inmersos.

El fin de esta investigación es tratar de despertar esa conciencia que está casi muerta, poniendo como pretexto la interpretación del libro *El Almuerzo Desnudo* de William S. Burroughs, escritor norteamericano de la autodenominada Generación Beat. Un sujeto que tuvo la capacidad de ver los horrores del futuro que en la actualidad empiezan a condensarse frente a nuestros ojos. Burroughs fue uno de los muchos que han caído en la dependencia, en este caso a los opiáceos, por el árbol de sus venas corrió el cáncer de las drogas, que fue su motor para escribir la desgracia a la que se encamina el hombre. Frente a sus ojos muertos nacieron y en su pecho crecieron estas

pesadillas hasta no poder más, la eminente fuga de estos monstruos surcan las hojas de sus libros. Burroughs escribió por escribir lo no escrito, jugó con las palabras, experimentó con la sintaxis, con la narrativa, con imágenes inconcebibles en busca de una locura extraviada en la sensatez de un mundo capitalista que nunca encontró, se aferró al uso de la ironía e inteligencia, se perdió en una expedición externa en los mundos más bajos de la sociedad para tratar de encontrar una luz, que nunca vio.

Este trabajo próximo a leer contiene la vida de Burroughs en el primer capítulo, cuestión necesaria para poder entender su forma de pensar, así como las circunstancias que lo orillaron a usar las drogas y también la decisión de tomar la escritura no por vocación, sino por necesidad, sucesos que están impregnados de situaciones no comunes, aspectos que lo marcaron desde su infancia hasta el día de su muerte. Una vida llena de ironías, salvajismo y demencia causada por las drogas y la violencia de un entorno falso y agreste, como lo son los bajos mundos, donde los rituales de viejos drogadictos exhalan su último aliento con los residuos de ese alimento que piden las venas carcomidas, donde el humo es tan denso que en vez de flotar se hunde en la carne marchita por los arpones con cargas venenosas.

El capítulo titulado "*El imperio del caos*" abarca el entorno social de su época, especialmente la posmodernidad donde se refleja un deterioro de la humanidad, cada vez más hundida en la miopía mediática y narcisista, oculta en la incertidumbre de un mundo polarizado y globalizado con la marca de un destino caótico, gris y vulnerable ante los engendros que ha encubado el ser humano en un cuerpo raquítrico y enfermo llamado: orden social.

En "*El leguaje de un vampiro*" tratamos las teorías que nos sirvieron de base para la realización de este trabajo, tomando como referencia, las ideas de Ricoeu, Heidegger y Gadamer.

El enfoque teórico que se aplicará a este trabajo, para darle un sustento a la interpretación hermenéutica final, será la fenomenología, debido a que el análisis con este método es el más adecuado para la interpretación de este libro en cuestiones prácticas de las funciones de los personajes que puede llevar a la síntesis de un modo general, desentrañando algunos elementos de la novela, sin dejar de lado las muy peculiares características de la narrativa.

Debido a la complejidad del relato (no lineal), hemos decidido tomar las posiciones interpretativas de Paul Ricoeu, G. Vattimo, Hans Georg Gadamer, especialmente aquellas que, desde la historia cultural y social del autor, relaciona la vida de sus personajes con la propia.

Más que exponer el método utilizado nos enfocaremos al explicar las condiciones hermenéuticas que utilizamos para dicho trabajo:

- a) La autenticidad: Entendiendo así que el texto o el mensaje que se va a investigar deberá de ser comprendido a partir de los textos mismos y a los textos mismos.
- b) Los prejuicios: Cualquier texto se va interpretar debe de despojarse de los juicios a priori.
- c) Pre-comprensión: Antes de cualquier texto tener una idea.
- d) Historia efectual: La historia que tiene sobre nosotros- historia personal.
- e) Distancia en el tiempo: Comprensión y análisis de la temática de la obra desde nuestro tiempo.
- f) Situación hermenéutica: Lo que el sujeto interpreta objetivamente desde nuestro tiempo.

- g) La obra: Comprensión general y en todas sus partes.
- h) Apertura: La condición para comprender el texto.
- i) Sospecha: La condición para que un texto sea hermenéutico.

Utilizaremos los *círculos hermenéuticos (entender-comprender-interpretar)*, que nos darán flexibilidad para comprender e interpretar del texto, ya que como lo hemos mencionado la obra de William S. Burroughs está escrita de una manera poco ortodoxa y gracias a estos discos de la hermenéutica nuestro trabajo se ve beneficiado en gran medida a la flexibilidad para la interpretación que éstos permiten.

Círculos hermenéuticos:

- I.- Pragmática – sentido textual – significado.
- II.- Sintáctica – significado ínter textual – significante.
- III.- Semántica – significado textual – sentido.
- IV.- Yo – texto – contexto – historia.

El último capítulo es una interpretación de los aspectos en los que se enfoca más el libro: el poder, la religión, el virus, la adicción, el control, la pornografía, la política, etc. Temas de los cuales esta impregnado *El Almuerzo Desnudo*, pero ocultos entre alucinaciones tóxicas, todas estas temáticas son los eslabones de una cadena que termina en el ancla que tiene a la sociedad encallada en los arrecifes de la banalidad y el oscurantismo mediático, no permitiendo un desarrollo fluido sino mal sano, excluyendo ese pensamiento individual pero con conciencia colectiva, libre pero sin caer en el libertinaje, moral pero nunca mojigato, democrático más no dictador, soñador pero no hedonista, revolucionario sin caer en lo sanguinario.

Nota aclaratoria: En el primer capítulo hay párrafos en los que nosotros tomamos el papel William S. Burroughs, expresando las ideas como él tal vez lo haría.

CAPITULO I

UN RETRATO ÁCIDO

Los relámpagos iluminaban la oscura noche, diminutas líneas de agua se impactaban sobre los ventanales de las grandes construcciones de la nueva industria que se ha formado por la muerte y las bombas.

Los cuerpos cercenados de soldados caen sin vida sobre el fango putrefacto, repleto de conocidos cadáveres; alaridos de ayuda, explosiones, ráfagas de acero surcando las cabezas, y el aire impregnado de olor acre y verduoso de figuras de varios ceros saliendo de los campos minados.

Del otro lado del planeta, las ciudades crecen rápidamente **“al amparo del matrimonio entre ética capitalista y moral religiosa, las buenas familias blancas sueñan el sueño americano.”**¹

La industrialización y el comercio aumentan a pasos agigantados, el nuevo imperio que han de crear para *“mejorar”* la vida en este mundo lleno de imperfecciones o enfermedades respira los aires ponzoñosos del individualismo y más importante, donde ellos serían la cura para la desgracia de los más necesitados.

Así estas ciudades, siguiendo el ritmo de las flamantes cadenas de montaje, comienzan a acumularse los dividendos generados por la Revolución Industrial. Pero, para contar las ganancias, hacia falta una máquina de sumar que, como fuera la forma en que se manipule, siempre garantice el mismo resultado: Capitalismo + Guerra + Mercado = PODER Y MANIPULACIÓN.

Durante el comienzo y finales de guerra muchas familias aumentaron su economía, los poderosos eran aun más poderosos y los nuevos ricos surgían de la tierra como gusanos hambrientos dislocando sus sedientas mandíbulas para abarcar más y más. Los Burroughs eran parte de esas nuevas familias que ahora crecían en la ostentosa opulencia; William S. Burroughs (abuelo del gurú) ha inventado la máquina sumadora, las ganancias se multiplicaron otorgándole a sus descendientes una posición acomodada fundando a finales de Siglo XX la Burroughs Adding Machine Company.

Todo parecía prosperidad y buenos augurios bajo los endeble techos de la mansión Seward Burroughs; hasta que los vientos oscuros soplaron del norte trayendo consigo el dolor y la inestabilidad para la familia.

“El 5 de febrero de 1914 nació en una sólida casa de ladrillo, de tres pisos... Mis padres eran personas acomodadas.”²

¹ Mira, Rubén y Langer, Sergio; *Burroughs para principiantes*; Edit. Longseller, Buenos Aires 2001, p. 7.

² S. Burroughs William; *Yonqui*; Edit. Anagrama. Barcelona 2001, p. 15.

La lluvia ácida caía desgarrando los tristes cielos opacos de San Luis, las gotas escarapelaban las agrestes paredes de una vieja casa rústica; dentro, los llantos esquizofrénicos de un niño invadían la atmósfera gris de aquel día. En el cielo, los ángeles sollozaban de amargura, sus débiles lágrimas les escurrían a través de sus alas ennegrecidas al ver que William S. Burroughs, el gurú de los viajes artificiales nacía; mientras que en los infiernos los alaridos y las carcajadas agrietaban los cimientos de las grandes corporaciones, la religión se tambaleaba igual que la sociedad presagiaba el fin de su tranquilidad y las buenas costumbres.

Me asomaba por la ventana, los rayos del sol me golpeaban levemente el rostro blanquizado, en la calle podía observar la indiferencia de la gente hacia las personas, pensando sólo en ellos y pisoteando a quien se dejara o se interpusiera en su camino. Recuerdo ver a un anciano caer frente a mi casa, el bastón resbaló de sus manos y su endeble cuerpo azotó sobre el frío asfalto, no logro olvidar la sangre que resbalaba por su rostro y la cara de sufrimiento que emanó de su interior al ver la indiferencia de los demás.

“Hasta ahora me ruborizo al recordar lo que contenía mi diario. Escribirlo me alejó de la literatura durante muchos años”³, pero recordarlo ayudará a conocer realmente a William S. Burroughs.

Durante la niñez, su madre le inculcaba un temprano interés por lo esotérico.

“Los recuerdos más tempranos que conservo están impregnados de miedo a las pesadillas. Me asustaba estar solo y me asustaba la oscuridad y me asustaba ir a dormir a causa de mis sueños, en los que un horror sobrenatural siempre aparecía a punto de adquirir forma.” (Burroughs)

También recibía cierta influencia de una extraña institutriz que lo acunaba con maleficios y cuentos. Tal vez por ello, Bill (como también era conocido) padece frecuentes pesadillas, alucinaciones y temores, que afianzan su carácter solitario e instropectivo.

**“Recuerdo haberle oído comentar a una extraña sirvienta que fumar opio proporcionaba sueños agradables, y me dije:
- Cuando sea mayor, fumaré opio.”⁴**

Fue un niño extraño, que vivió alejado de un entorno que lo marginaba y al cual rechazó, tanto por sus formas sociales convencionales como por sus rígidos hábitos de conducta, es por eso que William lee obsesivamente. Le fascinan los antihéroes individualistas que sólo respetan su propio código de conducta, y afianza su sentimiento de rebeldía leyendo autores como Andre Gide, Oscar Wilde o Charles Baudelaire. En contraste con la insulsa realidad del Medio oeste (San Luis, Missouri), donde encuentra bloqueado todo lo que considera “la vida”, la literatura comienza a ofrecerle una salida de emergencia.

³ Mira Rubén y Langer Sergio. *Op. Cit.* p. 15.

⁴ S. Burroughs William. *Op. Cit.* p. 15-16.

La Gran Depresión apareció, muchos lo perdieron todo, los Burroughs fueron arrastrados hacia una crisis económica incontrolable, el padre de William decide trasladarse a las afueras para apartarse de la gente... **“Mis padres vivían allí en una confortable cápsula, en medio de su hermoso jardín y sin mantener contacto con la vida de la ciudad...”**⁵ la vida en ese entonces no era fácil para el joven Seward Burroughs con sus constantes enfermedades y pesadillas. Es por eso que a los 15 años sus padres deciden internarlo en un estricto colegio de Los Álamos, un lugar que años después sería tan famoso como explosivo.

Recuerdo aquellos salones repletos de polvo, su inmundicia se impregnaba de lleno en mi nariz, ese hediondo olor se quedaba sujeto en mis ropas como ventosas viscosas, era nauseabundo; las actividades soeces no me importaban en lo más mínimo, las personas que ahí estudiaban eran para mí como una especie de idiota milicia juvenil, obedeciendo órdenes estúpidas de profesores estúpidos que sólo apartaban al conocimiento su desvergonzado nervio capitalista. De todos esas sangujuelas el único que me interesaba era un chico con el cual hice una buena amistad hasta tener un romanticismo ingenuo.

Después de eso nada fue igual, nos separamos y volví a mi antigua soledad, reforcé mi sentimiento de marginación y mi desconfianza con respecto a los valores establecidos; ahora sólo respiro muerte y átomos cuando recuerdo esa vieja escuela sumergida bajo el hongo poderoso.

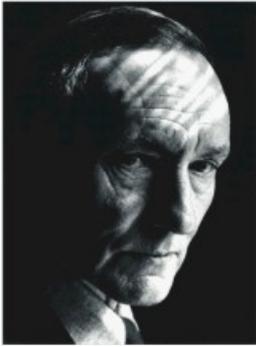
Los códigos y clichés narrativos aprendidos en sus lecturas se apoderaban de su experiencia, creando monstruos y bestias ectoplásmicas sobre las desabridas hojas manchadas de sangre literaria. Las palabras se perfilaban como un instrumento peligroso, ambivalente y definitivo para la exploración y explotación de nuevas tierras vírgenes aun sin descubrir por falta de expectativas (literarias). Anda en busca de cráneos sedientos de una nueva clase de verdad onírica y fantasmagórica.

“Lo más difícil para un escritor es escribir, y poder seguir haciéndolo. Escribir es una tarea peligrosa: La mayoría queda en el camino.”⁶

⁵ *Idem.*

⁶ Mira Rubén y Langer Sergio. *Op. Cit.* p. 18.

1.2 APRENDIENDO A VOLAR



William S. Burroughs.

Era un nómada incurable, mi cuerpo parecía estar en paz, a gusto sobre el confortable sillón donde diariamente se desparramaba mi entumecido esqueleto pero mi cabeza, algo dentro de ella viajaba a unas revoluciones por minuto incontenibles, deseaba salir, conocer el mundo rabioso que tenía frente a mis ojos. Descubrir nuevas costumbres y salir con la peor gente, vivir en los extremos que la sociedad implantaba, en una sociedad para la que el glamour, el dinero y la posición lo son todo.

Como lo mencioné antes, mi familia era acomodada y deseaban que recibiera la mejor educación que el dinero puede comprar, qué equivocados estaban.

Les hice caso sólo para que dejaran de fastidiar ya que mis oídos se llenaban diariamente de chillidos y alaridos infrahumanos por parte de mi madre y de lecciones morales sobre los buenos modales y el futuro de la familia, y sobre todo el peso de nuestro nombre en la maldita sociedad norteamericana que mi padre tanto canturreaba.

Recordarlo me provoca náuseas, después un vómito constante que seguido de un período prolongado desgarraba mi garganta y soportar ese terrible dolor venido de la secreción sanguinolenta que arrojaba "casi" involuntariamente sobre el comedor, que era el lugar donde ocurrían generalmente todos los reproches, era una intolerable odisea.

"Fui a una de las tres grandes universidades, donde me matriculé en literatura inglesa... Odiaba la universidad y odiaba la ciudad donde estaba... pero, tras graduarme, no precisamente con las mejores notas, empecé a recibir una asignación mensual de ciento cincuenta dólares."⁷

Este dinero le permitió a William S. Burroughs dedicarse a actividades fuera de la ley; la mente inquieta de Bill lo llevó a estudiar varios cursos aparentemente inútiles en psicología y otras tantas cosas con las cuales perder el tiempo. Su vida insípida lo llevaba al conformismo, fue en unos instantes cuando todo cambió rotundamente, el Tío Sam lo llamó para que formara parte del poderoso ejército estadounidense.

Trompetas anunciando los primeros rayos del sol, baños fríos, órdenes y más órdenes todo el día, nuestro joven Burroughs no se sentía cómodo y decidió dejar la milicia recurriendo a su historial clínico de persona con problemas psíquicos.

⁷ S. Burroughs, William. *Op. Cit.* p. 18.

“Para impresionar a alguien... Recordé lo que había hecho Van Gogh y me corté una falangeta. Me internaron en un manicomio.”⁸

Después de pertenecer al Ejército desarrolló diferentes trabajos en fábricas y oficinas, coqueteó efímeramente con la delincuencia, ya que los ciento cincuenta dólares le llegaban puntualmente cada mes. Fue entonces, cuando de repente y sin notarlo, William Burroughs II entra en contacto con las drogas y se convierte en adicto; apareció esa necesidad fantasmal, los agujeros en los brazos pedían comida intravenosa, comienza a delinquir de modo conciente al tener una auténtica necesidad de dinero, algo que nunca le había ocurrido antes.

Nunca había sentido la necesidad de algo, floreció dentro de él la carencia de dinero y droga la cual le destrozaba los huesos y los pocos nervios que le quedaban, por vez primera vio la vida de manera diferente... ***“he visto medir la vida por las gotas de la solución de morfina que hay en el cuenta gotas.” (William S. Burroughs)***

Lo cierto es que la droga llena un vacío y nadie decide convertirse en yonqui, lo único que sabe es que despertará una mañana sintiendo gran ansiedad, es ahí cuando se convierte en un caníbal ambulante en busca de alimento momentáneo.

Finales de 1943. Segunda Guerra Mundial. El hongo atómico se cierne sobre la cabeza del mundo. William S. Burroughs avanza invisible por las calles húmedas de Manhattan. Viste abrigo, sombrero de hongo, sus pisadas endebles salpican los muros de los derruidos edificios llenos de modernidad y luces de neón carcomiendo la mente de los demás transeúntes; en unos instantes, una cohorte de demonios revolotean a su alrededor. Al mismo tiempo, otros engendros surcaban las entrañas craneales de una chica nacida en Loudonville, cerca de Albany, Nueva York; tenía veinte años y un bebé de un mes llamada Julie, su nombre: Joan Vollmer. Estudió periodismo en Columbia; leía y discutía Kant, Platón y Proust con la misma energía con la cual tomaba y se inyectaba droga.

Su existencia era momentánea, ambos deseaban de alguna manera acabar con una vida repleta de fracasos e insabores; para Burroughs la vida era monótona. ***“Había leído y pensado y sentido y siempre vivido en un palco fuera del estadio humano, en el envés de la vida del otro lado del mundo... Y mientras enseñaba a sus fámulos el arte de desatornillarse a la vida sus tuercas oxidadas, voluntariamente te perdía en los deshuesaderos de su alma.”⁹***

⁸ *Ibid.* p. 19.

⁹ García-Robles, Jorge; *Bala perdida*; Edit: Ediciones del Milenio; México 1995; p. 12.

1.3 CICATRIZANDO EL AMORÍO CON AGUJAS Y ALCOHOL

El primer encuentro entre Joan Vómer y William Burroughs fue planeado con mucho cálculo y tino por Kerouac y Ginsberg, quienes con razón intuyeron compatibilidad entre ambos. Y la relación no tardó en volverse cómplice y estrecha.

Mis amigos más íntimos me habían presentado a una chica muy especial, es muy rara y directa con sus comentarios algo extraños en ocasiones pero, no sé, hay algo dentro de ella que llama mi atención de manera insistente. Sus pequeños ojos rojos -al parecer de alcohol o de tanta benzendrina -observan mi cuerpo incesantemente, me ruborizo pero en unos momentos más tarde su presencia pasa desapercibida al sonar los vasos y encontrar en el humo de los carrujos mundos distantes de seres pluricelulares.

De sus ojos parecen salir alguna especie desconocida de gusanos, babosos recorren su rostro llegando a chuparle lentamente el néctar ácido de sus labios y tragar de un sorbo todo el líquido verdoso acumulado entre sus dientes. Al cerrar mis ojos, el sonido de su corazón se incrementa, un alateo constante se escucha en la habitación, mientras el humo de los cigarrillos y las gotas en las jeringas se acaban al correr de las delgadas manecillas negras del reloj circular incrustado con fuerza en el concreto de aquel viejo departamento.



2 Joan Vollmer esposa de William S. Burroughs.

Chillidos sordos y alateos crecen dentro de mi cabeza, alzo la mirada y el cerebro de Joan parece crecer, es como un huevo que se abre y un murciélago con grandes garras y gigantesco hocico emerge de su cavidad craneal desgarrándole los ojos de un zarpaso y tragándoselos en un instante.

Un mes después de que la bomba atómica fuera arrojada, William Seward Burroughs II empacó sus escasas pertenencias, cruzó Manhattan sigiloso e imperceptible, arribó al departamento de la 115, dejó su maleta y tocó la puerta. Cuando ésta se abrió apareció la fina silueta de Joan, quien con voz sorda y mirada mordaz le dijo: "Bienvenido a tu destino". William le contestó rápidamente quitándose su viejo sombrero: "Bienvenido al tuyo", tomó sus cosas y cerró la puerta detrás de él.

“Ambos viven en su propio universo... Burroughs nunca le oculta sus preferencias homosexuales; Joan no disfraza sus inclinaciones hacia cierto tipo de libertinajes. Los dos se saben proclives a ingerir alcohol y sustancias, a no respetar más que sus deseos.”¹⁰

En ese departamento se incubará un temible virus: el del desacato y la indiferencia. Ahí se juntará un ramillete de delirantes seres, violentos, yonquis, poetas, asesinos, ladrones, carnívoros del tiempo espacio-droga, devoradores de órganos y flemas vitales; dentro se engendrarán los peores demonios terrenales listos para emprender el vuelo en sus alas membranosas, emisarios de un cielo no oficial, genuinos apóstoles oscuros del nuevo siglo apocalíptico, que ya canonizarán en algún milenio... Y mientras los sanguinolentos fantasmas del Valium emprendían una vez más su interminable vía crucis, Joan seguía dominada por una fuerte vocación hacia el caos y la autodestrucción.

Esa misma vocación se la afianzaba Burroughs, por eso se unió a él, no por el hecho de formar una familia convencional y pertenecer a una clase alta o acomodada, no por establecer un vínculo seguro que la protegiera del mundo, ni mucho menos compartir un cuerpo, su mente o ilusiones, lo hizo para hacer exactamente lo contrario.

La pregunta que hoy se filtra como saliva entre las agrietadas y podridas encías es: ¿por qué Burroughs, individualista alejado de todo convencionalismo, homosexual, enemigo de las ataduras, se embarca en esta relación? ¿O será para descubrir él mismo su propio destino una vez que Joan muera?

De la misma manera él también se estaba autodescubriendo dentro de esta espesa maraña colectiva llamada familia, pero con métodos diferentes; el nieto del inventor de la máquina de sumar, el joven graduado de Harvard, el de maneras aristocráticas y aires desdeñosos, el aburrido de la vida, el estoico mamador decidió codearse con la escoria de los bajos fondos neoyorquinos e introducir en su cuerpo fuertes cantidades de vida artificial, inyecciones diarias de vitaminas acuosas llamadas... drogas.

Armado con revolver, jeringas, ampollitas, cucharas oxidadas, recetas médicas falsificadas y carcomidas por el constante manoseo, con abrigos gruesos y almidonados de gotas vivientes en hilos plásticos, Burroughs inicia un largo viaje sin retorno al fondo de... ¿si mismo?, ¿del infierno?, o a cualquier parte de este mundo, **“donde la visión de nuestros infiernos puede alternar con el vislumbre de nuestra exaltación y de nuestra iluminación lo cual también es la manera de ascender a un cielo igualmente vedado.”¹¹**

Comienza aquí el maridaje entre Burroughs y las sustancias vitales que llenaron su cuerpo de nueva vida. Unión irrompible y necesaria, útil, casi amorosa, con altibajos, forcejeos, separaciones, en donde la complicidad es el resultado final de una convivencia estrecha de ayuda mutua. Así como Dios necesita del hombre para afirmarse, así las esencias místicas han de requerir del gurú espacial para saberse existentes. **“La droga no proporciona alegría o bienestar. Es una manera de vivir... Quizá todo placer sea alivio.”¹²** Por eso, en lugar de destruirlo lo auxilian; cuando deja de crecer, empieza a morir, de ahí que un adicto nunca deja de crecer.

¹⁰ *Ibid.* p. 14.

¹¹ Benítez, Fernando; *La tierra mágica del peyote*; Biblioteca Era, México, 1968; p. 69.

¹² S. Burroughs, William. *Op. Cit.* p. 62.

Me interno en las catacumbas malolientes de ciertas callejuelas oscuras de Manhattan, coloreadas de peligro y negritud como mi alma vagabunda, con olor a medicina y tranvías apestosos; vivo con la policía acechándome en cada esquina, huelo los hediondos charcos urbanos repletos de empaques de agujas, envolturas ácidas con fétidos recuerdos de arpones incrustados desaguando su furor en las membranas retráctiles de las pocas venas con paladares rancios y alientos amargos que aún me quedan con vida.

Sigo deambulando por sitios extraños, frente a mí aparecen seres octopoides con ventosas pegajosas que se adhieren sobre mi flácido pecho, sus miles de ojos observan mis múltiples vidas de insecto chupador como si fueran caleidoscopios. Mientras Joan no incita en mí libido el mayor éxtasis, mi pene endeble penetra su cavidad como un ciempiés entrando a su putrefacto escondite.

Sudor frío, humo verde que se eleva, botellas vacías y vasos con residuos químicos sobre el buró carcomido por mis desesperados dientes; dos cuerpos tumbados sobre el suelo, desnudos y frágiles, sobres manchados de sangre que gotean hasta llegar a lo más íntimo de mis brazos amaratados, líneas preparadas y pastillas multicolor aguardando el beso delicado para liberar sus paraísos baudelairescos sobre el torrente sanguíneo de mi parca compañera. Mi pene gotea la vida desperdiciada de lo que posiblemente será una futura bestia inundando el mundo con sus palabras proféticas. La vida pasa a través de la jeringa... Al igual que las palabras.

“A principios de 1947 Joan se embaraza. En sus entrañas crece William Seward Burroughs III... En julio del '47 en el hospital de Conroe, sin grandes festejos, nace William S Burroughs III.”¹³

Joan no usa brasier, siempre anda descalza, inhala benzendrinas todo el día, sufre de insomnio; captura lagartijas de los árboles a las cuatro de la mañana mientras toda la ciudad duerme, algún alcohólico choca contra los portones de los centros comerciales y vomita sobre los arbustos, justo debajo de las idénticas visiones de una mujer que le habla a los reptiles; friega piso toda la noche, baña y aliña a sus trece gatos y no así a sus hijos que huelen mal.

William S. Burroughs, como toda replica amorfa, no se aleja de la realidad que se vive en su casa, parece un anciano de 80 años que se queda horas encerrado en el baño observando la punta de su zapato, mientras que el tiempo de la droga, que actúa directamente sobre el reloj biológico de su dislocado cerebro, le dice que es hora de moverse y colocarse otro pinchazo más sobre aquella vena ennegrecida por la sangre coagulada; llama a su hijo Billy “*pequeña bestia*”, Burroughs siempre anda armado y gusta de torturar gatos en sus días libres.

Joan y Burroughs duermen en cuartos separados, nunca se tocan, sólo cuando uno pasa al lado del otro y sus insípidos poros se rozan y las diminutas partículas de droga

¹³ García-Robles, Jorge. *Op. Cit.* p. 19-20.

que aun quedan sobre éstos se pasan a las mandíbulas abiertas de sus acuosas extremidades, los brazos sudan y se reanuda el viento eterno.

1.4 SIGUIENDO LA “LÍNEA”

Verano de 1949. La Segunda Guerra Mundial terminó y muchos jóvenes estadounidenses comienzan a descubrir que no existe un lugar verdaderamente libre para ellos en el gran país de la “*libertad*”. El gobierno aparece como un gran monstruo opresor que lo único que le interesa es mantener a la juventud atrapada en una cárcel mental y cobrar para liberar a esa alma de las redes cristalinas e infecciosas de la droga.

Son tiempos de ponerse en movimiento. Un ajetreado Hudson 49 devora kilómetros - como alcohol y pastillas la familia Burroughs-, impulsado por un incontenible frenesí. Dos jóvenes conducen por la carretera del país en un viaje desde Nueva York y llegando tristemente cansados hasta las pálidas orillas del río Mississippi, justo cuando el sol comienza a declinar tímidamente detrás de las verdosas colinas de Nueva Orleans.



3 Jack Kerouac y Neal Cassady.

Jack Kerouac y Neal Cassady, dos de las figuras más emblemáticas del movimiento beat llegaron seguidos de una nube tormentosa de polvo y mugre encefálica.

Él describe el modo de vida que Bull Lee (William S. Burroughs) llevaba junto a su familia; él abiertamente homosexual, pero compartía con su mujer, Joan Vollmer, una relación basada en una sutil e inteligente distancia. Sus hijos formaban parte de aquel universo enrarecido.

“Los gastos del grupo en alimentos bien podían ser los más bajos de América. El hombre que se asemejaba a un clérigo de Kansas, con ardores exóticos y misteriosos en su interior, estaba atravesando una etapa de su estudio final: la adicción a las drogas.” (Jack Kerouac. “En el camino“.)

La idea del consumo de drogas como un campo de experimentación o estudios de nuevos estados de conciencia, tan extendida en la contra-cultura de los años 60, coincide con el pensamiento hasta cierto punto apocalíptico de Kerouac, pero Burroughs ha insistido en que llegó a las drogas por otro motivo. **“Uno se hace adicto a las drogas por que carece de motivaciones fuertes que lo lleven en cualquier otra dirección. La droga llena un vacío.”¹⁴**

La visión insana, amoral, desquiciante hasta el punto de llegar a ser tóxico de la vida de Burroughs fue narrada por Kerouac y plasmada en un par de libros (*En el camino* y *Tristessa*), en un estilo directo y espontáneo con el que creía revolucionar toda la narrativa occidental, se exalta en la extrañeza.

Burroughs sería, mucho antes de un gran escritor, un famoso personaje literario.

¹⁴ Mira, Rubén y Langer Sergio. *Op. Cit.* p. 23.

Contenía esa chispa que pulverizaba el campo donde se sentaba y un kilómetro alrededor de su escuálida figura yonqui homosexual; la mayor parte del público que lo escuchaba quedaba estupefacto, sus oídos sangraban por su irreverencia natural y sarcásticos comentarios religioso-político-sociales. En muy poco tiempo, se convirtió en maestro, en una clase de gurú fantasmal que irradiaba conocimiento y ectoplasma verdoso de esa boca envenenada de su falsa “moral”.

“Su desconfianza contra lo establecido se había destilado en una formación heterodoxa y una convicción antiautoritaria, reforzando su visión del mundo como un gran teatro de conspiraciones farsescas. No comía ni dormía; no escribía y, por lo tanto, sus enseñanzas eran orales,”¹⁵, la droga lo obligaba a pasar el resto del tiempo sentado en su butaca esperando el siguiente embate de la aguja, el brazo repleto de agujeros sanguinolentos, bebiendo en sorbos lentos la angustiante gota de la morfina que resbala despacio por entre los insignificantes vellos, hasta ahogarse en el profundo pozo corporal de la vena sedienta.

Ese mismo año, poco después de que Jack Kerouac y Neal Cassady dejaran la casa de los Burroughs, despidiéndose bajo el humo esquizofrénico de la hierba y el sonido onírico de las latas de cervezas vacías al chocar contra el asfalto a gran velocidad, la policía efectuaba redadas antidrogas casi todos los días. William Burroughs es apresado, le encuentran una pistola sin registro y cartas a su amigo Ginsberg donde habla de los costos y precios de la marihuana. Lo creen un temible capo del narcotráfico. Registran su casa y encuentran más hierba, heroína y una decena de armas de fuego. Lo encarcelan. Joan consigue a un abogado y WSB sale bajo fianza.

Una vez libre su abogado le sugiere salir del país antes de que su juicio se lleve a cabo. Los negocios vuelven a fallar, el gobierno impone absurdas legislaciones para sembrar y vender. Burroughs está harto. En todos lados lo regulan, lo confinan, lo vigilan. *Fucking América* y al diablo con su libertad.

No hay de otra, el destino delinea sus contornos. Sea México, la próxima estación... En el infierno.

¹⁵ *Ibid.* p. 29.

1.5 CABALGANDO A LA SERPIENTE INYECTADA. ARRIBO A TENOCHTITLAN

México mitad del siglo XX. El presidente Miguel Alemán. Joven, risueño, ladrón, corrupto como un escarabajo estercolero, abogado. Ama lo gringo, desea modernizar a su gran y próspera nación de nopales, tortilla y tequila.

Construye presas hidroeléctricas, carreteras, sanatorios, monumentos, construye multifamiliares hediondos para hediondos insanos mentales; construye un paraíso artificial sobre estiércol reseco durante décadas tratando de aplastar con eso las injusticias y el creciente analfabetismo.

México se llena de anuncios y enseres estandarizantes americanos, deportes insípidos, comidas plásticas; de pronto, como si un mortal maremoto arrasará con todo y anunciara la catástrofe apocalíptica del país, el urbano mexicano recién emigrado del rancho adora lo gringo, que simboliza mejoría económica, modernización, moda y estatus privilegiado.

Nos encontramos siendo bombardeados por centenares de productos americanos, los flashes de los centros comerciales recién construidos infectan la pupila virgen de los temblorosos mexicanos maravillados por tanta tecnología; televisores, radios, lavadoras y hasta refrescos nos vendieron... Todo se ha reemplazado.

El gobierno de Estados Unidos otorga créditos a México, miles de braceros cruzan la frontera, México ama a Estados Unidos y viceversa. Nuestro país se agringa y reafirma su vocación hacia el refrito histórico. Toda la vida ha querido ser como el país campeón de Occidente, sin lograrlo.

México a 50 años del fin del milenio quiere ser moderno... no puede. 50 años después, el plagio continúa. Sin surtir efecto.

Más que llegar a México, William Seward Burroughs huye de Estados Unidos. No viene en busca de Quetzalcóatl o de otros Dioses hundidos entre las cenizas prehispánicas y aquellos restos derruidos que quedan; no viene a redescubrir el México mágico antiguo e ingerir en un ritual el peyote y hacer inmersiones en su alma para encontrarse con los desiertos de su espacio corporal; ni viene a escribir reportajes sobre ese México brutal lleno de odio y tercermundista. William S. Burroughs llegó a México por otros motivos, viajero inmóvil que no se desplaza un centímetro de su lugar a pesar de que su cuerpo realice largas travesías por el espacio.

“En septiembre de 1949 Burroughs sale de Nueva Orleans y se traslada solo a la Ciudad de México.”¹⁶

La primera impresión es buena: México le gusta. Rápidamente los Burroughs ordenan sus enseres, empaican jeringas, sustancias, embalsaman sus rarezas, guardan sus delirios, acomodan perfectamente sus locuras, bizarrerías y bisuterías. Y a principios de octubre arriban a México, lugar de Dioses, ahora estancia de demonios terrenales.

¹⁶ García Robles, Jorge. *Op. Cit.* p. 29.

Para muchos estadounidenses, incluso para Kerouac, México representa la línea de fuga hacia una vida libre y salvaje. Burroughs, en cambio, registra una realidad que lo atrapa con fascinación ambivalente, similar al caos terminal en el que años más tarde ambientará sus ficciones.

“México no es sencillo ni bucólico. En él se reflejan 2000 años de enfermedades y miserias y degradación y estupidez y esclavitud y brutalidad y terrorismo físico y psicológico. México es siniestro y tenebroso y caótico, con el caos propio de los sueños. Es mi hogar y a mí me encanta.” (W. S. Burroughs)

Pequeños seres corriendo entre las calles como gusanos en la tierra fértil, alegres, sonrientes andan entre los restos, zigzagueando sus moscas que revolotean a su alrededor. Mi vista se nubla con las extrañas apariencias amorfas dentro de esta ciudad; polvo y tierra árida, salvajismo por doquier pero, amabilidad en cada esquina.

Tan pronto como estuve en México comencé a buscarla, mi cuerpo la necesitaba después de varios días e incontables kilómetros de viaje hasta llegar a este llano habitable. Tembloroso subo al cuarto, mi endeble cuerpo se introduce como espectro en el baño, respirando lentamente escuché atento los alaridos sordos de una ciudad libre y desenfrenada, ecos de disparos y llantos desgarradores.

Trato de ahorcarme con mis dedos fantasmales, mis venas palpitan y abren su boca lentamente tratando de saborear alguna gota, ladran y gruñen hambrientas... mi rostro retorcido por los deseos del apetito interno, órganos larvales que se agitan en el cuerpo indeciso, después, carne que se disuelve y desaparece con el primer toque de la droga.

Salí a la calle, vi una terrible metamorfosis, un híbrido cultural indeseable; las nauseas regresan cuando mis agrietados ojos pueden observar la cruce desafortunada entre culturas y razas poco favorables una de la otra, escasamente compatibles. Ahora sé lo que es este país, un matrimonio entre dos cónyuges insalvablemente distintos: la raza blanca europea, fáustica, estúpida, y la roja mexicana, solar, salvaje, alucinada. La mezcla resultó catastrófica.

La ciudad más amable del mundo, un tanto sórdida pero agradable, sin el ácido de las urbes americanas, una ciudad sin malicia formada por provincianos recién llegados. A Burroughs le encanta México, le escribe a Kerouac sobre sus primeras impresiones y lo maravilloso de vivir en este país: ***“México es muy barato. Una persona puede vivir con dos dólares diarios incluida la bebida... Hay fabulosos burdeles y restaurantes. Una gran colonia de extranjeros. Peleas de gallos, corridas de toros, toda clase de diversiones. Te insisto a venir... uno de los pocos lugares del mundo en donde se puede vivir realmente como príncipe.” (William S. Burroughs)***

Burroughs, por el momento no consume drogas por más que se da cuenta lo fácil y baratas que resulta conseguirlas, pero en cambio Joan se ve obligada a sustituir su adicción a la Bezendrina por el autóctono y económico que resulta el tequila, el cual

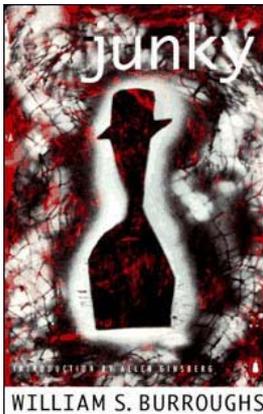
comienza a tomar en cantidades exageradas desde las ocho de la mañana. Pasan los meses dentro de la gran urbe de polvo y William Burroughs, increíblemente, no entra en contacto con las sustancias que antes lo hacían mantenerse con vida; dentro de su cuerpo una larva crece alimentándose de los pocos residuos tóxicos que quedan dentro de su coagulada sangre hedionda.

No trabaja, recibe 200 dólares mensuales por parte de su familia y 75 más de la G.I. Bill (una beca que da el gobierno norteamericano a los veteranos de guerra para estudiar en países extranjeros).

A principios de los años 50, Burroughs cumplió 36 años: el cinco de febrero. Kerouac acaba de publicar su primera novela: *The town a the city*, y eso dio pauta para que William se decidiera a tomar la pluma e intentar escribir lo que sería su primera novela, *Junky* que trata sobre sus experiencias con las sustancias.

Decide escribirla toda bajo los influjos de sus mortíferas agujas, su decisión de hacer literatura no es apasionada, el monstruo aún se encuentra dormido entre las vísceras y bilis. No es todavía la constatación de una vocación fata, l creadora de una adicción tan dependiente como la de cualquier droga; escribe pero no le da mucha importancia, no está comprometido vitalmente con el texto, no le zurce desde el fondo de sus entrañas, desde sus precipicios mentales, sólo surca los mares de un escritor, no se sumerge dentro de los terrores de su infinita mente de anticristo literario.

1.5.1 COMIENZA LA PESADILLA. EL PRIMERO



4 Portada del primer libro de William S. Burroughs "El Junky."

Junky es un texto frío, es un relato creado de los avatares de William S. Burroughs en el mundo de la adicción a las sustancias. No cuenta todo lo que pasó, ni le pasó todo lo que cuenta. Su eterno individualismo emerge cual garrapata a lo largo del texto, así como la peculiar distancia que mantenía con su esposa Joan, la cual aparece en un par de ocasiones en el libro, de tal manera *Junky* es tan sólo un texto preburroughsiano.

El Burroughs inventor de cosmos imposibles de deletrear, el juglar del alarido, el compulsivo creador de ventosas pegajosas y violáceas, el chamán de la era del vitriolo, el saurio carnívoro

adorador de otra clase de Dioses y devorador de los convencionales, el cómplice de la muerte, el succionador de almas líquidas y venas rebosantes en vitalidad multicolor, ese intrigante emisario del más allá, el cual nacerá sólo años después, en África. Mientras tanto, en la Ciudad de México, Burroughs, sin saberlo hace calistenia para atreverse a franquear los caminos más peligrosos.

Su pluma se deslizaba casi automáticamente, los golpeteos de la vieja máquina de escribir hacían eco en las viejas habitaciones de su departamento, sus ojos desbordantes alucinaban sueños reales de bestias chupadoras de semen y artefactos folladores de jóvenes hermosos en los oscuros callejones; el brazo amoratado gemía por más, las gotas tibias de sangre resbalaban y se secaban sobre el frío piso de azulejo rojizo, los anteojos cristalinos reflejaban sus ideas, sus mundos y miedos.

El sudor recorría su cuerpo, la vena bebía incansable, la aguja lentamente se separaba de aquella putrefacta carne ennegrecida de ciempiés; dulce alivio, regocijo eterno sobre una silla de madera, saliva que cae gustosa encima de aquellas viejas anotaciones de yonky. Sale despacio por la tarde, en México William S. Burroughs se desliza silente y esquivo, como una sombra endeble, al margen de la turba. ***“William S. Burroughs estaba en México pero muy lejos de México”***¹⁷

Y mientras escribe el *Junky* vuelve a las drogas; los adictos a las sustancias se husmean fácilmente ***“lo mismo que un geólogo que busca petróleo seguía por ciertas señales en las rocas, quien desee encontrar droga debe estar al acecho de algunos signos especiales que indican su proximidad,”***¹⁸ poco a poco después William S. Burroughs blande la jeringa, la hiende en sus venas y al instante ha de hacerlo tres veces al día, por lo que necesita conseguir droga con urgencia.

A mediados de 1950, Burroughs está clavado con las drogas y Joan sigue bebiendo tequila, ranqueando y usando bastón. Su intimidad sexual es ya inexistente, Burroughs nunca le prometió el paraíso, ni siquiera un vínculo familiar y sexual “normal”, entonces ¿qué ha buscado Joan en William S. Burroughs?, ¿por qué desde que ha estado unida a William, su vida se ha precipitado irreversiblemente en una dinámica de creciente auto destructividad y descomposición? Joan se merece a Burroughs, ella así lo eligió pero, ¿qué eligió? La muerte. Burroughs significa para Joan la muerte, su muerte que tanto esperaba con cada sorbo, con cada incursión de la aguja. Espera

¹⁷ *Ibid.* p. 42.

¹⁸ S. Burroughs, William. *Op. Cit.* p. 165.

que el vaho frío recorra su espina y despedir su última inyección sobre el hocico del antebrazo que brama, escupe sangre y saliva etílica. Joan quiere morir y William Seward Burroughs le sirve de acompañante y verdugo hacia el precipicio final, y qué mejor compañero de ruta hacia lo oscuro que el propio Burroughs, que huele y sabe a muerte, transpira perdición y expele sustancias volátiles y a quien la muerte parece abonarle cada minuto de su vida, que la tiene como un enjambre de mosquitos rodeándole la cabeza, como un aura negra que envolviera su cuerpo.

Bill es un reptil correoso, con una increíble capacidad para descender a los fondos más crueles y pútridos, y emerger ileso a la superficie. Joan no, ella es blanda, su inteligencia y lucidez no están hechas con los mismos deshechos con los que fue perfeccionado Burroughs, es como si fuera a prueba de balas.

“En esta travesía hacia la negación de su persona, Joan se agarró de William S. Burroughs y a su lado fue fraguando su muerte.”¹⁹

A finales de 1950, el desempleo y la austeridad en nuestro país devoraba a todos como un enorme pulpo, capturando a obreros, campesinos y demás gente de clase alta mediaron sus viscosas ventosas tercermundistas arrojándolos hacia el monopolio, la frialdad de la indiferencia y el racismo, incrementando enormemente el flujo de braceros que cruzaban ocultos la frontera del norte, buscando trabajo y algo de respeto utópico en los Estados Unidos –***“siguen entrando amos y siguen saliendo esclavos”***, decía Salvador Novo -, mientras que William Burroughs continuaba consumiendo drogas y escribiendo *Junky*.

Comienza a hartarse de México y a percatarse que detrás de su buena voluntad e ignorancia, su respetuosidad, amabilidad, calidez y excesiva tolerancia, existe una monstruosa dosis de irresponsabilidad que mataría a cualquiera de un pinchazo si esta fuese droga.

Es entonces que, a partir de ese momento, los sentimientos de Burroughs hacia México serían contradictorios y desesperantes: en ocasiones odio extremo hasta el punto de una cólera salvaje, en otros, un cordial afecto llegando a mostrar cierta amabilidad y aprecio.

¹⁹ García-Robles, Jorge. *Op. Cit.* p. 51.

1.5.2 DESTROZANDO FELINOS

Llega diciembre y así los gélidos aires de un víspera navideña de 1950 que se ve opacada con el término del borrador del *Junky*. Burroughs de inmediato se lo envía a Lucien Carr, editor en Nueva York, llegando más tarde a las escuálidas y temblorosas manos del escritor un adelanto por 1000 dólares. Este dinero llega a la familia como una inyección en medio de la abstinencia; sin trabajo alguno ni efectivo y debido a las grandes cantidades de alcohol y drogas que ambos consumen, esto podría sacarlos del agujero en el que se encuentra sumergida la pareja.

Nuestro enigmático y mítico creador no se esperaba que el adelanto por su primera publicación fuera tan grande, eso le hizo pensar e interesarse más por los asuntos financieros. A lo largo de su estancia en la tierra del peyote, Burroughs mostró atención en la manera de concretar un acuerdo monetario con los editores potenciales del *Junky*.

Es una faceta muy poco conocida de él, ya que nadie se imaginaba que ese lánguido visionario de mundos de ultratumba y descubridor de seres amorfos repletos de llagas corruptas, se convertiría en un empresario que sugiere, propone, hace cuentas y calcula todo con respecto a sus libros, concibiéndolos más como una manera de obtener dinero y no como obras literarias.

Pero de igual modo Burroughs se siente jefe de familia responsable y por ello toma sus precauciones. ***“Por supuesto que no me siento responsable sólo de mí mismo, sino también de Joan y de los niños, tengo el deber absoluto de concebir su bienestar en la parte más alta de la lista de prioridades.”*** (Burroughs)

Las últimas páginas de mi primer libro estaban desperdigadas en el suelo como si fueran pedazos de una alfombra y con ellos lustráramos las suelas de nuestros roídos zapatos; deambulaba sin descanso entre las paredes frías, los niños jugando en el patio con otros mocosos, Joan bebiendo alcohol y sosteniendo trémula la botella de tequila que aún se tambaleaba entre sus dedos.

Mis pupilas abiertas, como alas de escarabajo, observaban mundos apolillados inmersos dentro de telas almidonadas con néctar artificial de los mullidos sillones. Desesperación carnal, mi combustible se está agotando con cada pensamiento, uñas resquebrajadas rasguñan lentamente el hocico que mama mi droga intentando de alguna manera obtener unas cuantas gotas diluidas en sangre.

*Todo en vano, respiración agitada, mientras que mi espera continua por la llegada de mi Dios benefactor de vida, pero **“el yonqui se pasa la mitad de su vida esperando.”**²⁰ Las piernas se agitan como enormes penes retráctiles, el sudor corre salvaje por mis mejillas, dientes palpitantes y*

²⁰ S. Burroughs, William. *Op. Cit.* p. 180.

manos fantasmales, debajo de mí un horroroso gato gris rozó levemente mi pantalón acurrucándose inmediatamente junto a mis pies.



5 William Burroughs y su gato.

“Lo cogí, me lo puse en el regazo y empecé a acariciarlo. Trató de saltar al suelo, y lo estreché más contra mí. Se puso a maullar y forcejeaba tratando de escapar. Bajé la cara hasta tocar la fría nariz del gato con la mía, y levantó una pata, como si quisiera arañarme. No tenía intención de hacerlo, sólo pretendía intimidarme, y el hecho es que no me tocó. Sin embargo, fue suficiente para mí. Extendí el brazo para alejar de mí al animal todo lo posible y lo sostuve por el pescuezo mientras con la mano libre lo abofeteaba repetidas veces. El gato chillaba y me clavaba las uñas, y, de repente se meó en mis pantalones.

Seguí golpeándolo; tenía las manos llenas de sangre a causa de los arañazos. El gato consiguió zafarse de mi mano y se fue corriendo al retrete; podía oír como gemía y suspiraba, lleno de terror.

<< ¡Voy a acabar contigo, cabrón!>>, me dije, y cogí un grueso bastón. El sudor me corría por la cara. Temblaba de excitación. Me pasé la lengua por los labios y me dirigí al retrete, atento para impedirle cualquier intento de huida. En ese momento intervino mi mujer, y bajé el bastón. El gato salió disparado del retrete y escapó corriendo escaleras abajo.” (William S. Burroughs; fragmento del “Yonqui”)

Inmediatamente después de querer destrozar al gato por falta de drogas, Burroughs decide que es mejor dejarlas y reemplazarlas por algo más barato y “menos dañino”, comienza a ingerir fuertes cantidades de alcohol; su cuerpo trata de habituarse a su nueva adicción recibiendo de 2 a 3 botellas al día.

Borracho por alrededor de un mes completo, pierde dos pistolas que le encuentra la policía y estuvo a punto de encontrar su fin arañando los mantos de la muerte tras quedar envenenado por un problema urémico. Burroughs concluye en bajar la cuota de alcohol a tres martinis por día y dejar de inyectarse heroína o morfina, eso sí, fuma opio una vez a la semana, el cual consideraba inofensivo.

Seguía corrigiendo el manuscrito de *Junky*, lo destrozaba de referencias teóricas en donde citaba a Wilhelm Reich, al mismo tiempo que por correspondencia discutía airadamente con Allen Ginsberg sobre los móviles del texto y el por qué de su título y contenido:

“En nombre de Dios ¿qué significa que digas que el libro es una “justificación” del consumo de las drogas o de mi consumo de ellas?... El libro es el único relato exacto que conozco acerca de los horrores de la droga.” (Burroughs)

Así transcurren semanas enteras, bebiendo, fumando un poco y aumentando o mutilando lo que sería el primer demonio nacido de entre bilis, tinta y jeringas. Al final, lo que queda es un libro autobiográfico y “didáctico” sobre el uso, obtención y problemas de consumir y vender drogas. *Yonqui* se basa en hechos reales ocurridos en Estados Unidos y México durante una etapa a la que Ginsberg calificó como **“de romanticismo criminal y vagabundeo.”** Burroughs describe la acción entre la abulia de la vida cotidiana y el vértigo de la droga, y el mundo de la delincuencia que la rodea, involucrando a la burocracia oficial y la ley.

El final de *Yonqui* preanuncia una despedida de las drogas duras, en las que Burroughs encuentra un temible horizonte cerrado y asfixiante, y anticipa, cual brujo chamánico, la búsqueda que apareciera más tarde en su siguiente libro.

A principios de 1951, Burroughs desea ampliar *Junky* con un capítulo mexicano, lo que sería a la postre su segunda novela, *Queer*, que escribiría como un texto aparte y autónomo unos meses después y que nunca se integraría como un capítulo final de *Junky*.

William Seward Burroughs también seguía decepcionándose de México, de su gente y nuevamente de su burocracia y cuerpos policíacos. Para él todo le parece en estos momentos como si se encontrara en una especie de panal repleto de larvas e insectos caníbales que todo lo destruyen sin respetar nada ni a nadie, como si las personas que habitaran este país estuvieran ciegas, sordas, tambaleantes como autómatas estúpidos.

Es por eso que decide salir del país lo antes posible, para despojarse de todos esos piojos que intentaban subir por sus poros e introducirse lentamente por su cráneo hasta enloquecerlo o morir en alguna calle a manos de un borracho o peor, en las manos de la policía.

1.5.3 EN BUSCA DE LA NUEVA VISIÓN

A mediados de 1951, William S. Burroughs conoce a un joven apuesto llamado Marker; aquel lánguido viejo comenzó a seducir a un muchacho esquivo, infantil, presuntamente heterosexual y desdeñoso. Su principal táctica fue el verbo bien cocinado, de un hombre de 37 años, consiente de su escaso sex appeal y que se sabía intelectualmente superior a un cuasi adolescente de 21. La táctica funcionó y William Burroughs se llevó a Marker a un hotel donde hicieron el amor. Pero como todo enamorado principiante, Burroughs buscaba cualquier pretexto posible para poder estar cerca de él.

Uno de ellos fue invitarlo a Sudamérica con todos los gastos pagados.

La intención de Burroughs de ir a América del Sur no era exclusivamente la de poder compartir con su amante algún tiempo que les permitiera formar una relación no nada más sexual y física, sino espiritual en todos los aspectos, además le permitiría buscar otras cosas: encontrar lo que en México no pudo, encontrar la respuesta al sentimiento de vacío que tenía desde hacía mucho tiempo y que jamás había podido llenar... y claro yage: la planta psicoactiva amazónica poseedora de supuestos poderes telepáticos.



6 La ayahuasca es utilizada en Sudamérica para incrementar los poderes teleáticos.

“Había leído sobre un droga llamada yage, o ayahuasca, utilizada por los indios de las fuentes del Amazonas. Se dice que incrementa la sensibilidad telepática... lo que busco en cualquier relación es un contacto al nivel no verbal de intuición

y sentimientos, es decir, un contacto telepático.²¹

Decide ir a Colombia a buscar el yage, ahora separado de su mujer está dispuesto a emprender este viaje junto con su amante y encontrar en otro tipo de sustancias lo que había perdido, buscaba abrir sus horizontes en vez de cerrarlos como lo hizo con las drogas, buscaba ver las cosas de manera diferente; ***“colocarse es ver las cosas desde un ángulo especial. Es la liberación momentánea de las exigencias de la carne temerosa, asustada, envejecida, picajosa. Tal vez encuentre en el yage lo que he estado buscando en la heroína, la hierba y la coca. Tal vez encuentre el colocón definitivo.”*** (William Seward Burroughs)

Pero el viaje al sur del continente resultó ser todo un fracaso para William, su relación con Marker Allerton lejos de consolidarse o estrecharse se enfrió y tornó molesta para el joven, ya que las constantes insistencias de un Burroughs fuera de control hicieron que el muchacho tomará la decisión de sólo acostarse con él 2 veces a la semana; por si fuera poco la experiencia con el yage fue inexistente.

Viajaron primeramente a Panamá en busca de un centro espectacular donde se traficaba con drogas, pero en realidad resultó ser otra cantina repleta de vagabundos borrachos, desperdicios sobre las mesas y moscas revoloteando sobre los cadáveres inertes de hombres perdidos en sustancias y en alcohol con los brazos hambrientos. Salieron entre vómitos mentales y decepciones volando hacia Quito, donde la altura y la desesperación de la abstinencia hicieron estragos en el escuálido cuerpo de Burroughs, cayendo enfermo durante varios días.

Así deambularon como zombis sedientos en un continente salvaje; de Quito a Malta y de ahí a los límites de Perú, donde no pudo encontrar el camino hacia una sabiduría eterna, un conocimiento espectral dedicado a la telepatía y a las visiones extrasensoriales que otorgaba el yage.

Burroughs regresó a México sin haber obtenido nada de lo que se había propuesto. Volvió apesadumbrado, frustrado y con una cuenta pendiente con su destino. A principios de septiembre, Burroughs y Joan estaban nuevamente juntos.

1.5.4 EL NACIMIENTO DEL INVASOR

Es el medio día del jueves 6 de septiembre de 1951, William Burroughs escucha fuera de su casa el silbido estrangulante de un afilador ambulante. ***“El afilador lanzaba un silbido... y mientras yo caminaba por las calles detrás de su pequeño vehículo con sentimiento de pérdida y tristeza que había padecido todo el día, algo me impidió respirar al grado de que las lágrimas resbalaron por mi cara. ¿Qué diablos está mal? Me pregunté.”*** (William S. Burroughs)

William regresó a su casa y comenzó a beber. Alrededor de las 15:30 hrs., tomó una bolsa, metió en ella una pistola y salió a la calle con Joan en dirección al departamento de un amigo, en Monterrey 122-10. Necesitado de fondos, supuestamente tenía una cita con un conocido norteamericano quien estaba interesado en comprarle una de sus pistolas.

Llegaron al departamento, estaba repleto de botellas de ginebra y de refrescos vacíos,

²¹ *Ibid.* p. 217.

signo inequívoco de que la fiesta no había comenzado recientemente. Sacó de su bolsa una pistola Star .380 automática, cargada, la puso sobre una mesa que estaba junto a él y se sentó en una silla frente a Joan, quien se había acomodado en una silla deteriorada.

El humo de los cigarrillos ahogaban las palabras incoherentes que salían de nuestras bocas, cuerpos tirados abrazados a objetos más vivos que ellos, vasos rodando por el piso y botellas semi vacías escurriendo su último elixir de vida en las macetas muertas. Todo era deplorable pero fascinante, como cuadro de un Apocalipsis cercano; mis manos desabrochaban el apretado saco que llevaba puesto, el sombrero cayó a un lado, el sudor corría por mi cuerpo, los rayos de sol ardían en mi frente y por dentro no dejaba de llorar en silencio, pensativo sobre algo que crecía, que dominaba mi mente y mis actos casi por completo.

Mi dulce Joan, bebía y se sentó delante de mí mientras me miraba fijamente, riendo y abriendo cada vez más sus delgados ojos. Tomamos continuamente, Marker se encontraba oculto tras la sombra de su vergüenza, desviaba su mirada al sentir el contacto de la mía que lo tocaba y lo desnudaba por completo, a mi mujer no le afectó realmente que él estuviera ahí, nunca le interesó realmente mi relación con ese muchacho.

*Las palabras comenzaban a torcerse, los pasos de mis pies eran dudosos y endebles, pensamientos varios se mezclaban uno sobre otro formando un artefacto confuso de ideas. Aproximadamente dos horas y media más tarde me dirijo hacia Marker, hablamos de cosas pasadas, reímos, nos abrazamos encontrando de nuevo la cercanía que habíamos perdido lejos de aquí, **“expresé mis deseos de trasladarme con mi familia a un lugar cerca de un río de Sudamérica donde sólo se podía llegar pero no salir, por lo que viviría cazando animales salvajes.”**²²*

Joan le contestó de inmediato:

— Pues de hacerlo nos moriríamos de hambre, eres demasiado vacilante como para dispararle a alguien.

— Te voy a demostrar lo contrario, le contestó William Burroughs, es hora de hacer nuestro acto de Guillermo Tell, vamos a probarles a los muchachos lo buen tirador que soy.

Extendió su mano y cogió de la mesa su pistola. Joan se incorporó del sofá, tomó su vaso y lo colocó en su cabeza. Burroughs retrocedió tres metros de distancia de su esposa. Se fijó en sus ojos cerrados. Levantó el arma lentamente. Apuntó al vaso y apretó el gatillo. En ese momento la adicción por la escritura penetra su cuerpo.

Un estruendo ensordeció el lugar, todos enmudecieron al escucharlo, el humo del arma aún sin disiparse se envolvió en las mantas mortuorias que en ese momento aparecían fantasmagóricamente y entraban por las ventanas y cualquier otro resquicio

²² García Robles, Jorge. *Op. Cit.* p. 77.

del departamento.

La respiración entre cortada resonaba en eco... Joan cayó al suelo, la sangre comenzaba a correr formando diminutos riachuelos carmesí, hasta llegar a constituir un mar hecho de alcohol y drogas coaguladas en las fibras de la tela de la alfombra, ahora teñida de rojo.



7 Periódico donde se narra la muerte de Joan y la detención de William S. Burroughs.

El vaso intacto moviéndose en círculos concéntricos trataba de rebobinar la escena, pero era inútil. Al escuchar los extraños estertores que emitía Joan, se dieron cuenta de que la puntería de Burroughs había fallado.

Sólo después de detectar un delgado hilo de sangre que bajaba desde la sien de su mujer hasta el piso, William Seward supo lo que había sucedido. Se arrojó compulsivamente hacia Joan y comenzó a gritar desesperadamente su nombre.

La ambulancia llegó al hospital a las 19:30 horas. Joan aún con vida, fue trasladada a la sala de emergencias. Los médicos

hicieron las transfusiones de sangre, la herida las escupía en grandes borbotones, las convulsiones sacudían el diminuto cuerpo de Joan Vollmer, le colocaron oxígeno, suero e hicieron todo lo posible por salvarla, la bala había entrado por completo en su cabeza destrozándole todo por dentro.

Joan murió una hora después de haber arribado al hospital. Había conseguido lo que siempre había deseado desde que conoció a William S. Burroughs, morir y por su mano.

A lo largo de su vida, Burroughs ha interpretado la muerte de Joan de diversas maneras. En *Queer*, escribió un extenso texto introductorio en el que explica su visión de México y su interpretación de la muerte de Joan. Para Burroughs la muerte de Joan significa la gran revelación, la vivencia límite que ha determinado su vida desde entonces, en particular como escritor, pero no solamente, el anuncio de una realidad tan ineludible como aterradora, es decir, la aparición en su vida por primera vez de lo que llamaría el espíritu maligno, entendido como un poder "exógeno", cuya energía tiene el claro objeto de poseer y adueñarse de los sujetos posibles.

Según Burroughs, él disparó la pistola influido por este espíritu maligno, quien desde entonces tiene el control de su persona.

"Más que arrepentimiento, el disparo arcaría el comienzo de una misión. En adelante utilizaría toda su experiencia en la tarea de hacer visible al invasor, y para ello se convertiría, definitivamente, en un escritor."²³

"Un espíritu maligno disparó a Joan para convertirse en causa, esto es, para originar una odiosa ocupación parasitaria... esta fue la única ocasión evidente en que encontré algo en mi ser que no era yo y que no estaba bajo mi control."
(Burroughs).

El espíritu maligno del cual nos habla, se convertiría en una fuente inspiradora de los elementos esenciales de su obra y de su vida: los virus, el control, las fuerzas de la destrucción; y su contraparte: las formas para liberarse de su presencia.

²³ Mira Rubén y Langer Sergio. *Op. Cit.* p. 41.

La muerte de Joan convirtió a Burroughs en escritor, en escritor fatal que describe sus fantasmas que le atormentan desde aquel día en que esa bala se escapó para incrustarse en el cráneo de su esposa, aquel día en que esa larva maldita por fin cambió en el monstruo poseedor de cuerpos que ahora conocemos como Lee; se convirtió en un escritor que de no serlo no sobreviviría.

El acto de escribir es la única arma, el único antídoto, de que dispone William Seward Burroughs para aminorar la posesión, para soportarla y sobrellevarla, pero nunca desaparecerla.

“Vivo con la amenaza constante de ser poseído y con la obstinada necesidad de escapar de ello, del control. La muerte de Joan me puso en contacto con el invasor, con el espíritu maligno, y me condujo a una eterna lucha, en la que no había otra alternativa que la de escribir mi propio escape.” (William S. Burroughs)

Lo cierto es que más allá de la veracidad de las interpretaciones, la muerte de Joan sirvió para dos cosas: para que ella lograra al fin su cometido de morir y para que William le diera al mundo una obra de inconmensurable valor visionario.

1.5.5 QUEER: EL SEGUNDO DARDO ENVENENADO ES LANZADO

A finales de 1952, William Burroughs estaba trabajando en lo que entonces llamaba la segunda parte de *Junky* –después *Queer*. *Junky*, escrito en primera persona, es un relato desenfadado de la experiencia de William con las drogas. *Queer*, escrito en tercera persona, es el relato de una parte de las vivencias homosexuales de Burroughs, centradas en la imposibilidad de su relación con Marker. En *Queer*, Lee, el personaje protagónico que tiene el mismo nombre que el personaje principal de *Junky*, proyecta la soledad y la angustia que William S. Burroughs sentía inmediatamente después de que Joan muriera. El tono es más íntimo, aún cuando no haya tragedia alguna.

“Mientras *Yonqui* fue escrito por mí, en *Queer* siento que soy yo el que está siendo escrito”²⁴

Además de relatar el fracasado primer viaje que realizó junto con el joven Allerton, por el cual siente una atracción amorosa no correspondida, en *Queer*, el protagonista aparece desintegrado, se han evaporado totalmente la confianza y la seguridad. El adicto es indiferente a la impresión que provoca en los otros, pero después de un mes de abstinencia obligada, Lee sale del aislamiento de la droga y necesita, sobre todo, una audiencia. Entonces encuentra una forma desesperada de captar la atención, a la que él llama “rutina”.

Estas “rutinas” de *Queer* aparecen integradas a la trama como parte de los intentos de seducción de Burroughs dedicados a



8 Porta del segundo libro de Burroughs, “*Queer*”.

²⁴ *Ibid.* p. 47.

Allerton, quien actúa en su papel de musa inspiradora y aprobadora de ideas.

Pero debajo de este motivo de cortejo, se agita otro, más oscuro, que el texto nunca nombra: ***“El evento hacia el cual Lee se siente inexorablemente llevado es la muerte de su esposa por su propia mano. De modo que un smog de amenaza y de mal se eleva de las páginas. Sus rutinas ponen los pelos de punta por la amenaza fea, una presencia palpable como una neblina.”***²⁵

Esta segunda novela, no es un texto preocupado por describir los rasgos del México de aquella época, es una obra breve que narra las vivencias desoladoras y traumáticas de un extranjero en tierras mexicanas; en ella hay desprecio y resentimiento hacia México, jamás empatía, mucho menos admiración o reconocimiento de laguna virtud. Pero William S. Burroughs no estaba desolado por México, país que a pesar de su kafkiana e incivilizada configuración nunca dejó de gustarle, sino por la muerte de Joan que siempre llevaría consigo, indeleble en el alma, la gran ausente de la novela.

1.5.6 ENCANTADO POR LOS BRUJOS Y NAHUALES. EL ESPIRITU MALIGNO DESAPARECE

Burroughs llegó a México más huyendo de Estados Unidos que deseando visitar el país del sur. Durante los tres años que vivió en la Ciudad de México sus sentimientos hacia los mexicanos fueron variados y contradictorios. Iban desde la admiración e idealización de sus costumbres y forma de vida, hasta el odio y la condena acerba de las mismas. Pero para Burroughs, México resultaba menos hipócrita que otros países.

Los vínculos de Burroughs en México se derivan de los intereses que anteriormente tenía: una alucinada idea de comprar tierras, conseguir drogas y escribir.

Para él su paso por nuestro país fue crucial, aquí nació fatalmente su vocación visionaria y literaria. México fue el escenario escogido por los dioses para revelarle su sino.

El espíritu maligno, el invasor que lo llevo a ello, emergió de la mágica tierra de México, de su energía volcánica, hechicería. Seguramente alguna fuerza nahuálica eligió a William Burroughs como vehículo y así él expresara a los hombres sus mensajes chamánicos.

Burroughs fue a México para ser poseído por los soplidos de un demonio avieso, correoso, profeta, que le insufló el don de ver.

A mediados de agosto se fue de México para nunca jamás volver. Emergido en tierra mexicana, el espíritu maligno lo acompaña desde entonces.

Regresa a su país envuelto en una especie de embalsamamiento carnal y mental de los cuales no puede liberarse, en los Estados Unidos se siente condenado a ser un anormal o a vivir en un lúgubre encierro. Decide abandonarlo todo y dirigirse a una ciudad al norte de África, donde encuentre su exilio creativo, su verdadero yo inmerso

²⁵ *Ibid.* p. 48.

en sus fantasmas y pesadillas.

Lo describen como una zona libre de mezquindades legales y morales, donde las cosas afirman su aspecto mágico. Tánger: último refugio de los desheredados y los desilusionados; la inyección mortal.

“Las razas del mundo en tráfico permanente de peligro, olores de las cocinas de los mil países y el fondo de los instrumentos exóticos ejecutando jazz y bebop. Casas sin cerraduras; cualquiera puede entrar o salir... mesas de juego donde los apostadores pierden incluso su juventud...” (William Seward Burroughs)

Comienza a trabajar en un tema aún más diabólico que la destrucción atómica, un sueño contra la droga capaz de destruir la facultad simbólica, mitificadora, intuitiva, enfatizadora y telepática del hombre. La forma aún no se perfila claramente, el capullo babeante se agita violentamente tratando de salir de su bolsa embrionaria, pero todavía no es tiempo; lo que surgen son “rutinas” de una escritura automática creada por una entidad hostil a la que ahora está dispuesta a enfrentar.

Siente que, más que escribir, está siendo escrito, y busca debilitar el poder de sorpresa del invasor, del mismo modo que un virus pierde su ventaja cuando el virus debilitado crea los anticuerpos que están alertas, escribe persiguiendo una inoculación.

Las cartas enviadas por Burroughs a Allen Ginsberg durante su periodo en Tánger tienen el valor de referir la paradójica etapa de su vida en la que se gestó el *Almuerzo desnudo*. Muchas de las acciones que lo componen fueron escritas entre un tratamiento de desintoxicación y otro.

Su aislamiento es tan grande que siente los días deslizarse atados a una jeringa con un largo hilo de sangre. Va olvidando el sexo, todos los placeres corporales y se ve como un grisáceo espectro atado a la tierra, espectro al que la ciudad llama “el hombre invisible”.



9 Escena de la película "Naked Lunch" de David Cronenberg, basada en la novela de William S. Burroughs.

Estoy atrapado dentro de mi cuerpo amorfo, inyecciones de drogas que no conozco, pastillas que sólo me hacen orinar de manera insistente y de colores antinaturales; en mi cuerpo las llagas y úlceras aparecen cada día de manera

espontánea.

Comiendo viseras e insectos venenosos que me proveen de energía; vomito por semanas enteras, las patas salen por mi boca babeante y repleta de flemas sanguinolentas, antenas atraen vibraciones magnéticas que capto con el nuevo cerebro que he obtenido a base de suplicas en estas terapias y tratamientos de cura.

Jeringas usadas bañadas en mierda gorgorante, sujetos míopes y lampiños recogen con sus dedos desnudos las pastillas que minutos antes han desechado en el retrete.

Se aferran a ellas, gritan y mugen, cerebros palpitantes de cráneos

vacíos por transplantes.

Mis compañeros, larvas de moscos chupadores, succionan polvos de ciempiés y reviven en máquinas de escribir con culos parlanchines. Maman con sus trompas paquídermos venenos verdosos, babeán y chillan, corren y suplican, y yo temblando sintiendo la quemadura fría de la abstinencia.

Necesito el baño caliente que no está caliente de la picadura de la sustancia fría.

Con su cuerpo maltratado, con calambres y dolores corporales, Burroughs viaja a Londres, donde recibe un tratamiento sobre la base de un derivado de la morfina que actúa regulando el metabolismo y normalizando la corriente sanguínea para destruir el sistema enzimático de la adicción.

“En el Almuerzo desnudo se encarga de publicar la apomorfina como la vacuna capaz de relegar el virus de la droga a un pasado muerto y terminado. Y después de ocho días de tratamiento abandona el sanatorio. Puede comer y dormir normalmente”.²⁶

Ya no le preocupan las formas convencionales de la novela, fuma algo de hachís y todo surge sencillo como una gota de saliva. Escribe a Ginsberg y Kerouac sobre su recuperación y ellos se manifiestan listos para visitarlo en Tánger. La temporada de soledad en el infierno ha concluido y el viejo maestro está dispuesto a abandonar la esclavitud y la clandestinidad que le ofrecían las drogas.

“El título fue sugerido por Jack Kerouac. Hasta mi reciente curación no comprendí qué significaba. Almuerzo desnudo... y ahora yo, William Seward, pondré en libertad mi horda de palabras...” (William Burroughs; *Almuerzo Desnudo*)

1.6 EL DEMONIO LARVICO COBRA VIDA

La primera lectura de *El Almuerzo Desnudo* suele atrapar al lector en la sensación de enfrentar al lector un aluvión de imágenes que se desprenden de manera descontrolada, de la mente de un drogadicto. Pero sobre todo, a los preceptos de quienes tratan de encontrar en sus páginas un argumento o continuidad en el sentido clásico.

El Almuerzo Desnudo se publicó en 1959, bajo la responsabilidad de Maurice Girodias, quien también editó libros tan letales (para su época) como *Lolita*, de Vladimir Nabokou, o *Candy*, de Ferry Southern.

En la introducción, Burroughs resume su experiencia de 15 años de adicto, diferenciando de manera tajante, las drogas duras, de las drogas alucinógenas o

²⁶ *Ibid.* p. 66.

psicotrópicas, expansoras de la conciencia y activadoras espirituales.

“He comprobado que la droga es un virus maligno y el adicto es un enfermo en estado de posesión total”.²⁷

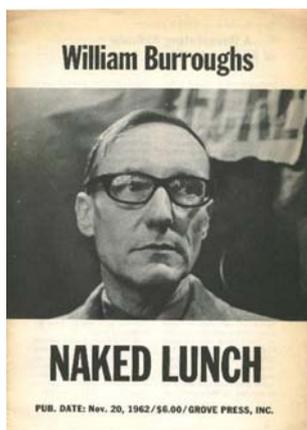
El virus se define como una forma de vida degeneradota que sólo puede demostrar cualidades vitales a través de un huésped, utilizando la vida de otra; su objetivo, acabar con la vida del huésped, ocupándolo célula por célula. Quien contrae el virus comienza una caída inflexible hacia la materia muerta.

Como un virus, la droga toma el organismo creando una poderosa dependencia física. El adicto necesita consumir para conservar cierta forma humana.

“El virus maligno tiene el rostro de la “necesidad total”. La droga crea su fórmula básica: “El álgebra de la necesidad” (Burroughs)

El álgebra de la necesidad sintetiza las leyes con que funciona el mundo de la adicción. La droga es profana como el dinero, cuantitativa y mensurable: cuanto más droga usa el adicto, menos tiene; cuanto más droga tiene más consume.

Un producto ideal manejado por los principios monopólicos.



10 Portada de la obra maestra de Burroughs. “Naked Lunch”.

En el *Almuerzo desnudo* las drogas cuentan, pero más importa la adicción en sí misma, ya sea al sexo, al dinero o al poder. La sociedad se describe como un organismo ocupado por un virus cuyo síntoma son las burocracias estatales y las grandes corporaciones que lo tienen todo.

El cuerpo central de la novela parece estar transcurriendo en la conciencia de Lee, su narrador principal. Lee está tomando drogas y curas para las mismas, mientras trata de obtener un registro directo de ciertas áreas de sus procesos psíquicos, así pues **“el escritor sólo, puede escribir una cosa, lo que tiene frente a sus sentidos en el momento de escribir”.** (William Burroughs)

Este libro tiene un impacto poderosamente visual, como la perspectiva de una fotografía aérea, su efectividad se fundamenta en la superposición de registros y voces, en su poética captación del ruido de la posesión. Burroughs utiliza las imágenes proporcionadas por las drogas para captar los procesos psíquicos, pero también, de una manera inédita para interrogar lo social.

Hacia el final del libro, se cierra el ciclo abierto por la introducción. Así como la apomorfina, derivada de la morfina, puede terminar con el virus de la droga; la escritura, mediante nuevas combinaciones de palabras e imágenes, puede inocular al lector. De ahora en adelante, para Burroughs su preocupación central será manipular de manera exacta palabras e imágenes para alterar la conciencia del lector y provocar una acción. Se trata de derrumbar con palabras la base del álgebra de la necesidad.

²⁷ Ibid. p. 72.

1.7 EL LENGUAJE ES UN VIRUS

Son los comienzos de los años '60. Nuevas ideologías surgen, jóvenes tratando de liberarse de la membrana lúdica de la apatía; firmas, tratados y políticas exteriores incomprensibles... así los dedos trémulos de desesperación por presionar los botones de la destrucción.

En esos mismos tiempos, Burroughs está abierto a nuevos cruces de caminos. Uno de ellos marcará en adelante toda su obra y manera de ver una nueva clase de vida o perspectiva humana. Su encuentro con el pintor Brion Gysin. Burroughs había conocido a Gysin en Tánger, pero la amistad se consolida durante sus periódicas estancias en París.

Apoyado en su conocimiento de las técnicas de representación simultánea y superposición de materiales en la pintura, Gysin lo impulsa a experimentar con collage de texto y de imágenes. Juntos desarrollaran nuevos métodos de escritura como el cut-up (corte), el fold-in (montaje) o el splice-in (inserción), que consiste básicamente en cortar, pegar y yuxtaponer textos de distinta procedencia. Buscando ampliar sus horizontes de percepción, Burroughs confecciona cuadernos de recortes y diarios de tres columnas en donde anota lo que ve, lo que oye y lo que piensa, simultáneamente.

En Londres, con el director Anthony Balch realiza experimentos fílmicos, mientras que el matemático Ian Sommerville lo interesa en la potencia de las cintas grabadas para explorar el corte y empalme y la reprogramación de bandas de sonido.

Es así como su potencial rebasa el mero interés formal. Practicándolos, Burroughs profundiza su idea sobre el lenguaje, llamándola "un arma de invasión que permite programar a los individuos y controlar sus acciones y deseos", de un modo más fundamental que la droga.

Y así como el virus, literalmente, vacía el cuerpo para ocuparlo con sus propias réplicas amorfas y viscosas, la palabra ha comido, a lo largo de la historia, las potencialidades de la conciencia, llenando la mente con basura. Una encrucijada propicia para la invasión.

“Nada es verdad, todo está permitido. Significa que si podemos descorrer el velo de la realidad impuesta, nos alejamos de las fuerzas condicionales. Nuestra cultura invierte por completo esta idea: todo es verdad y nada está permitido: ésta es la posición del sistema reaccionario que debemos destruir.” (William S. Burroughs)

Tiempos de cambio a ritmo de rock: el amor libre y desenfrenado, el hipismo, las drogas prometen un nuevo camino hacia la expansión de la conciencia. Los autores de la generación Beat son tomados como rumbo y bandera en esta nueva época que se encuentra sumergida un abismo mental y apocalíptico difícil de superar a causa de la guerra iniciada, despertando así en algunos jóvenes la necesidad de expresarse en distintas vías y encontrando en otros la apatía y el conformismo de una sociedad americana que se destacaría precisamente por la poca actividad y el enorme

consumismo que la llevaría a la fatiga y al mínimo esfuerzo.

“El hombre va a poder utilizar la red eléctrica encerrada en su cráneo. Que se prepare el actual sistema; nuestras más firmes convicciones van a ser barridas por el embate de una oleada que se acumula desde hace dos billones de años. La gran barrera de palabras se hundirá. Corred hacia las colinas o preparaos a nadar a favor de la corriente.”²⁸

El hombre que habla, no es ciertamente un brujo huichol o una clase de chamán de tierras lejanas. Se trata de Timothy Leary, antiguo católico, psicólogo de profesión, expulsado de su cátedra de la misma universidad a la que asistió Burroughs – Harvard -, en busca incansable de una nueva manera de expandir la mente y la conciencia humana, viaja a la sierra mazateca en 1961 en busca de los hongos sagrados. Según él, descifró el enigma y los conocimientos de la piedra Rosetta de la conciencia.

La doctrina de Leary es que el hombre, con una visión de sí mismo y un conocimiento de las bases ontológicas y mitológicas de la sociedad, entra en lucha con el mundo, sus convicciones falsas, su moral mentirosa, y se dispone a destruirlo. La mística de este “sacerdote” de la expansión mental está hecha con retazos de filosofías orientales y de promesas tentadoras que ningún joven puede ignorar. Pero a esos jóvenes lo que menos les interesa es la esencia de las enseñanzas, los ritos o conjuros para llegar a esa “*otra realidad*”, sino la sustancia sacramental originaria de la renovación psicodélica, el LSD.

En esos momentos tan críticos, en la que los estadounidenses encontraban en las diferentes sustancias carreteras intransitables para la liberación de su mente, las drogas y alucinógenos aumentaban su popularidad llegando hasta las más altas esferas de poder y creación de esos momentos.

Allen Ginsberg, interesado en nuevas técnicas de realización, viajó a Sudamérica en busca del Yage y sus fantasmagóricas visiones, Burroughs le aconseja no seguir sus pasos por la ruta de los alucinógenos, y en cambio, practicar el cut-up y experimentar con la palabra. Desconfía de las tentativas de revolución social imaginadas por Timothy Leary sobre la base y el uso del peyote y el LSD.

“El poder está envenenando y monopolizando los alucinógenos. Lo que se consigue con drogas puede obtenerse por otros medios. ¡Aprendan a hacer sin la ayuda de la puñetera química!” (Burroughs).

Consignas como “*Amor y Paz*” le suenan a fraude. Burroughs considera el amor como una mezcla de sexo y sentimentalismo sistemáticamente degradada y vulgarizada por el virus del poder. Y en cuanto a la paz, su preocupación por los objetos biológicos de la humanidad implica una actitud sanguínea, entusiasta hacia el enfrentamiento y la violencia.

La felicidad es un producto derivado del conflicto. Quienes buscan la felicidad por sí misma buscan la victoria sin guerra.

Mucho más afirmado, Burroughs ya no se sentía a gusto con su leyenda ligada a las drogas, a su pasado oscuro ni con su fama de maestro oculto y maestro intelectual de la ahora consagrada *generación Beat*.

“No me considero un Beat. Creo que nunca se ha englobado bajo a un mismo sello a escritores con intereses tan personales y diferentes como Ginsberg,

²⁸ “Benítez Fernando. *Op. Cit.* p. 64.

Kerouac y yo... un escritor tiene que continuar, viajando siempre, intuitivamente. Si no despierta, corre el riesgo de morir a manos del escritor que lleva en él.²⁹

Burroughs vive en Londres, pero realiza numerosos viajes a Tánger. Visita periódicamente la ciudad de Nueva York, donde entabla una relación con artistas como Frank O'Hara, John Giorno, con quien edita varios discos experimentales, y Andy Warhol. Junto a artistas como Carl Weissner o Jan Herman concreta proyectos interdisciplinarios que engloba en lo que llama "*La conspiración internacional del cut-up*".

En 1968 acude a la Convención del Partido Demócrata junto con Jean Genet y Norman Mailer para protestar contra la Guerra de Vietnam. Pero a pesar de todo este movimiento, entra en un periodo de aislamiento. En toda la década no escribe nada importante; sus numerosos intentos de escritura o proyectos multidisciplinarios basados en sus técnicas de montaje, son considerados de poco interés comercial.

En 1974 regresa a Estados Unidos definitivamente, y encuentra a jóvenes lectores interesados en su obra y un público atento a sus ideas. Comienzan los reconocimientos de figuras del rock como David Bowie, Franz Zappa, Patti Smith o Laurie Anderson, y se celebran en su honor encuentros de artistas y escritores: "*Coloquio de Tánger*" y "*Convención Nova*".

"El artista debe hacer que algo suceda en la mente del lector: abrir camino, proporcionar los mapas para el viaje espacial". (Burroughs)

1.8 EL ÚLTIMO VIAJE

En 1995 Burroughs publica *Mi Educación: un libro de sueños*, su particular autobiografía integrada por fragmentos oníricos escritos a lo largo de su vida. Descarta escribir una biografía tradicional por considerar de poco interés intentar el registro sincero de su vida. En cambio, los sueños, la necesidad biológica y pasaportes para el viaje al espacio, le proporcionan un lugar de perspectivas múltiples, por fuera del tiempo.

Burroughs reivindica su experiencia nómada. Un escritor debe viajar permanentemente y traer de sus viajes las visiones necesarias para seguir escribiendo.

Con su persistencia en diagnosticar la enfermedad y sugerir el remedio, Burroughs desarrolló un conjunto de imágenes de oscura e inusitada belleza, que son el elemento irreductible de su obra. Simplemente, sin ninguna objeción, afirmaciones poéticas: la silenciosa y triste música de la humanidad.

Ficciones abiertas a quienes puedan entender. Palabras recompuestas por quien hizo de su vida una misión y de la escritura un pasaporte irrevocable para el viaje que tanto persiguió. El 2 de agosto de 1997 William Seward Burroughs murió en hospital de Lawrence, después de un coma profundo durante el cual se debatió como si intentase alejar algo de sí.

²⁹ "Mira Rubén, Langer Sergio. *Op. Cit.* p. 135-137.

“Los años ’90 son una década sin ninguna gracia, una década deprimente: deprimente y asquerosa.”³⁰

En la última página de su diario se encontraron las ideas centrales de los sentimientos que plasmó en todas sus obras, sentimientos llenos de odio hacia quienes no les importaba nada ni nadie:

“¿Dónde está la nave espacial, la patrulla de salvamento? Nos han abandonado en este planeta regido por cabrones sin un ápice de buenas intenciones. Unos cabrones mentirosos despreciables.”³¹

En el comienzo del nuevo siglo tal vez resulte aún más imprescindible la lectura atenta y detallada de su obra, que revela su carácter visionario, sus aportes al entendimiento de las sociedades de control y las estrategias víricas, los amplios espacios de experimentación que abrió para la literatura contemporánea. Pero sobre todo, la revaloración de la alianza indestructible entre arte y vida, que reafirmó con su persistente confianza en las potencialidades creativas y espontáneas del individuo.

“Si un solo hombre dejara de creer en esta mierda, toda la letrina se derrumbaría para siempre”. (Burroughs)



³⁰ *Ibid.* p. 187.

³¹ *Ibid.* p. 187.

WILLIAM S. BURROUGHS

CAPITULO II

EL IMPERIO DEL CAOS

“En sí misma, toda idea es neutra o debería serlo; pero el hombre la anima, proyecta en sus llamas y sus demencias; impura, transformada en creencia, se inserta en el tiempo adopta figura de suceso: el paso de la lógica a la epilepsia se ha consumido... Así nacen las ideologías, las doctrinas y las farsas sangrientas”

Émile Michel Cioran

Para tratar de comprender la posición que Burroughs tuvo ante la vida y desenvolver la maraña que se creó en su materia gris, es necesario entender el orden psico-social que se gestó en su entorno y quizá también de esta manera se podría explicar la seducción que crean sus letras en los lectores que lo siguen, para esto hay que señalar a la postmodernidad como principal caldo de cultivo.

Empecemos este viaje por señalar que la posmodernidad, o capitalismo tardío como también se le llama, no es una etapa o periodo nuevo de la sociedad, sino consecuencia extrema de llevar el racionalismo, cientificismo, la diversidad, el consumo, la libertad y la comodidad en la vida cotidiana, como acción de un libre pensamiento con el objetivo de emanciparse de las ideologías que surgieron en la modernidad (progreso y tecnología).

La postmodernidad: un nuevo orden social que se desarrolla a través de varias décadas. No se puede ubicar un año específico de su nacimiento, ya que las características que lo acompañan están aún en proceso de desarrollo.

Los factores políticos, sociales y sobre todo económicos, produjeron transformaciones profundas en las relaciones sociales e individuales, de éstas se desprende principalmente la problemática de los sujetos para relacionarse entre sí y consigo mismos. La familia, la religión, la escuela y el Estado se transformaron y adoptaron otras actitudes ante los nuevos tiempos.

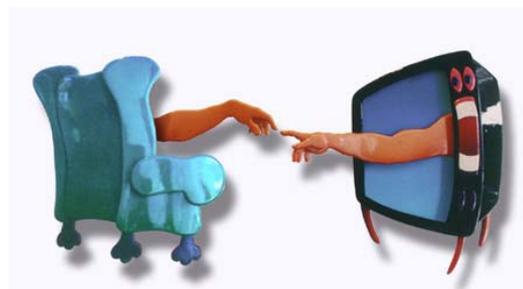
Algunos de los principales cambios que ocurrieron para que creciera el capitalismo tardío podrían ser; la caída del socialismo, el auge de grupos de derecha, el desmoronamiento del catolicismo ante otras religiones o sectas, la adopción del neoliberalismo como modelo económico a nivel mundial, el fracaso de movimientos revolucionarios, la especialización de países para crear obreros (países tercermundistas) o tecnología (países desarrollados), los bienes de consumo se transforman en marcas y los grandes avances tecnológicos. Quizá estas últimas sean las más importantes aunque no las únicas.

El postmodernismo hace una crítica al fracaso que tuvo la modernidad, desencanto que se materializó con la onda cicatriz que dejó la segunda guerra mundial, donde queda en evidencia el desmoronamiento de una sociedad erigida por la ciencia, la técnica y la razón, en busca de un proyecto futurista en beneficio de un orden social.

La postmodernidad es una radicalización, es sacar del fondo de la modernidad sus consecuencias más extremas. Se trata de cancelar la concepción de la razón, la historia, la sociedad, el hombre y el arte que promoviera la modernidad.

Este período posmoderno se caracteriza por crear una ética de bienes, sin pretender cambiar la realidad sino vivirla, esto crea una revolución a nivel de identidades y de lo cotidiano que se define por el hedonismo y apunta a un confort excesivo y generalizado, con mayores libertades y mayor información, cambios que afectaron de manera directa a la sociedad global, que entró en un **“proceso de personalización nueva manera para la sociedad de organizarse y orientarse, nuevo modo de gestionar los comportamientos, no ya por la tiranía de los detalles sino por el mínimo de coacciones y el máximo de elecciones privadas posibles”**.¹

Así, bajo éstas ideas se gestó y creció, a pasos agigantados, una sociedad con nuevos fines: progresar y realizarse individualmente. Estos objetivos deben lograrse con el mínimo de austeridades, con mayor comprensión y la menor represión. La gente deja de planificar el futuro ahora interesa vivir el momento, la libertad de expresión, el derecho indígena, conservar las tradiciones, la herbolaria, el culto a Dios TV., ser imagen y semejanza de la moda, respetar a la naturaleza, buscar la felicidad en el pasado antiguo, la libertad sexual u homosexual, todo es permitido. La cuestión es encontrar en la historia humana resquicios de sabiduría para alimentar nuestras almas vacías carentes de identidad.



¹ El Dios televisión creando al hombre a su imagen y semejanza.

Estos sueños se reforzaron aún más con el fenómeno del *New Age* y se conjugaron con el desconcierto masivo que dejaron las guerras mundiales, la idea de consumir no desaparece, por el contrario, se incrementa y se hace más fuerte. Así en medio de todo este mecanismo diseñado y maniobrado por los mass media se fomenta una población egoísta, hipócrita, mentirosa, sin escrúpulos, saturada de estereotipos, en pocas palabras dejó de ser una sociedad y se transformó en una masa poliforme difractada por los millones de egos miniaturizados que la conforman. **“Cada individuo es su propia especie”**. El mundo se ha tornado en algo enormemente complejo o inestable. Vivimos en un tiempo de cambios rápidos, vertiginosos. No solamente las tradiciones estarían desapareciendo en Occidente, también algo más importante, nuestra identidad y pensamiento individual.

Con esta nueva idealización de la sociedad, la concepción del individuo postmoderno se fragmenta y dispersa en el horizonte social que le sobreviene, ahora se desenvuelve en una visión descentrada sin una referencia identificatoria, debido al final de la cultura de élites y nacimiento de la cultura de masas y el arte industrializado; triunfo universal de la sociedad de consumo, y ya no el culto a la palabra sino al slogan publicitario. **El sujeto contemporáneo, como atomizado, no tiene ni raíz ni pasado, ni historia, ni nada que transmitir. Con su imperativo de gozo inmediato y efímero**, así lo explica Ronald Brunner en su libro *Filosofía y Barbarie*.

¹ Lipovetky, Gilles. *La era del vacío*. Editorial Anagrama. Barcelona, 1986. p. 6.

En otras palabras, el mundo se ha empequeñecido a través de nuevas tecnologías, las distancias se acortan, las noticias fluyen por millones, pero también los abismos interpersonales son mayores y el ser humano comprende y se interesa menos por su entorno social, la invención del mundo cibernético llevará al hombre a no necesitar de más hombres: fin de la sociedad. La experiencia del mundo se ha ampliado al mismo tiempo que se ha “*mediatizado*” todo lo que puede y le interese a una “*sociedad*” que por el mismo motivo se ha fragmentado, dispersado y relativizado. En cambio, el sujeto se ha empequeñecido, en el sentido de la conciencia de la insignificancia personal, en un sentimiento paradójico de que la vida, al tiempo que se amplía y se enriquece, pierde sentido y no tiene ya nada valioso que ofrecer.



2 La postmodernidad trajo consigo el gusto por la moda y demás placeres individuales, olvidándose de toda colectividad.

La multiculturalidad que surge en este periodo crea ideologías, religiones y filosofías “*nuevas*”, que expanden sus tentáculos por el planeta. Esta gran diversidad y libertad, o mejor dicho libertinaje, de pensamientos y expresiones, actúan inversamente a lo que uno pudiera creer: ¿entre más opciones mejor?

Pudiéramos pensar que así es, pero la pluralidad de decisiones y la libertad de opciones, forman parte de un simulacro que seduce y que dirige su fuerza a la creación de un estándar humano con la ayuda de los *mass media*, exterminando al hombre crítico, soñador, libre, emancipador, en pocas palabras, el individuo pasa a ser un espectro sin sombra, oculto en el anonimato de la masa.

“*Divide y vencerás*”, máxima de Maquiavelo, se aplica perfectamente en este punto. Kierkegaard alguna vez se refirió al individuo diciendo que **“lo único que ha hecho es perderse a sí mismo, dejando que su propio yo se proyectara fantásticamente en el mundo de la posibilidad.”**

Es precisamente aquí, en este destazadero y revoltijo de pensamientos que, en opinión de muchos, es a favor de la democracia mundial donde se altera toda esta buena voluntad de los seres humanos. Podríamos decir que a mayores opciones mayor es el vacío, mayor es la titubeo, mayor es el desencanto y este desmembramiento de la sociedad es utilizado perfectamente por manipuladores mediáticos que utilizan a los *mass media* para dictar los cánones a seguir como individuos.

La prostitución brutal de estos resabios fomenta la pérdida de conceptos que antes se entendían bajo una idea y ahora, al buscar fundamentos que sostengan alguna postura, sólo encontramos incertidumbre. No existe hoy en día un lugar firme en el que se pueda apoyar una realidad, todo se hunde bajo arenas movedizas de la contradicción mercantil. Las certezas dogmáticas de la modernidad, que se opusieron a las certezas dogmáticas de la tradición, nos han abandonado dejándonos en la perplejidad. La relación entre la sociedad contemporánea y la duda no sólo afecta, sin embargo, a las personas de ciencia o intelectuales en esta época de grandes cambios, de avances tecnológicos y retrocesos sociales, es también “*existencialmente*” turbadora para el individuo común.

Al no tener una base fija en la que se pueda apoyar la vida en individual y en sociedad, sólo queda reproducir metáforas de la realidad, que expresan más la función del estado del individuo y las condiciones históricas y sociales en que vive que un objetivo. Se diría que se ha pasado de la crítica de la metafísica a la negación de la realidad. Nietzsche lo vio antes y mencionó: **“Yo no sé; yo soy todo lo que no sabe salir ni entrar ni salir ni entrar así suspira el hombre moderno”**, y diríamos que el ser postmoderno también suspira de igual forma.

Es evidente que la falta de una identidad crea un estado comatoso en el espíritu humano, ya que trata de vivir al día y planifica el comportamiento a seguir en el futuro más cercano, **la sociedad posmoderna no es una civilización de la espera ...no sabe, tan apresurado que está, que pierde tiempo al no darse tiempo, (Ronald Brunner)** buscándose desesperadamente en los estereotipos que ofrecen los mass media, confundido entre aparadores, modas filosóficas e ideales mediáticos es fácil perderse. La historia individual se enreda con los clichés que marcan la pauta. **“Where is my mind”** dice una canción de los Pixies ¿Dónde está mi mente? Quizá esta frase concrete con más certeza el estado emocional y ontológico del humano posmoderno. Según Baudrillard, hemos perdido la percepción de lo real.

Desaparece todo sujeto y aparece su *“nihilismo individual”*, y no solamente la lógica del sistema penetra en el mundo de la vida de la comunicación, de las relaciones personales y de la libertad, sino que, si Luhman está en lo correcto, el sujeto se pierde en el sistema. El sujeto ya no es sujeto de decisiones y deseos, el sistema lo hace por él. El sujeto ha perdido su singularidad: únicamente porque no hay ningún mundo real, ninguna estructura esencial del ser, es por lo que somos realmente todos iguales. Estamos ante una subjetividad sin sujeto.

Individuos errantes en un organismo heterogéneo que tratan de satisfacer necesidades hedonistas lo más pronto posible, dando pie a la indiferencia y la inconciencia social, dejan en los mass media la responsabilidad de conducir la política, lo social, lo cultural, términos que son estandarizados por ésta. Lipovestky indica que **“las sociedades modernas han inventado la ideología del individuo libre, autónomo y semejante de los demás.”**²

En la actualidad la libertad sigue patrones infectados de sarcasmo corrosivo y altamente nocivo, paradójicamente en esta etapa de respeto y tolerancia, las atrocidades y masacres se realizan a favor de la libertad; pacificaciones violentas para imponer fascistas disfrazados bajo las limpias mantas de la democracia. La contradicción también es parte de este nuevo orden social, el rumor y lo ambiguo como características en la comunicación. Es obvio que bajo este entorno las sociedades crean una doble moral, que repercute en las relaciones individuales y colectivas, las mascaradas y atuendos son parte de lo cotidiano, poses distintas para cada acto, lo original murió con la TV. Nuestros días ya no tienen nada. Nuestros días son un caos. Vivimos una época infame, miserable de ladrones e ignorantes, de políticos banales e impunidad generalizada.

La riqueza humana se desmorona en un sueño melancólico bajo la gran pantalla azul, la ventana al exterior, el mundo de las urgencias superficiales, de los telones llenos de información que maquiavélicamente dirigen el control de nuestras vidas a través de

² *Ibíd.* p. 24.

zumbidos electrónicos, de la ingesta de tecnología, que generan muchas preguntas y pocas respuestas para un mañana sin dirección.

En esta carrera digital e informativa, la sociedad se extravía entre bites, megas y orgasmos cibernéticos, pues ya no importa nada, sólo gozar al máximo, el ideal es aspirar las blancas líneas de un mundo natural y excesivamente tecnológico, donde se consume libremente betabeles y heroína, en donde los derechos humanos se defienden encarnizadamente con balas y misiles sin importar a quién se lleven a su paso, todo sea por la democracia... **“Ya ninguna ideología política es capaz de entusiasmar a las masas, la sociedad posmoderna, no tiene ni ídolo, ni tabú, ni tan sólo imagen gloriosa de sí misma, ningún proyecto histórico movilizador, estamos ya regidos por el vacío...”**³

Quizá la posmodernidad no sea tan oscura como la estamos planteando o posiblemente sea más tétrica de lo que aparenta, todo es cuestión de enfoques, posturas y contexto dependiendo de la perspectiva que se analice.

Las posiciones en cuanto a esta nueva organización de la sociedad varían, Anthony Elliott es un defensor de ésta y lo retomamos por una cuestión: él aborda la problemática de la fantasía, que consideramos de suma importancia, en cuanto al desarrollo artístico él menciona que el registro y almacenamiento de la experiencia es una activa creación; una elaboración de la fantasía, que es central para hacerse de los mundos personales y sociales. Argumenta Elliot que la postmodernidad es una modernidad automonitoreada que promueve el conocimiento de sí mismo a base de un mapeo o un barrido de las dimensiones fantasmáticas del *yo* y de la sociedad. La subjetividad postmoderna se constituiría mediante una vuelta de la *fantasía* contra sí misma, para lograr abarcar la ambivalencia y la incertidumbre de la mente y del mundo. Esto significa que hay que proceder en la vida personal como en la cultural sin una guía absoluta, sin autoridades definitivas, tolerando la incertidumbre y la confusión, y tratando de pensar lo impensable al interior de la turbulencia de los procesos sociales contemporáneos.

El orden de la postmodernidad es algo descentrado, fragmentado, que implica la necesidad de la *fantasía* en la conformación de la intensa fascinación de la postmodernidad por la pluralidad, la ambivalencia, la ambigüedad, la incertidumbre y la contingencia. Por ello la postmodernidad promueve un mapeo reflexivo sobre nosotros mismos, múltiple, otro y extraño.

Considera Elliot esencialmente dos tipos contrastantes de configuración de la relación de objeto, una moderna y otra postmoderna. La primera estaría relacionada con un modo de *fantasía* en el cual la seguridad y el gozo derivan de alcanzar el control, el orden y la regulación del *yo* de los otros y del mundo sociopolítico; la otra, postmoderna, implicaría una configuración en la que el modo de la *fantasía* supone un espacio reflexivo centrado en la identidad y lo político, en la creación de espacios abiertos que abracen la pluralidad, la ambigüedad y la incertidumbre.

Con estos argumentos aceptables en el ámbito psicológico. Elliot presenta una visión menos dramática y por el contrario, tal parece que la postura es que viva la diversidad, la ambigüedad, todo es cuestión del enfoque que se le quiera dar, al fin y al cabo todo se vale en este mundo.

³ *Ibid.* p. 10.

2.2 LA SOCIEDAD BAJO DISEÑO

William Burroughs desarrolló una narrativa de una manera peculiar, influenciado por las drogas, disfrazó el entorno social en el que vivó con una novela policíaca de ciencia ficción donde la tecnología, las relaciones interpersonales y personales del individuo son criticadas fríamente, rompiendo con los esquemas tradicionales de narrativa, temática y estética pero con una visión futurista y cruel. Es en este capítulo donde tratamos de comprender el por qué de su forma de expresarse y el encanto que crean sus letras en las personas que lo siguen, diferenciando con otras tendencias que surgieron y en tiempos posteriores.

El arte no queda exento de estos cambios, ya que éste se mueve junto con la sociedad, es el que la analiza, la escudriña y algunas veces la critica o se mofa de ella, las tendencias que siguieron y siguen en el arte, es la obsesión de crear arte hiperreal, transgredir los límites de lo real, la música y el texto se han digitalizado, el cine pasa a una tercera dimensión, las pinturas son más reales que lo real, ahora se crean espacios más allá de lo que podemos palpar, algo que nunca hemos visto, escuchado, ni vivido. **“...no más incertidumbre, no más secreto. Empieza la obscenidad radical”**⁴. Es aquí donde el arte crea una realidad alterna, atrapada por el mecanismo del mercado, ahora importa innovar pero con la finalidad de vender, se crea arte al mayoreo y de marca, para no quedar excluido del negocio y poder ser parte de la creciente necesidad del mercado.

En este aspecto podemos decir que la esencia de los signos y los símbolos se pierden en una corrupción mediática, la estética ahora forma parte de la moda y se encuentra con facilidad en un aparador o en la TV. En una palabra, la imagen se sitúa como el eco del fantasma y permite la realización alucinada de un deseo con frecuencia perverso...la sociedad está también fundada en lo dicho, en la semi-verdad, la mentira a medias, la falsa confianza, el rumor, la logorrea de frases huecas y de palabras vacías. La sociedad del desperdicio, de la idolatría del objeto tecnologizado, del culto de la empresa, de la utopía de la sociedad administrativa (incluso del deseo, como lo maneja Baudrillard). El mundo llegó a una estilización total en la que los objetos pierden su significado real y pasan a ser un artefacto decorativo de un conjunto social creado bajo diseño, hasta la muerte y Dios son diseños de vanguardias religiosas. De esta forma es como el verdadero sentido, para lo que fueron creados, se pierde en la indiferencia de lo cotidiano. No tiene el valor porque sólo es necesario estirar la mano para obtenerlo, simplemente se ha convertido en expresiones egocéntricas producidas en serie.

En la actualidad desconocemos la ilusión, todo se encadena hacia un modelo más “real” o “realista” de las actividades, en la televisión, en el cine, exposiciones, pinturas, etc., etc., todo es realizado con una mayor “vivacidad” o lo que llamaríamos lo hiper: hipertécnico, hipereficaz, hipervisible. Nada de blanco, de vacío, nada de silencios; sólo multicolor, ruido, nada más que la televisión con la que se confunde cada vez más, perdiendo la especificidad de sus imágenes. Nos dirigimos hacia la alta definición, en otras palabras, hacia la perfección inútil de la imagen.

Cuando más nos acercamos a la perfección de la imagen, más se pierde su poder de ilusión.

⁴ Jean Baudrillard: *De la seducción*; Edit. Cátedra. Madrid, 2001. p. 26.

Entre más impacte al espectador será mayor el reconocimiento, mayor el consumo, por ejemplo Gunter Von Haguens con la técnica de la plastificación, exhibe vacas, caballos y humanos descuartizados, desollados y si no obtuvo un reconocimiento artístico, sí creó una gran expectativa obscena que se tradujo en ganancias palpables. Ahora el arte es un gran circo de cadáveres en escena (naturaleza muerta) **Nada es verdad, todo está permitido** (*William S. Burroughs*). La abstracción de nuestro mundo se adquiere de aquí en adelante y desde hace tiempo en todas las formas de arte en el mundo indiferente, portando los mismos estigmas de la indiferencia. La banalidad de las imágenes ha entrado en nuestras costumbres...

Gracias a la libertad, a la diversidad, se ha caído en un período de consumo masivo de estéticas que sólo buscan la admiración efímera (moda) que decepcionan cuando dejan de estar en boga. La estética ahora toma infinidad de tendencias puesto que hay una libertad ilimitada y respetuosa ya que todos tienen el derecho de expresarse como individuos (narcisismo y hedonismo) tendencia que también caracteriza la era posmoderna. **“Es a lo que asistimos hoy: a la erosión lenta de todas las estructuras polares a la vez, hacia un universo en trance de perder del sentido.”**⁵

Todo el dilema está en esto: o bien la simulación es irreversible y no hay un más allá de la simulación, no hay un acontecimiento, es nuestra banalidad absoluta, una obscenidad enfermiza de todos los días, el nihilismo definitivo y nos preparamos para una repetición insensata de todas las formas de nuestra cultura en espera de un nuevo acontecimiento imprevisible (atentados, invasiones, video-escándalos, etc.) que documentar y lucrar con él las 24 horas del día; o bien hay por lo menos un arte de simulación, una cualidad irónica que resucita cada vez las apariencias del mundo para destruirlas.

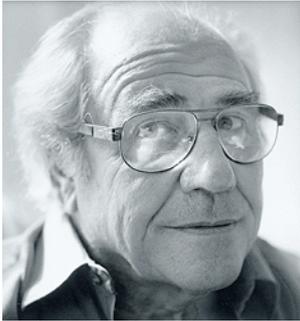
Esta directriz de desnudar lo que aún no palpamos, lo que aún no entendemos, de lanzarnos sobre lo que todavía no logramos alcanzar provoca un choque contra los sentidos, realmente no entendemos el mensaje, no porque no queramos, sino porque no podemos, ya que la conexión que se pudiera dar en determinado momento nunca existió debido a la saturación de símbolos que existen en los nuevos conceptos artísticos. Hace falta que cada imagen rete a la realidad del mundo, hace falta que en la imagen alguna cosa desaparezca, pero no hace falta ceder a la tentación del vaciamiento, de la entropía definitiva, hace falta que la desaparición siga viva: ahí está el secreto del arte y de la seducción.

Para Michaux, el artista es **“aquel que resiste contadas sus fuerzas la pulsión fundamental de no dejar huellas”**.

El arte se ha vuelto iconoclasta. La iconolatría no consiste en herir a las imágenes con más imágenes, sino en fabricarlas, una profusión de imágenes donde no hay nada que ver, estas son literalmente las imágenes que no dejan huellas.

Pero en la época actual nos comportamos como expertos críticos y analistas de arte de consumo y osamos despotricar o alabar sin medida estos productos, quizá para engrandecer el ego o para tratar de entrar en un grupo social específico, (el ser actual se mimetiza con su vasta gama de posturas y disfraces para poder moverse y encajar en una de las muchas tribus que existen.) El arte son los pequeños egos reflejados, sueños, pasiones y obsesiones que tienen como único fin la satisfacción personal del creador. Pero en la actualidad las obras de arte son mercancía derivada de una producción exagerada de estos productos de consumo.

⁵ *Ibid.* p. 100.



3 "¡Pobres masas seducidas y manipuladas! Se les obliga a soportar su dominación a fuerza de violencia, se les obliga a asumirla a fuerza de seducción": Jean baudrillard.

Jean Baudrillard menciona: **"El arte no es nunca un reflejo mecánico de las conductas positivas o negativas del mundo, es la visión exacerbada, el espejo hiperbólico"**.

No necesitamos insertar en nuestra vida imágenes que provoquen una desilusión imaginaria, por el contrario se requiere de símbolos que ayuden a decodificar lo que en ocasiones para nosotros carece de un significado primordial.

Sin embargo, detrás de la orgía de las imágenes cada cosa se oculta. El mundo se disfraza detrás de la profusión de las imágenes, y éstas ya no son el espejo de la realidad, pues han cubierto el corazón de la realidad y la han transformado, como bien dice Baudrillard, en hiperrealidad, donde de filtro en filtro no hay otro destino para la imagen que la imagen misma. La imagen ya no puede imaginar lo real, por ella misma es lo real y no puede trascenderlo, transfigurarlo ni soñarlo, porque se trata de una imagen efectivamente virtual. En la imagen virtual es como si las cosas hubiesen avalado su propio espejo.

El sentido que se esconde en los pliegues de lo ambiguo y que aun mantiene ilusión, que sólo deja ver pequeños esbozos de su presencia, bajo el secreto de su magia desarrolla una estilización de formas de vida y de modelos de comportamiento que a la postre son imprescindibles para la sociedad. **"Nada más fructuoso que conservar su secreto."**⁶

William S. Burroughs disfraza la obscenidad que hay en la sociedad con su novela, le da pequeños toques de ficción, de ilusión, de magia, es esta realidad mimetizada la que atrae a los lectores como a mariposas nocturnas hacia la luz de una identidad.

2.3 EL VAMPIRO BEAT

William S. Burroughs fue un rebelde, engendro monstruoso e incómodo de un experimento social (posmodernidad), como miles, pero que en este caso falló y por el contrario le brindaron las armas para contrarrestar a su creador. Es así como nació el gurú de las drogas, en medio de la opulencia y comodidades decidió abandonar la vida de un yupi para transformarse en un yonqui y ahogarse en los mares de despojos podridos de un mundo "perfecto" e inyectarlos en su torrente sanguíneo, alimentarse de fantasmas para vomitar letras que hieren como navajas calientes al nuevo orden social.

El hombre, con una extraordinaria voluntad de persistencia, fue apenas la cara visible de la energía que consumió la vida y las obras de Burroughs: la energía de experimentar, con su propio cuerpo, con la literatura, con la tecnología, con las formas monstruosas que empiezan a sumir el mundo contemporáneo.

Visión o ficción, quizá realidad pura es lo que narra Burroughs, una realidad oculta bajo ficción alucinante y catártica, estructurada con un lenguaje profano y salvaje, pero

⁶ Émile Michel Cioran; *Adiós a la filosofía*; Edit. Altaza. España, 1999; p. 37.

¿hasta qué punto produce una nueva realidad o hasta dónde reproduce la realidad? O quizá sea una quimera que se esconde, que no deja ver su belleza y guarda su secreto en una beldad ambigua que parte como base principal del delirio tecnológico que flota en este periodo.

Burroughs describe en sus novelas un mundo desnudo con sarcasmos oscuros, donde se refleja la sombra de un ser infectado con la rabia del tedio causado por la mordida de una sociedad iluminada con luces artificiales en medio de un oscurantismo decadente, dominada bajo los engaños de una doble moral que por un lado da libertad incondicional mientras se respeten los valores forjados por la publicidad y por otro lado juzga y reprocha enérgicamente actitudes y posturas diferentes a los que marcan los cánones de formas de vida y modelos de comportamiento a seguir

Burroughs utilizó el lenguaje para exasperar o para atrapar a sus lectores, se ayudó del camuflaje de hombre rebelde que se ganó en la sociedad, este mito que se creó al rededor de él cautivó en gran medida a un ejército poliforme de seres que buscan una identidad, quizá sea como un líder espiritual de seres errantes, que al igual que él buscan o comparten una nación propia.

El encanto chamánico que hay en su entorno inunda lentamente el cerebro de sus seguidores. Burroughs dijo alguna vez que el lenguaje es **“un arma de invasión que permite programar a los individuos y controlar sus acciones o deseos, de un modo más fundamental que la droga.”**⁷ Ideas que reflejan el intelecto de un ser con fundamentos propios adquiridos a través de la experimentación consigo mismo y con terceras personas

De igual manera se atrinchera en el mundo de las apariencias: se escuda en las ideas, en el comportamiento inmoral, en la forma de concebir el mundo y la aparente renuncia de lo que se considera normal, estas actitudes sirven como un opiáceo que llena un vacío causado por una discordante conexión de los valores impuestos, libertades estipuladas y todo lo que engloba lo condicionado por la sociedad. Este desafío a las costumbres y códigos sociales establecidos crea el enganche con Burroughs, a su literatura, a un mundo particular pero salpicado de bilis general. Un refugio para sobrevivir al narcisismo social que prolifera en días de asfixiante posmodernidad.

La visión que plasma en *El almuerzo desnudo* no es más que el reflejo de su entorno pero fragmentado, simbólico, escondido; destruye la realidad en la que vive físicamente, para construir el mundo por donde viaja su psiquis. Esta ambigüedad de mundos atrae como un espejismo al receptor que indudablemente es transportado a esta creación sórdida, donde los códigos que manejan los personajes de alguna forma toman parte en lo cotidiano.

William S. Burroughs nunca se preocupó por su entorno social como lo hicieron alguna vez los socialistas, tampoco trató de investigar lo que pasaba por su psique y experimentar con ello como los surrealistas y mucho menos trató de crear literatura reflexiva, no, ese no era su estilo, su estilo fue escribir desde las tripas con el excremento humano y plasmar lo que no se quiere ver y mucho menos saber que existe: la decadencia social e individual del ser humano.



⁴ William S. Burroughs fue un escritor iconoclasta que siempre fue en contra de lo establecido.

⁷ Mira Rubén, Langer Sergio. *Op. Cit.* p. 130.

Burroughs sobrevivió a sí mismo, quizá eso fue lo más meritorio de su vida, el triángulo amoroso que desarrolló con las drogas y la muerte le crea un halo más de misticismo, y diríamos que logró decodificar perfectamente la vida, cosa que le permitió experimentar y conocerse así mismo; el viaje más largo, peligroso y tortuoso fue al interior de su alma. **“No se trata de otro mundo, sino de una verdad diferente, para la cual lo que se presenta como naturaleza no es más que la sombra de la historia y el lenguaje.”**⁸

Pero, ¿qué hay más allá de estos aspectos? ¿cuál es la droga que ofrece para tener más adeptos o más bien adictos? Él mismo dice que **el lenguaje es virus** y que ese es el detonante para que la máquina preprogramada (cerebro) asocie las ideas de sus experiencias con el lenguaje, sólo es cuestión de electrificar las neuronas adecuadas para que el mensaje actúe como un alcaloide en el receptor, todo esto bajo los influjos del lenguaje.

Adictos al efecto que causan las letras en la mente se siguen expandiendo y explorando los sentidos a través de visiones mórbidas y lujuriosas sembradas en un lugar en específico del mapa mental por el chamán tóxico, utilizando como herramientas la palabra, el álgebra de la vida, los conceptos abstractos y desnudos, para infundir nociones de vidas alternas, como el mismo Burroughs mencionó alguna vez sobre el actuar de sus personajes en la mente del lector: **“Su misión: corregir errores nefastos en la historia, que bloquean el camino del hombre a su destino biológico y espiritual en el espacio.”**⁹ Comportamiento clásico de la redención de un antihéroe.

Hay un sin fin de paradojas en toda la vida de Burroughs, o mejor dicho, su vida misma fue una gran incongruencia que surge de la dialéctica entre la burguesía, de donde proviene, y la miseria en la que quiso estar inmiscuido; Entre la aberración que tuvo sobre el mercantilismo capitalista y la tragedia de ser parte de éste. Quizá jamás esperó ser un producto más de la gran ramera (mercado) o ¿tal vez fue otro de sus sarcasmos corrosivos?

La animadversión que tuvo hacia los valores que regían la moral, la ética y las modas de algunos movimientos sociales quedan registradas en sus ácidas ironías, con la precisión de una incisión quirúrgica que ahora pinta un collage de brutalidad, horror y sordidez en un mundo ordinario sobre el lienzo de la mente hecho con pinceles de aberración tecnológica y la tinta de una locura simplificada por la cocaína que inunda de imágenes alucinantes los pensamientos de quien sigue su rastro de letras.

⁸ Ferris, Mauricio; *La Hermenéutica*; Editorial S. XXI; México 2002; p. 53.

⁹ Mira, Rubén y Langer, Sergio. *Op. Cit.* p. 142.

CAPITULO III

EL LENGUAJE DE UN VAMPIRO

Todo ese lenguaje virulento de Burroughs que infecta lo que toca, arrasando con toda norma como un gran maremoto, ahora es presentado de una manera menos mórbida, menos fatídica pero igual de letal y con la misma dosis de infección. Heidegger observa al lenguaje como: **“el lugar por tanto donde el Ser (pensado como verbo) se dice”**.¹

Para explicar lo que es el des-velamiento, diremos que es cuando el lenguaje parece oscurecerse. Cuando este oscurecimiento no es oscurantismo sino un intento de correspondencia con lo velado, como velado decimos que el lenguaje es poético. Es por eso que para muchos son los poetas los que están siempre a la escucha del lenguaje, de su entendimiento e interpretación continua.

La representación del lenguaje como información es como un negativo fotográfico - dice Heidegger - de la experiencia poética del lenguaje. Así como un mundo sin información y sin formalización sería un mundo más pobre y más violento, así un mundo en el que sólo domine dicha representación del lenguaje puede llegar a ser un mundo sin sentidos.

Es por eso que decimos que la información es la forma de conocimiento del fin de la modernidad (abandono de la primicia del pensamiento racional o científico, abandono de la subjetividad humana como opuesta a la objetividad y el abandono de la idea del conocimiento humano como algo separado de los conocedores o interpretantes).

Con todo esto la información se vuelve cada vez más fragmentaria; al reducir el conocimiento en trozos, al destruirlo, el contexto original desaparece. El conocimiento se transforma en parcial, dependiente de prejuicios o de sistemas de referencias que la persona posea en ese momento para hacerlo *“entendible”*. Al final, la información se vuelve parte de los medios, ella misma es un medio que lleva consigo mensajes que, al final, cada ser podrá decodificar como mejor le plazca para poder así entender (a su manera) ese conocimiento que sólo dentro de él puede germinar como bacteria dentro de sus cabezas.

Desde la hermenéutica existencial, el ser humano no es un buscador solitario tratando de alcanzar a otros o al mundo exterior desde su cerebro, sino que existe en el mundo con otros. Dentro de este terrible pero exuberante mundo abierto de posibilidades una persona encuentra a otra y comparten sus cosas, miedos, enseñanzas y vivencias, desarrollando en toda su variedad y complejidad a lo que Hannah Arendt llama: **“la red de las relaciones humanas”** (**“web of human relationships”**)², con esto el proceso del lenguaje y de la comunicación se hace presente, ya que gracias a ellas podemos aprender de *“otros mundos”* o pensamientos lo que desconocíamos y ahora lo hacemos parte de nosotros aplicándolo a lo que nosotros creemos que es. Desde dicha red de relaciones es el lenguaje el que nos habla y nosotros los que *co-respondemos*.

El diálogo es una forma especial del círculo hermenéutico. A diferencia de un círculo vicioso, el concepto de círculo hermenéutico se refiere al proceso de comprensión como a una proceso dinámico de *“fusión de horizontes”* (Gadamer) en el cual las

¹ Capurro, Rafael; *Heidegger y la experiencia del lenguaje*; www.capurro.de; 2000

² Arendt, Hannah; *The human condition*; University of Chicago Press. Chicago, 1970.

afirmaciones o propuestas son consideradas como respuestas a preguntas. Las preguntas surgen dentro de una pre-comprensión, la cual a su vez es el resultado de un proceso interrogativo, etc. De esta manera el proceso dinámico de interpretación tiene sus raíces en una actitud socrática de cuestionamiento.

Esta actitud existencial está fundada en el hecho de que estamos de entrada inmersos en un mundo ya estructurado (situación histórica, cultura, lenguaje etc.), y confrontados al mismo tiempo a un campo abierto de posibilidades, es decir con un marco u horizonte abierto. Por tal motivo es necesario un proceso de interpretación a fin de constituir un significado. De hecho, tanto el lenguaje escrito como el hablado no tienen fin, no puede ser definitivamente fijado una vez por todas. Él se oculta a sí mismo en sus re-presentaciones.

El punto clave en la sociedad del conocimiento actual (*knowledge society*) es nuestra relación con lo que no sabemos y en especial a través de lo que creemos que sabemos. Hacer esto en un entorno social es uno de los mayores desafíos en el entorno de redes humanas en la actualidad.

Lo que hemos alcanzado es una sociedad no totalmente iluminada o transparente, sino una *sociedad opaca*, donde las perspectivas son constantemente socavadas por el caos y la creatividad. (Vattimo, 1989)

3.2 LA INTERPRETACION... ES “UN JUEGO”

“Esta puerta se abre al vacío. Si leéis esto en un cartel, ¿resistiréis los deseos de abrirla?”

Jean Baudrillard

Hemos mencionado las ideas de Baudrillard acerca del arte y de la seducción que éste ejerce en nosotros. Dicha seducción va más allá, pues no es sólo el hecho de hechizar al transmitir algo a alguien, además entran en juego diferentes aspectos sociales como el juego dentro de esa fascinación.

La seducción tiene una relación directa con el juego, y éste con el lenguaje del que nos habla Gadamer, por tal motivo las tres cuestiones se encuentran ligadas de manera natural, inseparable y necesitada la una de la otra como lo fue Burroughs con las drogas y las letras.

Juego, estar en juego y el desafío, esas son las figuras de la pasión y de la seducción. De una manera más general, cualquier materia de dinero, de lenguaje, de sexo, de efecto, cambia completamente de sentido según sea movilizado o reversibilizado al estar en juego.

Baudrillard dice que cuando los signos son seducidos se vuelven seductores, es lo que pasa con Burroughs y sus letras malditas llenas de belleza muerta y seducción morbosa que envuelven a los lectores en un complejo laberinto de ideas e imágenes maléficas pero al mismo tiempo llenas de color y transparencia por la verdad de sus palabras.

Es por eso que la virtud de una palabra, su eficacia simbólica es mayor cuando es

proferida en el vacío, cuando no tiene contexto ni referencia, lo que seduce es el mismo sinsentido.

Gadamer hace un recorrido por la conciencia de la estética moderna, y con ellos trata de enlazar los conceptos de “juego” e interpretación. Dice que la esencia del juego y de la obra de arte es la autorepresentación: **“El juego representado es el que habla al espectador en virtud de la representación.”**



1 Gadamer sostiene que la gente tiene una conciencia históricamente moldeada, esto es, que la conciencia es un efecto de la historia y que estamos insertos plenamente en la cultura e historia de nuestro tiempo y lugar y plenamente formados por estas.

Gadamer defiende la unidad del arte y para ello utiliza conceptos de juego, símbolo y fiesta. El ser humano tiende naturalmente al arte y esto se muestra claramente en el instinto del juego. El juego es como la vida, automovimiento. Movimiento que no persigue ningún fin, sino que el fin es el movimiento mismo. Asimismo, el arte no es estático, es dinámico como el juego. La obra es construcción y reconstrucción —un constante cambio—, la obra es abierta, ya que siempre deja algo por llenar.

Es por eso que el juego es construcción y la construcción es juego; juego como libre construcción, llegando a la conclusión de que las artes interpretativas poseen precisamente esta peculiaridad, que las obras con las que operan permiten precisamente esta libertad de configuración con lo que mantienen abierta hacia el futuro la identidad y la continuidad de la obra de arte.

Mientras la obra de arte mantenga una huella de la función originaria **“no se borra del todo y permite reconstruirla con su conocimiento” (Gadamer)**. La obra de arte tiene que ser representada o interpretada de manera tal que transforme a quien la experimenta, es aquí cuando se plantea la relación de temporalidad y la intemporalidad.

Dentro de esta temporalidad también debemos de tener en cuenta la “vivencia”, ambas nos ayudarán comprender o entender mejor los elementos que pasan frente a nuestros ojos y que se nos cruzan en diferentes etapas en las cuales nuestro entendimiento y conocimientos son mayores.

Para Dilthey, la unidad última de la estructura psicológica de la conciencia no es la sensación, sino la vivencia. Vivencia aludida a la oposición entre vida y concepto, se refiere también a cierta inmediatez. Lo vivido es lo vivido por uno mismo y como tal referido a la totalidad de la propia vida. Gadamer destaca en la vivencia el hecho de que forma parte de un todo dentro de un curso vital (¿podríamos llamarlo círculo hermenéutico?).

Se puede decir que para conocer el cómo y por qué de la obra de Burroughs es necesario darnos cuenta de quién fue Burroughs y cómo vivió sus miedos, adicciones y perversiones más bajas y así saber realmente el contexto completo de lo que pensaba al momento de escribir su obra maestra, *“El Almuerzo Desnudo”*.

Así pues, tomando en cuenta la temporalidad (o atemporalidad mejor dicho) de la obra —ya que para que algo importante pueda ser interpretado tiene que transcurrir en el tiempo su poder de atracción y seducción vital— y absorbiendo las vivencias del autor como si fueran nuestras, el proceso hermenéutico se podría dar de una manera satisfactoria, ya que no sólo basta entender palabras, es preciso ir a la individualidad del autor. La individualidad es un misterio que no es completamente develable. La hermenéutica es arte, no mecánica que se utilice para ese propósito.

“El acto de comprensión es la realización reconstructiva del genio” (Gadamer)

“El artista genial se convierte en modelo al cual remite la teoría a la producción inconsciente. El habla es expresión; y el intérprete puede comprender el texto como pura expresión, independiente de su valor de verdad.”³



2 Gadamer sostiene que un texto comprende una "fusión de horizontes" donde el estudioso encuentra la vía que la historia del texto articula en relación con nuestro propio trasfondo cultural e histórico.

Cada época entiende un texto desde sí misma.

El sentido depende de la situación histórica del interpretante, pues el sentido de un texto supera a su autor. La interpretación no es reproductiva, sino productiva. **“Cuando se comprende se comprende de modo diferente” (Gadamer)**, es preciso tomar en serio la pretensión de verdad del texto. La interpretación es un comprender, y el comprender es ya un interpretar en sí; la interpretación se hace desde el horizonte de mundo del intérprete (véase anteriormente que ese mismo horizonte del intérprete fusionado se convierte en el llamado Círculo Hermenéutico). Y a su vez, el mundo histórico que se trata de comprender constituye también un horizonte. Sólo puede haber auténtica interpretación si se da una fusión entre el horizonte de mundo del intérprete y el horizonte de mundo de la época que se estudia.

Entender una frase implica entender una obra, entender una obra significa apreciarla a la luz del individuo que la produce; para entender al individuo es necesario entender la época, y para comprender al época se requiere entender la historia universal.

“El fin del arte, el fin de la incansable voluntad creadora de sueños y deseos humanos no se producirá mientras los seres humanos conformen su propia vida. Cualquier hipotético fin del arte será el comienzo de un arte nuevo.”
Gadamer.

El lenguaje nos susurra al oído. La tradición nos habla en el lenguaje. En el lenguaje yo y mundo nos confundimos, nos amalgamamos en una sustancia interpretativa. Se trata, pues, de una co-presencia de lenguaje y mundo. Quien tiene un lenguaje contiene un mundo en él. El mundo es percibido lingüísticamente. No hay más mundo que aquél del cual hablamos, en ese caso el mundo es completamente transparente.

³ Rojas Osorio, Carlos; *Estética y hermenéutica en Gadamer*; www.upr.clu.edu. 2001.

3.3 EL COMIENZO DE UN MENSAJERO

“Hermeneutics should not try to make things look easy, but should recapture the difficulty of things present before metaphysics tries to offer a way out of the flux or difficulty”⁴

Caputo

En los capítulos anteriores hemos tratado de indagar la vida y el entorno social en que Burroughs se desarrolló, entendiendo de antemano que al saber estas características psicosociales podremos conocer las motivaciones, creencias e intenciones que fundamentaron *“El Almuerzo Desnudo”*, por ende, esta previa comprensión de su psique y las herramientas que nos proporcionan los métodos hermenéuticos que desarrollaron Ricoeur, Gadamer y Habermas podremos interpretar de una manera más efectiva y apegada a *“nuestra”* realidad el significado que existe dentro de las líneas pantanosas de este festín despojado de toda hipocresía y repleto de una ridiculización devastadora hacia todo lo falso e incierto.

La hermenéutica en principio significaría el arte de interpretar pero este no es su sentido exclusivo, su continuidad en la historicidad (como un tiempo infinito), da cuenta de la hermenéutica y como ésta nos sirve para aceptar a la interpretación como un proceso de ruptura en los efectos no intencionales de un orden interpretativo de univocidad. La exposición de este criterio nos parece una condición necesaria para la construcción crítica del conocimiento en la dimensión de lo social y en específico en las relaciones comunicativas sobre el sentido vital del proceso de interpretar.

La interpretación no es una esencia absoluta al margen de los efectos no intencionales de las acciones intencionales, la interpretación no es el recurso comunicativo para reprimir el ejercicio comunicativo de lo intencional.

Estamos seguros que la hermenéutica es una forma de vida, pero sería erróneo también afirmar que daremos respuesta a todos los cuestionamientos sociales en términos universales que surgen, estamos de acuerdo en que la interpretación nos ofrece mejores condiciones de posibilidad para el diálogo, cuya condición sea el ejercicio de la racionalidad vital y se ejerza para un análisis sobre la temática de la obra a analizar.

Para ubicarnos hay que saber y entender primero lo que es la hermenéutica. Todo inicia en Grecia, el arte de la interpretación (*hermeneutike techné*) designaba la actividad de llevar los mensajes de los dioses a los mortales, por el cual la hermenéutica se decía era un ángel, es decir literalmente un mensajero. Asentado por Platón la hermenéutica aparece relacionada con los oráculos, con la poesía, ya que también los poetas son mensajeros de los dioses refiriéndose etimológicamente a Hermes el mensajero de los dioses, correspondiente al Thot egipcio, inventor de la escritura, y al Mercurio Romano, dios de los intercambios.

En Grecia los textos se codificaban según reglas de gramática y estilo, las enmendaron en pasajes textuales al considerarlos como coherentes y orgánicos y no como colecciones de partes separadas. Los griegos esperaban de un texto ser

⁴ “La hermenéutica no debe intentar hacer que las cosas parezcan fáciles, sino debe recobrar la dificultad de las cosas presentes antes de que la metafísica intente ofrecer una salida al flujo o a la dificultad”
Caputo.

consistente en gramática, estilo e ideas, es decir el racionalismo griego clásico vincula la hermenéutica con los ámbitos de los conocimientos inciertos, como los vaticinios de los oráculos.



3 Hermes, el mensajero de los dioses con los hombres en la Grecia antigua. De su nombre proviene la palabra hermenéutica.

En la Edad Media la interpretación no literal de libros sagrados proliferó, en este período el significado de los signos fue constreñido atribuyendo una interpretación particular a la Biblia, pero las bases interpretativas fueron puestas por la tradición religiosa en vez de haber sido sugeridas por una lectura preliminar del texto.

En esta época, Lutero afirma que los cristianos podrían redescubrir su fe leyendo la Biblia por su cuenta, y no sólo en la Iglesia y su jerarquía se depositarían las verdades de esta fe; no sólo serían los sacerdotes o clérigos los capaces de interpretar las escrituras, ahora también el pueblo gracias a la escritura que por sí es indudablemente cierta, clara e intérprete de sí misma.

Es hasta el siglo XVIII cuando se desarrolla, más que en cualquier otra época, una erudición y una filología instrumentadas para la comprensión de lo antiguo y que al mismo tiempo reducirá los conocimientos anticuarios al simple nivel de fábulas. En este mismo período se formulan algunos proyectos de hermenéutica universal, o sea aplicada a cualquier ámbito, pero estas teorías relegan el problema de la interpretación a un nivel subordinado respecto a la razón.

Para Heidegger el lugar de encuentro entre el ser y el hombre es el lenguaje. Lo que significó un vínculo con la autocomprensión ante todo como la tradición. El tiempo no es una entidad que determina la condición humana, es más bien que la humanidad forma parte de la temporalidad, por esto es que la hermenéutica heideggeriana menciona que es una ingenuidad querer tener una interpretación positiva de la historia.

El sentido se da en la interpretación cuando se tiene como condición el escuchar, esto significa estar atento para poder dilucidar lo que se va a decir, con este modelo las palabras asumen una función de apertura en la medida que no son fiel reflejo de los hechos, sino que ellas, por el sentido, intuyen algo nuevo que su sentido original no tenía con anterioridad.

Con el surgimiento de la pragmática universal y la ética del discurso, supusieron que no sólo era necesario la interpretación del texto por el texto mismo pues es indispensable considerar que la interpretación del texto es auto-comprensiva en el sentido que ésta cuestiona los presupuestos axiomáticos desde un que sujeto interpreta. Se puede decir que ningún sujeto interpreta el texto en solitario, por el contrario este se inscribe al anterior de una comunidad de intérpretes lo que significa que la auto-comprensión implica necesariamente una relación imprescindible con la comunidad de comunicación.

“La comprensión sólo se convierte en una tarea necesitada de dirección metodológica a partir del momento en que la conciencia histórica, que implica una distancia fundamental del presente frente a toda transmisión histórica.”⁵

Con esto podremos decir que el intérprete no sólo se interesa en lo que el autor ha querido decir, sino que se interroga sobre la realidad misma, privilegiando el nivel de

⁵ Gadamer, Hans Georg. *Verdad y método*; Ediciones Sígueme. Madrid, 1984; p. 16.

acceso en el horizonte de comprensión de victimación y en este sentido tiene que mostrarse crítica no sólo con respecto al autor sino también con la tradición que modeló su propio espíritu, tomando en cuenta el esfuerzo transformador de la temporalidad.

La hermenéutica sirve para poner en crisis el paradigma de la razón univoca, en la cual nos encontramos inmersos como humanidad globalizada. Estas son las condiciones que hacen necesario tener un método hermenéutico abierto, la condición de todo ejercicio comunicativo que aspire al cumplimiento de la racionalidad comunicativa requiere como condición previa el trabajo de la hermenéutica.

La hermenéutica no es solamente la interpretación por la interpretación, sino es la experiencia de lo ajeno, de lo distinto, y la posibilidad del diálogo, esta experiencia atraviesa todos los niveles comunicativos y recupera el sentido original del problema de la interpretación.

“Tenemos hoy en día que partir de la realidad de la vida...la filosofía no vale sino como expresión de la vida.”⁶

Si cada época se concibe como aislada desaparece la posibilidad de comprensión, si se prescinde de la articulación entre pasado, presente y futuro se cancela una clave de interpretación, si se prescinde del pasado como factor de gestación real del presente, la cancelación del factor transdisciplinar de la mediación interpretativa con la tradición cancela el presente en su sentido vital.

“Cada nota aislada, cada producto cultural independiente tiene sentido en relación con las otras notas.”⁷

La precomprensión en la hermenéutica es básica y esto significa que hay que considerar la relación que tiene el intérprete con el mundo antes de interpretar el texto, es decir que el intérprete no es totalmente libre en su interpretación del texto, pues hay siempre elementos de influencia externa que generan un caos interpretativo para enriquecerlo.

Dicho en términos categoriales, se trata del reconocimiento de la determinación histórica que está contenida en toda interpretación y que su acción emancipadora no consiste en "ocultar" la subjetividad interpretativa, sino más bien hacernos cargo de ésta.

La hermenéutica es un proceso de liberación en torno a los vínculos dogmáticos con las estructuras de sentido y ello mediante la metodología de reconocimiento del diálogo con las fases de la hermenéutica que hace posible un trabajo de descontextualización en la denuncia y de recontextualización en el anuncio por un mundo con sentido más humano.

⁶ Ídem.

⁷ Nicol, Eduardo; *Los principios de la ciencia*; FCE. México, 1998. p 25.

3.4 LOS FANTASMAS QUE ME SUSURRAN

Hasta la Ilustración, la hermenéutica había observado el principio según el cual: los textos son normalmente comprensibles, y la interpretación interviene sólo frente a los casos oscuros. Contra esta idea Schleiermacher parte de un concepto antropológico al decir que no sólo los escritos son misteriosos sino también toda comunicación oral dotada de significado puede ser mal entendida, **“sin embargo, el hecho de que toda palabra ajena resulte expuesta al mal entendido requiere que la hermenéutica intervenga en toda la comunicación interpersonal y todo comprender sea un interpretar.”**⁸

Dilthey dice que el intérprete que se relaciona con el pasado reconoce la expresión de una edad histórica transcurrida; pero no pone en juego su propia historicidad, el hecho de que él también, al comprender los sucesos, ya forman parte del devenir histórico y por ende no puede esperar el logro de una absoluta objetividad de juicio.

La interpretación que manejaba estaba sustentada bajo los principios de una comprensión y está regida por dos términos fundamentales: gramatical (texto dentro de una literatura) y psicológica (del autor).

La interpretación de Dilthey y Schleiermacher sugiere que debemos entender la obra del autor, **“tratar de explicar los motivos y las suposiciones implícitas en el sujeto,”**⁹ de esta manera se sostiene que un intérprete exitoso es aquel que puede entender muy bien al autor, incluso mejor que el propio autor, pero esta idea sólo es un término no una verdad.

Con Dilthey se dieron los comienzos del *círculo hermenéutico*, ya que era necesario el conocimiento del texto seguido por la biografía del autor y sus circunstancias históricas inmediatas y regresar de nuevo.

El problema del círculo de Dilthey radica en que impide que la interpretación sea objetiva, ya que la interpretación sólo se queda en la época en la que el autor vivió y no se toma en cuenta los valores del intérprete o su sentido de su realidad.

Heidegger difiere y dice: **“no sólo todo conocimiento es histórico-hermenéutico, sino que hermenéutica es nuestra existencia entera, en cuanto que nosotros mismos somos parte de aquella tradición histórica y lingüística que convertimos en tema de las ciencias del espíritu, ahí es donde entra el “Da-sein” o dicho de otra manera “ser en el mundo” ya que lo explica como una “autorreflexión concerniente a nuestra propia existencia.”**¹⁰

Con esto Heidegger y, más tarde, Gadamer (maestro y alumno respectivamente) explicarían su concepto de hermenéutica ontológica-filosófica, que trata no sólo los conceptos de historia y psicología dentro de la interpretación, además le da un



4 En la comprensión heideggeriana, el hombre es el ente abierto al ser, pues sólo a él “le va” su propio ser, es decir, mantiene una ex-plicita relación de co-pertenencia con él.

⁸ Ferris, Mauricio. *Op. Cit.* p.54.

⁹ J. C. Mallary, R. Hurwitz y G. Duffy; *Hermenéutica: de la explicación textual ¿a la comprensión computacional?*; www.ai.mit.edu/people/jcma/papers/1986-ai-memo-871, 2001.

¹⁰ Burnard, Lou; *On the hermeneutic implications of text encoding*; <http://users.ox.ac.uk/~lou/wip/herma.htm>; Noviembre 1998.

significado de idealidad, ese significado que constituye el diálogo entre el texto y el interpretante.

El diálogo entre autor e intérprete se funde logrando así confrontar un punto de vista que refleja diferentes horizontes, esos horizontes propios del intérprete, llevándolo así a una autoconciencia crítica de lo que está interpretando. El significado de los textos puede variar, no es fijo sino cambiante y volátil dependiendo de las emociones y el tiempo en el que se recibe y lee el mensaje.

“It’s not that the writing is not by me, but it is not about me, though in one sense all writing is autobiographical.”¹¹ (Smith, 1991)

La hermenéutica siempre ha requerido y requerirá una relación trágica, sentimental y de tensión con el lenguaje. Las cosas no pueden ser capturadas en palabras, no pueden ser aprisionadas dentro de ellas, pero sí las pueden poner en libertad, esa independencia para volar sobre las mentes de los lectores y crear las mismas fantasías oníricas que tiempo atrás les pertenecieron a otros. Es por eso que todo trabajo hermenéutico escrito frecuentemente tiene el carácter de exagerado, por todo lo que es escuchado e imaginado.

Finalmente, Paul Ricoeur nos presenta su arco hermenéutico y la manera en que él entiende los textos y cómo los interpreta. El arco hermenéutico lleva consigo dos hermenéuticas distintas: 1.- De la comprensión existencial hacia la explicación. 2.- De la explicación a la comprensión existencial.

El primero se entiende como un proceso de hipótesis que debemos de llevar para alcanzar la comprensión del texto; las hipótesis se basan en la analogía, metáfora y otros mecanismos de adivinación, estas hipótesis deben de alcanzar todos los sentidos del texto, además de asignar las partes importantes de la misma lectura. Entre más hipótesis haya, el campo para las interpretaciones aumenta.

En la segunda, Ricoeur menciona dos posturas: a) un enfoque subjetivo, b) uno estructuralista.

- a) En el subjetivo el texto construye un mundo detrás de él que gradualmente es descubierto por el intérprete conforme se va revelando el contenido.
- b) En la estructural se saca del texto una interpretación más profunda, no es lo que el autor no trata de decir, sino de lo que trata el texto en sí. La comprensión requiere una afinidad, un lazo entre el lector y el texto. Este método hace surgir la objetividad al tiempo que captura la subjetividad del autor como del lector.

La hermenéutica se mueve lenta y peligrosamente entre dos mundos, uno dirigido hacia lo sagrado del mensaje y el otro hacia los fondos abisales de la desmitificación de creencias.

Uno trata de purificar el discurso de sus excrecencias, ser sobria; el otro por el contrario, lo usa como movimiento nihilista, destructor e iconoclasta para pulverizar lo

¹¹ “No es que lo escrito no sea hecho por mí, pero tampoco se trata acerca de mí, aunque en un sentido toda escritura es autobiográfica.” Smith, 1991.

antes dicho y crear un nuevo dogma.

“Al final... la hermenéutica no nos permite regresar seguros a la orilla y a tierra firme; nos deja retorcidos lentamente en el viento. Nos deja expuestos y sin razones, expuestos a la temerosidad del misterio... este intratable misterio es la dificultad final que la hermenéutica está determinada a restaurar.”¹²

3.5 TRAZANDO EL CAMINO

El aspecto metodológico que utilizamos para sumergirnos en las aguas fétidas del *Almuerzo Desnudo*, poco tiene que ver con la extracción de la droga y la elaboración del *yague* que deben de seguir un método estricto y al pie de la letra. Contrario a esto, la tarea de la hermenéutica es *“iluminar las condiciones bajo las cuales se comprende”*¹³ antes de crear un procedimiento para la comprensión. No se busca imponer un método estricto y absoluto que dirija completamente a la interpretación y comprensión de quien lee, sino simplemente especificar los momentos o situaciones que ya desde hace siglos se han venido ocupando para la interpretación de textos sagrados.

Es necesario estar en continuo contacto con los elementos hermenéuticos específicos del texto y nuestra propia vida, que en su interrelación e interpretación podrán ser comprendidos en el actor hermenéutico.

a) Autenticidad.

Es necesario ir a los textos mismos *“que contienen lo decisivo, lo que es preciso recuperar.”*¹⁴ Esto es entrar en contacto con el texto original con el deseo de interpretación que lógicamente pondrá en jaque nuestros conocimientos anteriores.

*“La hermenéutica intenta alcanzar una nueva comprensión volviendo a las fuentes originales, algo que estaba corrompido por distorsión, desplazamiento o abuso.”*¹⁵

b) Prejuicios.

Es menester no deshacerse de los prejuicios porque son nociones anticipadas que nosotros llevamos, como un reflejo de nuestra propia individualidad. Las precomprensiones pueden ayudar u obstaculizar a la comprensión, por ello es necesario tener en cuenta que poseen cierta validez, no debemos ser totalitarios y proporcionarles un valor de verdad, ya que la comprensión misma sería incompleta.

c) Historia Afectual.

Es fundamental remarcar la historia afectual, nos remite a cuestiones tan importantes como el justo por cierto tipo de lecturas y también de investigaciones. De esta forma, la comprensión que se busca llevar a cabo no es única de nosotros, sino que también

¹² Caputo, J. D.; *Radical hermeneutics: Repetition, Deconstruction and the Hermeneutic Project*; Indiana University Press. Indiana, 1987; p. 267.

¹³ Gadamer, H. G. op. Cit. p. 365.

¹⁴ Ibid 97.

¹⁵ Ibid 98.

tiene antecedentes en otros intérpretes que a través de su propia individualidad buscaron comprender. Nuestra interpretación no parte de cero, tiene antecedentes de diversos tipos y está cimentada en nuestra tradición.

“La historicidad no es ya un ámbito restrictivo de la razón y su afán de verdad, sino que representa más bien una condición positiva para el conocimiento de la verdad.”¹⁶

d) Apertura.

Es indispensable abrir los horizontes al sentido que el texto encierra en sí. En muchas ocasiones parecerá que las ideas abarcadas por un texto van en contra de lo que pensamos anteriormente (prejuicios), sin embargo es necesario ubicar que sólo la apertura obligará a terminar con la totalización y el “afán profano de exigir delimitaciones unívocas.”¹⁷

e) Sospecha.

Partiremos también de que es necesaria la sospecha para encontrar un equilibrio crítico, es decir, no dar las cosas por hechas sino cuestionarnos a cerca de su validez y mantener abierta la posibilidad de que no sean por completo como nuestros prejuicios digan. El dudar, vigilar y criticar permitirá llevar a una sana aplicación nuestra historia efectual y nuestras precomprensiones.

f) Todo y en partes (Círculo hermenéutico).

Comprender el todo desde uno y uno desde el todo integra a las diferentes palabras, oraciones y lenguajes que en el texto se utilizan. Cada enunciado tiene una capacidad polisémica que sólo en referencia con el texto completo adquiere diversos sentidos, así mismo, los enunciados que se agrupan en un párrafo también tienen una polisemia. El todo y las partes siempre están en relación continua, y esta relación es de forma dialéctica, por lo que determinar por completo el sentido o significado exacto de una oración o párrafo sería caer en un error. Por ende lo importante es contar con varias lecturas del texto, para después acercarnos a las partes que lo integran y dar un sentido de acuerdo a la totalidad abarcada en la obra escrita.

g) La distancia en el tiempo.

El intérprete comprende al texto de acuerdo a su presente, a su individualidad misma. Comprender ya no es un acto reproductivo que sólo buscaba traspasar el sentido original del autor en tiempo y espacio a la persona que interpreta. Ahora, la distancia temporal ha permitido que la interpretación sea un acto productivo (creador) de sentidos que incluso el mismo escritor no tuvo concientemente presente. La distancia en el tiempo permite tener más conciencia de lo escrito en el texto. La comprensión de un texto una creación de sentido acorde al tiempo del interprete, pero siempre en continua relación con el sentido que el texto encierra. Al actualizar el texto mediante su comprensión, también lo aplicamos a una realidad presente. La distancia en el tiempo permite ver las cosas con otra perspectiva histórica-temporal.

Adentrarnos en la persona repleta del genio maligno y creadora de William Burroughs, su filosofía, amores y costumbres; conocer el por qué de sus miedos y alegrías, sumergirnos en sus páginas como si estuviéramos recibiendo una dosis de aquella poción revitalizadora y adictiva, caminar por las calles de la Unión Americana en busca

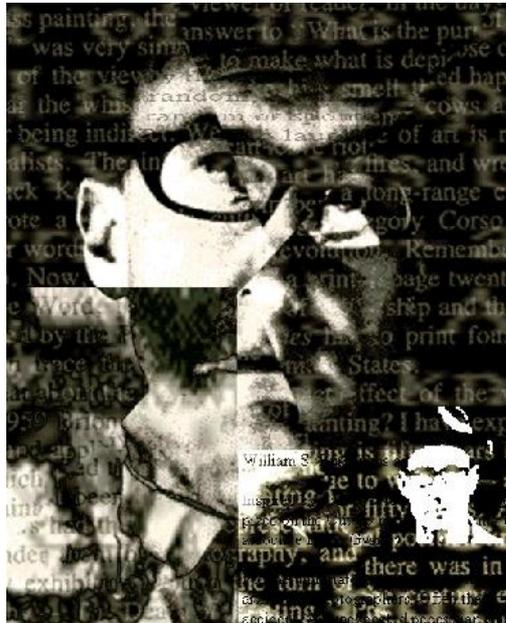
¹⁶ Ibid 106.

¹⁷ Ibid 115

de agujas y babas artificiales para cristalizar venas sedientas, recorrer en automóvil las carreteras huyendo de la autoridad. Es fundamental, sólo así entenderemos al genio detrás de la obra y a la obra yuxtapuesta al mito.

“Es necesario vivir hermenéuticamente para entender no sólo una obra, sino nuestra vida y al mundo.”

J. F. Terrazas.



CAPITULO IV

EL ALMUERZO DESNUDO

***“Mirad, MIRAD bien el camino de la droga antes de viajar por él y
liaros con las Malas Compañías.
Palabras para el que sabe.”***

William S. Burroughs.

En plena decadencia social, moral y espiritual surge de los bajos mundos de la desgracia humana una novela escrita por un yuppy, tomando como principales valores la droga, el homosexualismo y la brutalidad social a la que ha llegado el ser humano. Disidente de una estirpe económica de nivel elevado, William S. Burroughs heredó un repudio a la sociedad americana, manipuladora por excelencia.

William Burroughs nos introduce en una aventura épica interestelar donde las sociedades capitalistas son desenmascaradas, el recorrido interno de un drogadicto por las carreteras del sur de los Estados Unidos y México, inmerso en un mundo psicodélico, de ficción y realidad, tres elementos que se mezclan con los sentidos sensoriales alterados, es aquí en esta espiral descendente a los mundos oscuros de la droga donde podemos apreciar claramente el profundo desdén y desaire que tiene por todo tipo de normas y organización social que manipule, coarte, extorsione, explote y segregue la libertad vital del ser humano, ya sean poderes parasitarios, la policía que persigue y extorsiona, los matasanos que vende el consumidor a su droga, los yonquis que mienten, engañan y denuncian por droga, dealers que tienen al comprador siempre hambriento o la misma droga que es el molde de monopolio y control absoluto. Todo medio que ejerza determinado poder sobre otro individuo debe ser combatido hasta exterminarlo.

Con una fijación malsana que tiene sobre las técnicas, instrumentos y términos médicos disecciona el cadáver social con precisión quirúrgica y destaza lentamente un cuerpo podrido y hace visible el estado terminal al que ha llegado el planeta creado a base de un desmedido impulso de compra, en el que participan todo tipo de controladores mentales y manipuladores de sentidos; la sordidez que refleja intencionalmente, cumple con una función: el repudio, el asco y la reflexión.

“La ironía es ilimitada aun para una genuina repugnancia, que significa un genuino remordimiento de una vida demasiado espantosa. Si nada realmente importara, nada retratado en palabras podría asquearme, y aun más, no trataría de asquear a otros con las imágenes de las cosas que hay.”¹

¹ “...the irony is limited still by a genuine revulsion, which means a genuine regret that life is so awful. If really mattered, nothing portrayed in words could nauseate me, and what is more, I would not try to nauseate others with a picture of how things are.”

Booth, Wayne C. *A rhetoric of irony*; University of Chicago Press, Chicago, 1974; p. 211.

El libro es una descarga demencial de imágenes perturbadoras, dardos cargados de signos visuales adictivos a la primera leída, vemos fantasmas que recorren las calles en busca de su alimento (cualquier droga que les permita vivir o soñar con el mañana), alimentar el cuerpo y la mente, enfermos folladores demenciales, visiones apocalípticas de un mundo en decadencia y que sigue hundándose en los más profundos abismos de la necesidad primordial que es la autosatisfacción a costa de cualquier precio.

Grotescas imágenes diseñadas para crear alegorías/parábolas de un mundo real manufacturado para despojar las mentiras que él creyó fueron calculadas pero no denunciadas, construyó un mundo de retratos para revelar la desnudez de las personas en sus partes más íntimas.

La finalidad del *Almuerzo Desnudo* es una clara acusación sobre el típico estilo de vida de la clase media norteamericana de aquellos tiempos de la post guerra, sin embargo estos estándares de vida siguen y aumentan de manera desmesurada. Su desden por la conservadora y recargada atmósfera de los comienzos del siglo XX en América, se blandieron a través de las páginas virulentas de este festín macabro, revelando en éstas el propósito definitivo: la crítica social implacable.

“El mundo está lleno de signos que es necesario descifrar”²; adicción, la estrecha relación entre poder y control, la religión, política, la pornografía y la América desmembrada y en constante hundimiento emocional y colectivo; estos sólo algunas de las figuras encontradas en el Almuerzo que tan amablemente Burroughs nos ha invitado a deleitar.

En un mundo global como el nuestro, ser prisionero de artículos, de “necesidades” no tan necesarias y permanecer en grupos o etnias previamente diseñadas es algo tan común como comer, tener sexo o simplemente defecar.

Somos copycats, seres que imitan a otros para satisfacer sus necesidades más simples y así poder subsistir plenamente, aliviar un dolor que internamente sentimos al ver a alguien con la última tecnología –celulares, televisiones, computadoras, etc.- deseamos todo lo nuevo y con los últimos avances para que nuestra vida sea más fácil y cómoda.

“El hombre occidental se exterioriza a través de artefactos”³ nos dice sabiamente Burroughs, presagiando el destino de nuestra sociedad consumista y advirtiéndonos que en un futuro los hombres valdrán y serán tomados en cuenta por lo que tienen y no por lo que saben.

Nuestra adicción va más allá, no sólo somos adictos a las drogas o al trabajo, como se ha puesto de moda en EUA (workaholic), sino también a la moda, somos depredadores de telas multicolores, de diseños innovadores y poco prácticos para nuestra complejidad; adictos a la tecnología, somos esclavos del Internet y la televisión, no soportamos la idea de vivir sin estar comunicados y separarnos un instante del teléfono celular; las antenas y cables parecen estar incrustados en nuestro organismo como jeringas a una vena sedienta de información maleada y dispersa en nuestro torrente sanguíneo a cuenta gotas. Esta analogía es comparable con la carne negra de la que habla William Burroughs **“... destructores de sueños exquisitos y nostalgias puestos a prueba en células hipersensibilizadas por la enfermedad de la droga y canjeada por materias primas de voluntad, bebedores de Fluido**

² Foucault, Michael; *Las palabras y las cosas*; Edit. Siglo XXI. México, 2004; p. 40.

³ S. Burroughs, William; *El almuerzo desnudo*; Edit. Anagrama; Barcelona, 2001; p. 38.

Pesado sellado en ámbar translúcido de los sueños.⁴

Tomaremos la palabra droga como sinónimo de cualquier cosa o acción que cause una adicción, ya que el término en nuestra ideología y cultura occidental es la de una sustancia a la cual somos dependientes y obtenemos una necesidad aparente, **“esa necesidad es puramente cerebral, una necesidad sin cuerpo y sin sensaciones”**⁵, pero sin esas “necesidades” el hombre se encuentra incompleto, desnudo en la inmensidad de un mundo indiferente y cruel ante los contrastes y la ignorancia cultural.

“Las drogas seguirán siendo una herramienta esencial del interrogador en su ataque a la identidad del sujeto”⁶, y es así como actuamos gracias a la publicidad, los medios masivos que nos hostigan de asesinatos y muertes en tiempo real; carnicería racial a la orden del día y a la carta por distintos canales; de productos innecesarios y modas absurdas; de cadenas televisivas que nos degradan con programas inútiles, buscando sólo una distracción para no enfocarnos en los problemas reales que nos atañen y que nos esconden todo esto gracias al rating y páginas web repletas de infecciones complejas y cada vez más devastadoras, todo encaminado para que compremos la vacuna idónea para ese virus en particular olvidándonos que existen otros 30 más en sus laboratorios tecnológicos de donde ese salió. Es así como vamos perdiendo esa identidad, gracias a los medios, a la propaganda y al consumo (nuestras drogas), que estamos cambiando de personalidad. Nos estamos acostumbrando a toda esta temática barata de comunicación y de consumo desmedido, somos fantasmas con una necesidad terrenal.

Dentro de los blancos usuales de Burroughs se encuentran los conservadores sociales, ya que son éstos los que permiten ejercer un excesivo abuso de control y poder sobre la sociedad. Líderes religiosos y políticos, gente de negocios e industriales, todos ellos culpables del letargo del cual la sociedad no ha podido despertar.

Él vio que los gobiernos y las instituciones podían cambiar las palabras para decir exactamente lo que ellos quisieran. Desde entonces ellos tienen las herramientas para diseminar las ideas y el dinero para establecer sus propias ideas en la mente de las personas (control = poder).

“Amable lector, La Palabra saltará sobre ti con garras de acero de hombre leopardo, cortará dedos de manos y pies como un cangrejo terrestre oportunista, te colgará y atrapará tu semen como un perro escrutable, se enroscará en tus muslos como una serpiente grande y venenosa y te inyectará una dosis de ectoplasma rancio...”⁷

La palabra es una gran arma de destrucción masiva, la ocupan de manera indiscriminada líderes de naciones, religiosos sedientos de poder, la usan de igual forma jefes de sindicatos que empresarios de alto nivel en contra todos o contra pequeños grupos que pueden representar algún obstáculo para sus metas (someter y socavar las mentes y principalmente las decisiones de los que representan o guían). Discursos, lemas publicitarios, comentarios de “periodistas” que los mismos medios han creado como líderes de opinión, todo es parte de una manipulación colectiva para mantener a una masa estúpida bajo control y sin opciones para pensar o elegir lo que

⁴ *Ibid.* p. 63.

⁵ *Ibid.* p. 73.

⁶ *Ibid.* p. 39.

⁷ *Ibid.* p. 227.

realmente quieren.

Esto es constante, por ejemplo actualizando las circunstancias en nuestro tiempo y espacio pondremos la situación de nuestro país, los eternos procesos electorales con candidatos que lanzan sus dardos envenenados a la población repletos de retóricas salvadoras, spots en radio y televisión anunciándose como gente realmente preocupada por los asuntos de la nación; propaganda falsa y sin ideas, ataques indiscriminados hacia los otros, sin propuestas. Palabras transformadas en herramientas destructivas por estructuras de poder todo encaminado a mantener el control.

Líderes de opinión destilando veneno a través de su lengua bifurcada de pseudo verdad y falta de ética y objetividad. A todas horas, escuchamos discriminaciones y opiniones vacías por los aparatos receptores, vemos sus endeble figuras revestidas en trajes costosos con un fondo repleto de tecnología y alardeando de ella, monitores multicolores escupiendo noticias de todas partes del mundo y mostrando gráficas y balances inciertos de los cuerpos de los últimos desastres en el mundo –las únicas noticias que venden. Mientras nosotros creemos cada palabra que dicen, nos envuelven e hipnotizan como unas sirenas susurrándonos una bella canción, ***“las hordas de palabras se describen como un virus, ya que tienen el poder para atacar físicamente a cualquiera”⁸***.

Las masas son siempre controladas por pequeños grupos poderosos y adinerados que manejan los intereses de un país, la única razón para hacer esto es la mano obra barata e ignorante, confundiéndolos a cada instante y haciéndoles ver que su vida es plena, placentera y con algún significado.

A pesar de que el público se vuelve ingenuo a través de las principales fuentes de diseminación comunicativa o informativa –medios de comunicación, escuelas, televisión, cine, la palabra, etc.- ellos parecen estar felices por su situación, ya que el control es total y todo lo que ven y escuchan se convierte en “realidad”, una realidad formulada para controlar a las masas.

“Las palabras se convierten en un texto que hay que cortar para poder ver aparecer a plena luz ese otro sentido que ocultan,”⁹ es descubrir esa realidad detrás de toda la maraña de distracción, la verdad escondida en los gastados discursos de líderes de opinión buscando la conveniencia de una empresa y no de la verdad, en la propaganda barata de políticos y religiosos que buscan la manera más vil de acarrear más y más dinero a sus apollados bolsillos; tenemos que diseminar lo escuchado e interpretar cada frase y tomar así una actitud, una convicción y el poder para elegir lo que realmente queremos.

La palabra es un medio de dominación absoluta, el verdadero significado se esconde tras esas las líneas infectadas, toxina que corre a través de sus bocas contagiando los oídos de las personas anhelando soluciones a sus infinitos problemas; la palabra es un virus, así lo vaticinó Burroughs y a lo mejor tenga un poco de razón, ya que son los mensajes los que manejan a la población en su forma de pensar y actuar en esta sociedad (consumista y artificial)

Un virus es una organismo capaz de multiplicarse en ciertas células vivas, y que produce infinidad de enfermedades para los seres vivos; el hombre, al igual que otras

⁸ www.kuro5hin.org.

⁹ Foucault, Michael. *Op. Cit.* p. 296.

formas de vida, crea y reproduce sus propios padecimientos, sus virus, y contaminan a otros propagando la enfermedad, **“de tal manera que cada especie tiene su Virus Maestro: Imagen Deteriorada de esa especie.”**¹⁰

El hombre es ese Virus Maestro, él contagia a la humanidad a través de los medios de comunicación destilando su ponzoña y empapando con ella la mente y los deseos de cualquier ente que sucumbe ante la “realidad” que venden y que nosotros compramos hasta el tedio.

Somos seres desahuciados, siguiendo patrones impuestos, felicidad vendida que compramos enlatada y lista para tomar; vamos como si no tuviéramos alma, desprotegidos y desposeídos de toda elección, **“hay un intervalo terrorífico en el pánico celular, la vida suspendida entre dos maneras de ser... En ese punto el anhelo de la droga se concentra en un último, absoluto deseo, y parece cobrar un poder nunca soñado: las circunstancias ponen la droga en tu camino...”**¹¹ Esta frase ilustra muy bien las tendencias humanas sociales, las cuales se diluyen en entre dos formas de comportamiento, el estrictamente social y el individual.

La objetividad del individuo se fragmenta en una serie de modalidades específicas por lo social-subjetivo (o moda) y es así como, estereotipos de juventud y belleza que provocan enfermedades crónicas mortales en miles de jóvenes; música estéril y prefabricada, con el único propósito de vender, dejando aun lado la sensibilidad para la interpretación y el talento, eclipsado por los escotes, la anorexia y cuerpos torneados con caras bonitas, además de medios masivos implantando en nuestros cerebros sociedades falsas o designios previamente diseñados, hacen que nos encontremos sumidos en una especie de tribu Neandertal estúpida y la salida de ésta se vuelve cada vez más complicada con el pasar de los años.

Este conflicto de identidad provoca disfunciones colectivas las cuales se manifiestan estrictamente en problemas sociales adoptando costumbres que nos aniquilan y nos deterioran tanto como individuos y como personas inmersas en una sociedad dentro de la cual tenemos que interactuar.

Vivimos en constante cambio en un mundo globalizado con la información al alcance de nuestro dedo, —infección visual que aumenta a cada cambio de canal y en cada semáforo, epidemia comunicativa que no se erradica con inyecciones o tomando tabletas tres veces al día— por distintas vías nos bombardean (televisión, cine, Internet, etc.) de culturas foráneas, nuevas tendencias, conocimiento superfluo y de la manera en que se debe de regir nuestra sociedad y nosotros dentro de ella.

Virus maligno que nos rodea sin liberarnos, no sin antes desgarrar nuestras opiniones anteponiéndonos las suyas; palabras que destruyen la moral, que desinforman y mal informan.

Esclavos mediáticos que andan en busca de algo que comprar o que imitar, envueltos en grilletos verbales que hacen más difícil nuestra libertad, adquiriendo necesidades innecesarias, sufriendo trastornos de personalidad que deforman nuestro carácter y plagiando a seres que deseamos ser para poder subsistir en un planeta mentalmente clonado...al final caminamos enfermos sin rumbo o dirección, buscando la individualidad en donde la uniformidad rige.

Creencias rotas por sermones falsos, vidas llenas de devoción y lágrimas amargas

¹⁰ S. Burroughs, William; *El almuerzo...* Op. Cit. p. 167-168.

¹¹ *Ibid.* p. 67.

que de nada han servido. Muertes señaladas gracias al dedo corrupto y avaricioso de creyentes que profesan una falsa religión marcada por homicidios y torturas medievales, cuerpos calcinados en estacas santificadas; adoradores de un Dios omnipotente que les ordena ser una bomba viviente y sacrificarse por Él, además de vivir una eterna e inútil guerra sin ninguna esperanza. Un país señalado por el Creador en persona para salvar de la maldad a cualquier nación y entrometerse en todos los asuntos gracias al permiso divino que le fue otorgado.

Infinidad de religiones para un número igual de dioses, todo relacionado y dirigido a la misma finalidad: poder, control y dinero. Narco-limosnas purificadas a través de las manos puritanas de sacerdotes, cardenales, obispos y arzobispos; imágenes de lucro compulsivo y mal intencionado, sermones encaminados en cierta dirección política que sirven para incrementar sus bolsillos celestiales, catolicismo en vías de extinción, “- **¡Cristo!- dice desdeñoso el Santo viejo, vicioso y mariquita... - ¡Un aficionado de tres cuartos! ¿Crees que yo me rebajaría a realizar un milagro...? Ese tendría que haberse dedicado a ir por las ferias...**”¹²

Nuevos cultos aparecen y atrapan a incautos en buscan de su salvación como moscas y larvas rodeando un cadáver deseoso de obtener la mejor porción de carne, utilizan frases y palabras¹³ envolventes con significados engañosos que sólo sirven para hipnotizar los endeble oídos de los pecadores, desesperados tratan de alcanzar y aferrarse como sanguijuelas a un pedazo de cielo que estas instituciones venden como si fueran simples predios o terrenos baldíos que algunos cuantos pueden obtener, valiéndose del poder que la seducción ejerce sobre la humanidad. “**Hay algunos ciudadanos que se pasan muchísimo cuando descubren una Nueva Religión. Son individuos frenéticos que no saben como desenvolverse. No tienen clase...**”¹⁴.

Cuántos dioses más pueden existir, cuántas religiones pueden “ayudarnos” a salvarnos de este mundo corrupto y salvaje, el cual nosotros mismos hemos deformado hasta convertirlo en una masa amorfa de conveniencias, guerras y destrucción en la busca de lo único absoluto: el PODER.

Catolicismo, cristianismo, judaísmo, budismo, islamismo, brahmanismo, hinduismo, la nueva religión de las estrellas de cine y los poderosos la cientología y muchas otras que ya existen además de las que están siendo diseñadas y puestas en almacenes para su mayor consumo nos cuentan dentro de sus páginas sagradas la forma “correcta”, la vía más adecuada para encontrar la felicidad no tanto personal, sino también social y espiritual.

Guerras santas patrocinadas por manos terroristas en busca de evitar la “*decadencia*” musulmana, sin darse cuenta que su poderío se extiende cada vez más llegando hasta el otro lado del mundo, pues no sólo árabes, iraquíes, egipcios y demás países del medio oriente la profesan, ahora también afro-americanos, europeos, asiáticos y latinos encuentran redención en las manos protectoras del Islam.

Alá santificado envuelto con su carrillera, mortero y bombas molotov listo para

¹² *Ibíd.* p. 118.

¹³ Foucault nos menciona que: “*las palabras han recaído la tarea y el poder de “representar el pensamiento”. Pero representar no quiere decir traducir, proporcionar una versión visible, fabricar un doble material que sea capaz de reproducir, sobre la vertiente externa del cuerpo el pensamiento en toda su exactitud. Representar es oír en el sentido estricto: el lenguaje representa el pensamiento, como éste se representa a sí mismo.*”

Foucault, Michel. *Op. Cit.* p. 83.

¹⁴ S. Burroughs, William; *El Almuerzo...* *Op. Cit.* p. 119.

ahuyentar a cualquier occidental que hoce contaminar su territorio con trabajo, modernización y oportunidades e igualdad al modo occidental; las ganancias multimillonarias por el petróleo, el terror infundido en países donde están acostumbrados a ver las explosiones y cuerpos desmembrados por televisión sin estar habituados a ser ellos los actores principales de este gran teatro bélico son ganancias adicionales.

“América es una tierra joven: ya era vieja y sucia y perversa antes de los indios. El mal está en ella esperando.”¹⁵

América, lugar designado por Cristo para su nacimiento. Historiadores, cristianos ortodoxos y hasta el mismo Papa nos han mentido; Jesús tiene un lujoso penthouse en Manhattan y desde lo alto observa poderoso el imperio que ha construido, Wall Street su oficina, el Pentágono y la Casa Blanca sus centros de retiro a los que regresa cuando siente la necesidad de ampliar su dominio en contra de otros dioses que se interponen en su camino.

Es una cultura que impregna a toda la sociedad norteamericana, en la cual los símbolos más pregones del Estado, himnos, banderas y solemnes liturgias políticas, se vinculan explícitamente o implícitamente a Dios: desde el *“In God we trust”* impreso en cada dólar hasta la moral calvinista de la eficacia; la convicción puritana de la necesidad de sacrificio para obtener la salvación; el ejercicio cotidiano de la máxima de Franklin que *“el tiempo es oro”* entendida en el sentido literal de interés bancario; la identificación, como en el Antiguo Testamento entre éxito material y bendición de Dios, el sentido familiar y comunitario de la vida junto con el individualismo, el concepto de libertad individual como bien supremo y la predicación de la misericordia como virtud. ***“...el tedio de Norteamérica nos va encerrando como ningún otro tedio en el mundo... no lo ves ni sabes de dónde sale... Y nuestras costumbres se reafirman en el tedio...”¹⁶***

La *religión civil*¹⁷ se convierte, de este modo, en un factor político de primer orden porque dará a la sociedad aquella cohesión que el individualismo social y económico le niega. Cumple una función integradora y podrá teñir de sublimación religiosa el discurso político del individualismo. El poder político y económico puede quedar convertido, de esta forma, en la sublime encarnación de la voluntad de Dios. Es por eso que la religión y las prácticas religiosas serán elementos esenciales en la simbología del poder en América.

País de perdición, sumergido en un fango cienegoso de muertos vivientes, de poder excesivo, de creencias religiosas malsanas –como nación designada por Dios para dar justicia a las demás-, desigualdades, ignorancia, racismo y trastornos congénitos que se adquieren gracias a grandes dosis de falsa comunicación y mal información.

“Mister, yo odio a todo el mundo. El doctor Benway dice que es cosa metabólica, algo que tengo en la sangre... los árabes y los norteamericanos lo tenemos especial.”¹⁸

¹⁵ *Ibid.* p. 26.

¹⁶ *Ibid.* p. 27.

¹⁷ La Religión Civil es un término utilizado por Robert N. Bellah para explicar la *“homogeneidad”* de las religiones en EUA, ya que estas se adaptan a un modelo pluralista democrático de la sociedad norteamericana amalgamándose con las nuevas religiones hacia un modelo *“americanizante”* de la(s) religión(es).

¹⁸ S. Burroughs, William; *El Almuerzo... Op. Cit.* p. 127.

Imperio perdido que ha sucumbido ante su peor enemigo —no el terrorismo fundamentalista o nación poderosa que intente destruirla con algún tipo de arma de destrucción masiva— ellos mismos; repletos de maldad y odio, excesos y perversiones, enfermos de poder y ambición desmedida, todo esto lo esta aniquilando poco a poco y desde adentro.

Sociedad putrefacta que vemos en los noticieros matándose entre ellos, niños con armas de alto calibre en escuelas públicas asesinando a diestra y siniestra; afroamericanos pobres que no pueden o no los dejan salir de su inmundicia; latinos recién americanos que trabajan arduamente para tener una mejor que vida que en sus lugares de origen son menospreciados y ridiculizados; asiáticos, negros y demás razas perseguidos en pleno siglo XXI en las calles por bandas milenarias de blancos en sombreros de igual color con enormes cruces en sus pechos y aniquilación en sus rostros.

Ostentación de poder en las calles, autos grandes estacionados en rascacielos; se respira superioridad en cada esquina, nadie se ve y a nadie le importa nada, consumo en grandes escalas para el beneficio personal, ojos indiferentes de una sociedad ante la muerte, los desastres, la necesidad y compasión de otras naciones. Cultura virulenta y ponzoñosa que afecta a otras con el simple tacto, ***“los kwakiutl (pueblo indio diseminado en la frontera norte de Estados Unidos y Canadá) año con año se dedican a profanar impunemente los más sagrados principios del capitalismo, el liberalismo y la economía de mercado. Durante meses, estas tribus se dedican a trabajar arduamente para conseguir dinero y así, poder acumular toda clase de bienes materiales.”***¹⁹

Ideología, arte, música, cine, pensamientos, moda, leyes, todo viene de ellos y lo recibimos y consumimos gustosos como seres sin actos propios, aunque nos creamos individuales y autónomos como nación, la verdad es que vivimos a la sombra protectora de un “gran país”, como los Estados Unidos, que nos alimenta, nos divierte, nos educa y protege... God bless America.

4.2 ADICCIÓN

Burroughs exterioriza la forma de su mundo, en el que su mayor enemigo es netamente la hipocresía en la que ha caído la estructura del ser humano, concretamente la sociedad americana, dedicada a los placeres plásticos que brinda una nación desembocada a un consumismo mezquino, estrepitoso y en ocasiones aterrador, los capítulos que conforman el libro son un aglomerado burdo de aventuras de veteranos drogadictos que reflejan netamente la idea del consumismo mordaz, que no da tregua al descanso.

La ingesta de productos de consumo causan una adicción similar a la que producen las drogas duras, esos antiguos yonquis reflejan la obsesión de un mercado capitalista atroz, nos deja ver con ese ojo crítico que lo definió, la diferencia entre las drogas y los productos son mínimas, el consumo de alcaloides provoca en el adicto los mismos efectos que un comprador compulsivo ***“...Los yonquis viejos son igual con la droga. Babean y chillan al verla. Mientras la cuecen les cuelga la saliva por el mentón...”*** En una sociedad de consumo como lo es la norteamericana el ímpetu o

¹⁹ Revista *Conozca más*; agosto 2005; año 16, núm. 08. p. 52.

mejor dicho la necesidad de compra está infundada en la droga publicitaria inyectada a través de los medios masivos de (manipulación) comunicación²⁰. Si tomamos esta analogía diremos que el hombre occidental está condicionado a crecer como un adicto.

Publicidad, TV., cine, música, radio, internet, libros, revistas, tecnología, trabajo, sexo...son sólo algunas de nuestras adicciones más terribles, el mundo es incomprensible e inútil sin estos aspectos comerciales; somos esclavos y devoradores mediáticos en busca de alimento para nuestros oídos y ojos, nos lanzamos como zombies a comprar lo primero que vemos y probamos, desde las eficientes, dañinas y muy en boga drogas de diseño, hasta lo último en moda, telefonía celular y aparatos electrodomésticos. La adicción y el control tienen una estrecha relación, juntos se combinan y nos transforman en seres desquiciados buscando la aceptación social gracias a los bienes materiales, los conocimientos aprendidos en programas televisados en canales de élite, a la ropa que vestimos y hasta los bares y restaurantes que frecuentamos son importantes para mantener un status impuesto y aprendido metódicamente por los medios. Todo está dirigido a la aprobación social.

Formamos clanes específicos, nadie externo (con afinidades y gustos totalmente diferentes a los nuestros) puede entrar, aunque la adicción es global y todos están expuestos a ella, las diferencias culturales, gustos y facilidades para obtener las mercancías son los que nos separan y nos aíslan como sociedad, pero estas diferencias a su vez nos mantienen paradójicamente dentro de una “sociedad” prediseñada para hacernos sentir que somos parte de algo importante aunque no sepamos de qué.

La manipulación mueve nuestros cerebros de distintas formas —hasta la manipulación es adictiva— vemos como noche tras noche juegan con nuestros sentimientos y entendimiento; nuestros actos informativos y de entretenimiento son mecánicos, prendemos la televisión o la radio esperanzados con encontrar otra cosa diferente a lo de siempre, saber que tenemos el control de ver y escuchar lo que realmente queremos, pero la realidad es que sabemos muy en el fondo que buscamos lo mismo, tenemos una felicidad impuesta y no queremos cambiarla, nuestros gustos se vuelven automáticos y eso se convierte irremediabilmente en una penosa adicción.

Nos enloquece ver programas donde el ganador es un extraño y soñamos con las cosas que nos podríamos comprar con ese dinero ajeno; cada fin de semana bailamos por un sueño que no es el nuestro, sin embargo seguimos soñando con los nuestros.

Programación con transmisiones absurdas que buscan la distracción, el deterioro paulatino e inevitable de nuestra inteligencia sumergida en un abisal e interminable letargo gracias al poco o nulo contenido que nos ofrecen las televisoras, **“si no quieres que un hombre se sienta políticamente desgraciado, no le enseñes dos aspectos de la misma cuestión, para preocuparle; enséñale sólo uno. O, mejor aún, no le des ninguno... dale a la gente concursos que puedan ganar recordando la letra de las canciones más populares, o los nombres de las capitales de Estado... Atibórralos de datos no combustibles, lánzales encima tantos “hechos” que se sientan abrumados, pero totalmente al día en cuanto a información. Entonces, tendrán la sensación de que piensan, tendrán la impresión de que se mueven sin moverse. Y serán felices, por que los hechos de**

²⁰ Observa con gran sensatez Sartori sobre las consecuencias que puede tener la sobreoferta de productos. “Disponer de demasiada oferta hace estallar la oferta; y si estamos inundados de mensajes, podemos llegar a ahogarnos en ellos.”

Sartori, Giovanni. *Homo videns*; Ediciones Taurus, España, 1997; p. 57.

esa naturaleza nunca cambian²¹, y lo podemos apreciar en programas donde nos hacen sentir parte del concurso e interactúan con nosotros haciéndonos partícipes del gran circo televisado.

En los noticieros los eventos importantes son aquellos que no tienen trascendencia ni el más mínimo de importancia para un país con una problemática cada vez más aguda y en constante aumento, por ejemplo: el campeonato ganado por unos niños que son tratados como héroes nacionales, la encrucijada de un director técnico y su decisión de llamar a un recién “*naturalizado*” en lugar de uno de los ídolos más grandes que para muchos medios es llamado el mejor jugador mexicano a la Selección Nacional, la nueva relación de un viudo con una pseudo cantante de música vernácula sólo a unos meses después de que muriera de miedo en esta aterradora y enigmática ciudad su esposa, inventos tecnológicos fuera del alcance para la mayoría de los mortales, escándalos políticos que buscan enrarecer aun más estas caricaturescas “*contienda*” electorales, y así la lista sigue desplegándose, dejando de lado las verdaderas cuestiones importantes que juntas forman un enorme bastión que servirán para un desarrollo estructural, político y económico más radical en nuestro país, estos pilares



William Burroughs

1 En “*El almuerzo desnudo*” cualquiera es adicto de alguna manera. Así como se es adicto a las drogas o la TV, en el DF se es adicto a la indiferencia.

que cada año se van reblandeciendo son un Fobaproa nunca platicado y jamás aclarado; hablar de unas contiendas electorales claras, sin ataques y con propuestas y cómo los medios ayudarían a obtener ese triunfo tan esperado por todos; el excedente en el precio del petróleo hacia dónde va y en que se ocupará o la próxima devaluación que enfrentaremos al final de cada sexenio. Todos temas despreciados u olvidados por una televisión que sufre de amnesia voluntaria.

Adictos a programas al vapor, al bajo contenido en noticieros y a la poca difusión cultural, somos yonkies (nombre dado a un adicto) de una realidad impuesta a punta de pistola con balas de publicidad y medios. Hiperrealidad que surge con cada oleada de imágenes abstraídas y aglomeradas en nuestra cabeza para hacernos entender un mundo con códigos de barras cada vez más complejo pero con mayor fascinación. **“Adelante con los clubs y la fiestas, los acróbatas y los prestidigitadores, los coches de reacción, las bicicletas helicópteros, el sexo y las drogas, más de todo lo que este relacionado con los reflejos automáticos.”**²²

El almuerzo desnudo, un espejo que refleja la realidad de una sociedad norteamericana de finales de los años 50, que trataba de una alguna manera de subsistir, de salir de un somnolencia casi interminable de mediocridad y pasividad; pero que aún está viva y se niega a morir palpitando fuertemente dentro de esta sociedad del nuevo milenio, ahora no sólo perteneciente a Norteamérica, sino que también abarca todas las sociedades de occidente y las envuelve en un manto colectivo de uniformidad mediática. La nuestra es un caso especial, por ser el vecino del poderoso imperio del norte está siendo transformada lenta y paulatinamente hasta convertirla en un clon exacto de la estadounidense.

Uno de los tantos reflejos que podemos advertir en este libro es la adicción a la que un ser humano puede llegar para convertirse en otra persona; Burroughs advierte y observa esta problemática y lo señala en toda su obra con los llamados “*lathas*”, estos personajes que los encontramos diseminados como virus son personas que intentan

²¹ Bradbury, Ray; *Fahrenheit 451*; Edit. Rotativa; España, 1967. p. 75.

²² *Ibid.* p. 76.

copiar o adquirir la personalidad de otra, **“Los lathas... imitan compulsivamente todos los movimientos una vez que se ha atraído su atención con un mero chasquido de dedos o una voz de mando. Una forma de compulsión hipnótica voluntaria... imitan los movimientos de varias personas al mismo tiempo”²³**.

Seres sin ninguna capacidad de decisión, engendros sin voluntad y “fabricados” con el único propósito de obedecer y realizar los actos más viles, los latha somos todos nosotros, esclavos culturales que absorben la influencia de otras sociedades y sus culturas para adoptarlas como nuestras. Adictos al cine hollywoodense y a sus actores multimillonarios, historias repletas de falsedades románticas y de acción inverosímiles; música desechable con letras indescifrables para unos oídos atiborrados de mentiras descaradas; depredadores de esencias, lentamente observan a sus víctimas y hacen una copia exacta de ellos, adoptan poses, ropa, gestos y vocablos, viven una existencia fría y banal repleta de retazos corporales y vivencias de personas extrañas que nunca conocen pero que admiran por la fama y el dinero que poseen, forman un traje con la piel de sus ídolos y salen a las calles como un Frankenstein del S. XXI.

Se convierten en monstruos amorfos que intentan desesperadamente conseguir algo que los “vista” y no sentirse desnudos en este mundo tan cruel y lleno de críticas. Los *latha* son personas temerosas de mostrarse como son, necesitan forzosamente reemplazarse y adquirir la personalidad de otros para poder pertenecer a un grupo y ser aceptados; ellos son la forma más pura y concentrada de la adicción, todo lo que ganan es dirigido hacia la apariencia y en sostener su mentira, esa falsedad a la que ellos le llaman vida.

Así pues, el interés primordial de Burroughs y que nos sirve como uno de los muchos hilos conductores es la adicción en si misma, un modelo de control que permite la decadencia de los potenciales biológicos humanos. La adicción, no solo hacia la droga, sino a una dependencia en general, que provoca en la psique y soma humano, lazos de conexión invisibles, pero sumamente fuertes e indestructibles, una simbiosis de flujo eléctrica que demuele todo nivel de voluntad y dignidad; ondas de frecuencia que sólo perciben los adictos (en general) entonces es preciso señalar que todos los seres humanos tenemos frecuencias específicas dependiendo a lo que seamos adictos. La sumisión a la que está expuesto un adicto es brutal, simplemente es perder el control y la voluntad. Y si entendemos que vivimos en una sociedad adicta, el estado de ésta es más que obvio.

Ya hemos mencionado que las adicciones van más allá de estupefacientes, o productos de consumo, también las actitudes, o comportamientos crean en muchas ocasiones lazos tan fuertes y peligrosos como la heroína, los adictos a la religión (extremistas o fundamentalistas), a la televisión, a la humillación, a la sumisión, al sexo, al egocentrismo, al hedonismo, al narcisismo, son el reflejo de una comunidad mermada y maniatada, cada vez más homogenizada en objetivos banales y a la vez tan distante de una verdadera organización social **“...El adicto puede pasarse ocho horas mirando la pared, pero carece de connotaciones emocionales y, por consiguiente de interés.”²⁴** El ser humano de nuestros días es incapaz de tener recuerdos exteriores la dependencia los ha exterminado y si llegase a tener alguno éste es totalmente desprovisto de nostalgia **“si todo placer es alivio de tensiones, la droga suministra alivio de todo proceso vital...”²⁵**

²³ S. Burroughs, William; *El Almuerzo...* Op. Cit. p. 41.

²⁴ *Ibid.* p. 47.

²⁵ *Ídem.*

Expuesto a las condiciones de su tiempo y vida, recrea de manera ambigua pasajes de su niñez y adolescencia que moldearon su personalidad: el sentimiento de marginación y soledad que normalmente lo acompañaron, así como la antipatía que siente por las personas que intentan integrarse a un círculo social sin pertenecer a éste, tomando la forma de rémoras, viviendo de historias de otras personas **...Es el típico coleccionista de personajes...**²⁶ robando y experimentando vidas, los que se disfrazan para cada ocasión, títeres que se comportan según el momento, el inconfundible ser que no sabe quien es y que se rodea de multitudes para tomar retazos de recuerdos ajenos para crear una realidad sostenida por los delgados hilos de sueños estériles.

Si analizamos detenidamente ese mundo y protagonistas tan extraños en una primera impresión caeremos en cuenta que sólo es el reflejo de los odios y obsesiones que tuvo en su vida por ejemplo: esa degradación a la que tuvo que llegar el ser humano para no ser extirpado del cuerpo social – **Por favor, jefe le limpiaré el culo, lavaré sus condones usados, sacare brillo a sus zapatos untándolos con la nariz...**²⁷

Como visionario moderno advirtió los horrores que comienzan a despertarse, pues sin duda la ignominia que el individuo moderno está adoptando es similar a la que narra en este capítulo, una total falta de ética humana y un exceso de moralismo, creciente en gran medida gracias al constante bombardeo de la miseria humana que se transmite por la gran omnipresencia de la TV, esta moda de degradación mediática refuerza estas conductas decadentes y las hacen ver como normales y aceptables.

La adicción al sexo preferentemente homosexual es un tema al que recurre normalmente, haciendo visible su tendencia y obsesiones sexuales. Acude intuitivamente a la perversión, depravación y obscenidades de cosas que la sociedad no tolera pero las desea. Como una espina en el cerebro inserta imágenes grotescas e inconcebibles para una sociedad “sana y limpia” como lo es la actual con la única finalidad de levantar ámpula, exasperar y sacar del coma al lector **“...Marv y yo pagamos 60 centavos a dos niños árabes para que follasen delante de nosotros.”**²⁸. Burroughs dirigió su mirada al futuro actual donde la pornografía y tráfico de infantes con fines de prostitución son cotidianos, la doble moral en la que está inmersa la actual organización del ser humano y es quizá el freno que no permite el despegue de una sociedad más libre.

En sí, podemos decir que el libro es un álbum donde se coleccionan las más diversas y típicas adicciones a las que el ser humano está sometido y de las cuales jamás se ha podido liberar y quizá nunca lo logre, por el simple hecho de tan sólo ser humanos. Las adicciones son aparatos de control que desmoronan la estructura de libertad y que moldean a los comportamientos y pensamientos

La adicción alimenta una burocracia parasitaria que enseña al adicto lo que sucederá si no consigue su ración, el largo y siempre interminable dolor de la carencia. Una pirámide en la que cada nivel devora al de abajo.

²⁶ *Ibid.* p. 42.

²⁷ *Ibid.* p. 31.

²⁸ *Ibid.* P. 69.

4.3 CONTOL = PODER

“Las palabras son los principales agentes de control. Las órdenes son palabras. Ningún sistema de control puede funcionar sin palabras.”

William S. Burroughs

Libertonia es tan sólo la imagen superficial que tienen los norteamericanos de su país, una sociedad que cree ser el claro ejemplo del desarrollo humano y tecnológico ***“...Sus ciudadanos son equilibrados, honrados, tolerantes y por encima de todo limpios...”***²⁹ la ironía característica del escritor se hace más ácida al describir su amada nación y como un maestro del claroscuro deja ver la sombra que refleja la luz de Libertonia, su Némesis es Anexia (pensado en México y en su visión que Burroughs tenía de nuestro país) comparado con un capo de concentración donde sus ciudadanos son controlados, torturados, degradados y desmoralizados, Anexia son todas las ciudades donde vivió Burroughs como drogadicto, bajo la oscuridad de la extorsión y persecución. Esa urbe está formada de los retazos malsanos de muchas urbes donde se encarna el más profundo odio de Burroughs por el poder y control que ejerce el Estado sobre sus gobernados ***“...los ciudadanos podían ser interpelados por la calle en cualquier momento...”***³⁰ Rememorando los días de asecho judicial que sufrió en Norteamérica con libertad coartada por la policía, diremos que aquí enfoca directamente su rencor a esas autoridades represoras y de control que manipulan a los ciudadanos mediante tácticas intimidatorias. ***“...Nadie estaba autorizado a cerrar la puerta con cerrojo y la policía tenía la llave maestra de todas las habitaciones de la ciudad...”***³¹ Sin duda pone de manifiesto y demuestra que el control que ejercen los estados sobre la sociedad es una característica de la globalización actual en el nuevo orden social.

La opresión, la extorsión, así como el desgaste mental que produce un trámite burocrático y las organizaciones de intereses económicos en constante lucha de traza-acción con otros grupos fantasmales de la misma condición enmarcan el entorno agreste que sufrió por varias metrópolis del planeta ya sea la Ciudad de México, Nueva York, Tánger, San Luis, Londres. No importa donde haya sido pues en todos lados sucede lo mismo, el virus está en el cuerpo de ese gran organismo al que conocemos como sociedad moderna y se manifiesta como una pandemia de corporativos transnacionales y burócratas del Estado ***“...Dado que este funcionario rara vez aparecía por su despacho y el Atestado de Explicaciones tenía que presentarse personalmente, los explicadores se pasaban semanas y meses enteros en oficinas heladas, sin sillas ni servicios higiénicos...”***³² que se caracterizan por sobornar y destruir toda libertad humana natural, extendiendo sus tentáculos como hierba venenosa dominando por la fuerza bruta y psicológica mediante la televisión, como principal medio de manipulación. ***“La televisión no es sólo es instrumento de comunicación; también, a la vez, paideía, un instrumento antropogenético, un médium que genera un nuevo ánthropos, un nuevo tipo de ser humano.”***³³

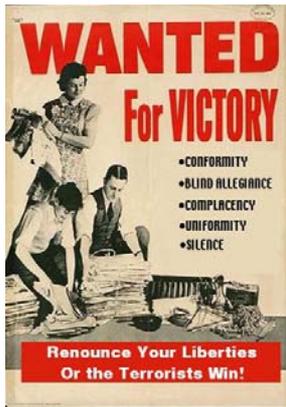
²⁹ *Ibid.* p. 35.

³⁰ *Ibid.* p. 36.

³¹ *Ibid.* p. 37.

³² *Ibid.* p. 36.

³³ Sartori, Giovanni. *Op. Cit.* p. 36.



2 Cartel en EUA donde dan los puntos necesarios para que cualquier gobierno diriga eficientemente a la población: conformidad, lealtad ciega, autocomplacencia, uniformidad y silencio.

El ser humano actual sólo queda como cómplice silencioso de esta ofensa humana, el modo de actuar de esta sociedad es como la de animales insolidarios ciegos ante las razones de nuestro existir.

El siniestro Dr. Benway el gran manipulador de cerebros, el experto en la humillación y la tortura representa el alter ego de Burroughs, la obsesión y el conocimiento que tuvo de la medicina es manifestada en este perverso personaje adicto a los lavados de cerebro (todos somos adictos a algo) **“...un especialista en hacer de cualquier espíritu libre un ciudadano libre común disciplinado y sobre todo limpio...”**³⁴

Burroughs fue un hombre con vastos conocimientos sobre las funciones y conexiones cerebrales, aprendidas por medio del estudio de la medicina y experimentos con su propio cuerpo, el interés que tuvo sobre los efectos físicos y psíquicos de las drogas en el humano lo aventuraron a probar todo tipo de drogas y alucinógenos y

convertirse en ese gurú maligno.

La humillación del ser humano a hacía otro ser humano es una condición a la cual el hombre siempre ha estado ligado como afición y adicción, las torturas físicas, mediáticas, psicológicas nunca han desaparecido y por el contrario el auge que han tenido en los últimos años muestra la necesidad que tiene la sociedad por la decadencia **“...Podemos cambiar la orientación sexual, alterar la identidad y lograr que un tipo se cague encima con decirle ábrete sésamo...”**³⁵ y Benway es especialista, adicto a la tortura e interrogatorios para reacondicionar a los inadaptados sociales que deambulan por las calles (limpias) de una ciudad, el Dr. Benway es la encarnación de este deseo maléfico que tiene el hombre, es el reflejo de la parte oscura de todo individuo.

El control que un ser puede tener sobre alguien demuestra poder y el poder es lo que se busca en cualquier ámbito y en todo momento, **“la única meta real de cualquier grupo, es, remover al otro grupo del poder. El poder por el poder se convierte en el último fin”**.³⁶ Sin duda es una característica mutante en constante desarrollo, nadie puede negar que todos buscamos ese objetivo, diversificado y disfrazado pero el fin es el mismo.

Como ya mencionamos, la adicción y el poder/control tienen una relación lo bastante estrecha como para no tomarse en cuenta y saber que una no puede subsistir sin la otra, es por eso que la adicción de los medios masivos sobre el espectador recae sobre el control que los medios ejercen para así adquirir más manipulación y en consecuencia la adicción.

Los medios son la nueva arma para la pronta esclavitud de una sociedad cada vez más enfermiza y que buscamos automedicarnos diariamente con altas dosis de programas, discursos partidistas con mensajes repetitivos que la gente aún no ignora y que ingenuamente cree en esa “verdad” que sus políticos millonarios pregonan con tanta euforia, con música de poca calidad y cine deficiente, manteniéndonos gravemente estables, pero a punto del coma absoluto.

“Si quiere curar a alguien de algo, averigüe quienes no lo tienen. Entonces,

³⁴ Op. Cit. p. 35.

³⁵ Ibid. p. 41.

³⁶ www.kuro5hin.org.

¿quién no lo tiene? Los yonquis... gente cuerda. Quisiera ir allí antes de que se eche a perder con alfabetizaciones, publicidad, televisión y automóviles³⁷. Toda una enfermedad para muchos pueblos vírgenes y sanos, el nuestro enfermo desahuciado que le es imposible existir sin el virus informativo-tecnológico-publicitario en su torrente sanguíneo.

Uno de los puntos más culminantes en la novela es la reunión de los partidos de Interzonas (el país donde se disuelve el control de las acciones individuales) Licuefaccionistas, Divisionistas, Transmisores y Factualistas. Interzonas una nación democrática, donde el poder por medio del control es lo único que importa, gente que es capaz de traicionarse unos a otros con tal de obtener el objetivo principal (indefinido). **“No hace falta decir que cada uno de los implicados tiene un enfoque distinto, y que todos ellos pretenden engañar a los otros en algún momento.”**³⁸ Una parodia perfecta de la política mundial que se caracteriza por el aniquilamiento de otros seres, pequeñas pérdidas que no importan, son sólo diminutos sacrificios que se tienen que hacer para lograr una estabilidad, ya que sólo son vistos como un medio para llegar a un fin.

Las características de cada partido de Interzonas conforman la idea que tienen los políticos actuales: multiplicarse, controlar y transmitir sus ideas, normalmente en beneficio propio valiéndose de los medios del estado para ello. **“Poco después del nacimiento, un cirujano podría colocar las conexiones en el cerebro. Implantaría un receptor de radio miniatura y el sujeto sería controlado desde los transmisores del Estado.”**³⁹

Es así que como dentro de los medios de control que Burroughs nos presenta nos encontramos con estos bichos disecados sobre las páginas de *El almuerzo desnudo*: los partidos de interzona, instituciones gubernamentales que dirigen y controlan todo lo que sucede ahí.

Licuefaccionistas, Emisores y Divisionistas, los tres encaminados al control y manipulación de sus habitantes por medios cada vez más bárbaros y poco convencionales.

Nos limitaremos a inspeccionar de manera detallada los abismos deteriorados de los últimos dos partidos (Emisores y Divisionistas), ya que son éstos los que utilizan de una manera extrema las técnicas manipuladoras, llevándolas al límite y ejerciendo su poder en contra de quien se oponga a ellas.

³⁷ S. Burroughs, William; *El Almuerzo ... Op. Cit.* p. 46.

³⁸ *Ibid.* p. 160.

³⁹ *Ibid.* p. 162.

4.3.1 EMISORES

Los Emisores son un partido dedicado al control humano a través de la telepatía, **“son conocidos por su ignorancia de la naturaleza y el estado terminal de la emisión, por sus modales bárbaros y petulantes, y por su miedo cerval a cualquier hecho... Puede decirse que sólo unos pocos Emisores saben lo que hacen y éstos, lo más importantes, son los seres más peligrosos y malignos del mundo.”**⁴⁰

Burroughs nos maneja a una institución que utiliza la tecnología para obtener cualquier cosa a cualquier medio, partido dedicado y estudioso primeramente de la palabra, reconocieron su gran valor como controlador de mentes y voluntades, la utilizaron en congresos para manipular pensamientos y deseos.

Poco después recurrieron a métodos menos ortodoxos pero más confiables a su finalidad: controlar. **“Poco después de su nacimiento, un cirujano podría colocar las conexiones en el cerebro. Implantaría un receptor de radio en miniatura y el sujeto sería controlado desde los transmisores del Estado”.**⁴¹

En la actualidad encontramos a un número cada vez más extenso de Emisores capaces de vigilar y manipular nuestros pensamientos a distancia, todo gracias a un **“aparato de biocontrol que es el prototipo de control telepático unilateral”**⁴² o mejor llamado radio y televisión.

Los conductores de programas radiales y televisivos son los denominados “Emisores” ya que se dedican incansablemente a manipular y a jugar con mentes como si fueran juguetes nuevos fáciles de adquirir. Por medio de ondas hertzianas ordenan lo que se debe de seguir, cómo y cuándo; son capaces de crear nuevas tendencias y venderlas como si las necesitáramos, son capaces de inocularnos felicidad y tristeza cuando ellos lo deseen, de dirigir preferencias electorales hacia donde les convenga sin ningún miramiento o pena, **“usarían Emisores telepáticos unidireccionales para dar instrucciones a los trabajadores sobre qué y cuándo deben sentir...”**⁴³ La estructura occidental utiliza como instrumento fundamental del poder político a los grandes consorcios empresariales quienes moldean el comportamiento y pensamiento de la clase trabajadora, en virtud de lo mencionado es comprensible que la gran mayoría de los seres humanos tengan comportamiento e ideas homogéneas.

Seres dictatoriales, manejando sentimientos y seduciéndonos con palabras aterciopeladas con órdenes y oasis de realidades irreales; manejo de vidas y voluntades a distancia, poblaciones enteras convertidas en zombies consumistas y repletos de falsa información manipulada, recorriendo las avenidas sin rumbo y con un futuro incierto en espera de la próxima transmisión para reordenar sus “vidas” y seguir adelante.

Emisiones constantes para mantener el control de una sociedad hambrienta de mentiras, lo extraño es que cuando vemos el televisor y escuchamos las noticias es imposible no dejar de creer algo que estás viendo y que te dicen con tanta seguridad, esa seguridad que tranquiliza hasta al más desesperado e incrédulo; lo mismo ocurre con la propaganda y la publicidad, en parabuses, espectaculares, cine, radio y TV,

⁴⁰ *Ídem.*

⁴¹ *Ídem.*

⁴² *Ídem.*

⁴³ *Ibid.* p. 163.

observamos lo que nos ofrecen, la última tecnología, el auto más deseado, ropa, creencias y verdades de partidos con más de 60 años de experiencia en mentiras, robos, ultrajes y violaciones sociales, más sin embargo seguimos empecinados, lo aceptamos y creemos.

Líderes de opinión emitiendo juicios sobre la verdad que debería de reinar en nuestro mundo y regir a todos por igual, repartiendo sentencias y castigos a personas y pueblos que de menara poco ética nos hacen creer que es lo correcto. Hablan de malo y lo bueno que debe de imperar en el mundo y que sólo esas formas son las correctas para poder coexistir en sociedad; conscientes de nuestra poca inteligencia como masa y a nuestra nula capacidad de entendimiento, nos envuelven con modismos y terminología poco claros que hacen que aceptemos cualquier cosa dicha por ellos. Creadores de mundos y realidades, alquimistas, magos y brujos ególatras en trajes que transforman los ideologías y pensamientos en mandatos y voluntades quebrantadas para el beneplácito de algunos cuantos.

“El televisor es “real”... te dice lo que debes de pensar y te lo dice a gritos. Ha de tener razón. Parece tenerla. Te hostiga tan apremiantemente para que aceptes tus propias conclusiones, que tu mente no tiene tiempo para protestar, para gritar: « ¡Qué tontería!»”⁴⁴

Oradores expertos que escupen su ponzoña política a través de cables y ondas radiales para llegar a un público cada vez más expuesto y devastado por los constantes embates de basura-política-publicitaria del que somos objeto. Vivimos en una cárcel mediática donde la única verdad es la de los mass media y nosotros la acatamos fielmente, Emisores utilizando medios telepáticos para controlar a la muchedumbre estúpida envuelta en caos y anarquía; población embrutecida –al final de cuentas- con chatarra audiovisual y estiércol cultural y así fomentar la mediocridad intelectual y la inconciencia colectiva.

“Emitir no puede ser nunca más que un medio para emitir más, como la Droga. Trate usted de utilizar la droga como medio para otra cosa... Algunos individuos con hábitos de control tipo “Coca-Cola y Aspirina” hablarán del perverso encanto de la emisión.”⁴⁵

4.3.2 DIVISIONISTAS

Los divisionistas al contrario de los emisores son un grupo que utilizan la proliferación de sus seguidores o en este caso ellos mismos los fabrican, ***“se les llama divisionistas porque se dividen en sentido literal. Se cortan trocitos minúsculos de su propia carne de los que crecen copias exactas de sí mismos en embriones gelatinosos,”⁴⁶*** todo esto con el fin de la existencia de un único pensamiento universal.

Burroughs maneja a los Divisionistas como un partido con ideas y pensamientos autoritarios, ya que su finalidad es la de preservar la uniformidad de ideologías en este caso fascistas (a nuestro parecer), para que de esta forma exista una unión entre la

⁴⁴ Bradbury, Ray. *Op. Cit.* p. 100.

⁴⁵ S. Burroughs, William; *El Almuerzo ... Op. Cit.* p. 167.

⁴⁶ *Ibid.* p. 163.

forma de pensar y los actos que se realizan.

Menciona que **“cualquier copia que no sea la propia puede eventualmente ser un indeseable,”** esto sugiere que alguien que no piense y actué de la misma forma que los demás es una “amenaza” latente para una sociedad controladora y poco flexible.

En nuestra sociedad, los Divisionistas se diseminan como gusanos dentro de la carroña, juegan roles importantes que les ayudan a mantener el control de sus “copias” gracias a sus discursos manipuladores. Desde muy pequeños tenemos contacto con ellos, maestros, amigos y hasta nuestros padres se encuentran dentro de este partido intentando desmesuradamente hacer de nosotros una copia fiel, sus creencias, sus miedos, carácter y demás conocimientos y vivencias las absorbemos como cachorros desesperados aferrados a la teta de su madre; al final crecemos con las ideas impuestas por ellos y que finalmente adoptaremos sin remedio.

Los Divisionistas se pueden encontrar en cualquier sitio, dedicarse a un sinnúmero de actividades pero todas encaminadas al desarrollo y ejecución del poder; sacerdotes, maestros, líderes de opinión, amigos y familiares, todos son Divisionistas, personas que crean a sus “iguales” con el propósito de inundar el planeta con una misma idea y un pensamiento en común.

Gracias a la proliferación de los medios masivos este pensamiento uniforme ha acaparado la mente de muchos de nosotros, no pensamos libremente ni mucho menos tenemos capacidad de decisión, actuamos “libremente” creyendo que eso es realmente lo que hemos decidido, sin saber que ELLOS ya decidieron por nosotros.

“Parece probable que, eventualmente, y a menos que se ponga término al proceso de división, acabará por no haber en todo el planeta más que copias de un solo sexo: es decir, una sola persona en el mundo con millones de cuerpos distintos... ¿Son esos cuerpos realmente independientes? ¿Pueden desarrollar con el tiempo características distintas? Lo dudo.”⁴⁷

Uno de los principales divisionistas mundiales es sin duda la globalización, ya que en los últimos años ha formado gran parte de las copias humanas que recorren el mundo con un mismo fin, con una misma idea y pensamiento... no tener precisamente pensamiento alguno.

El concepto futurista de estar conectado en una especie de telaraña informativa-educativa-político-cultural es sin duda una idea que a muchos nos entusiasma, ya que imaginar siquiera que podríamos tener los mismos conocimientos, las mismas oportunidades tanto educativas como laborales no solo en nuestro país de origen, sino en otras partes del globo es algo que emociona a cualquiera; pero uno de los principales problemas es precisamente ese... no existe tal intercambio global y no hay tales oportunidades.

Y es que la globalización misma, es más una ampliación de los mercados para la realización de las mercancías y circulación de los capitales que la de una globalización de conciencias prehumanas. La base de esta tendencia global es mercantil y se constituye en la lógica desde la cual se profundizan los desniveles de clase, de género, y de prácticas de consumo, al tiempo que se estandarizan los referentes de las aspiraciones de todos aquellos que nos encontramos sumergidos en el tedio material de la llamada posmodernidad globalizada: aquello que a un tiempo marca una

⁴⁷ Ídem.

identidad y nos incorpora al mundo de lo selecto.

Todo esto supone irremediabilmente, la construcción de escaparates frente a los cuales se pasean sedientas las miradas y los apetitos anhelando vehementemente no solo los objetos que se campanean seductoramente, sino la forma de consumirlos; convirtiéndolos no en simples sujetos, sino en estructuras vivas que se clasifican.

La globalización nos ha “*dividido*” a su imagen y semejanza, y como si fuese una especie de Mesías salvador y dador de verdad creemos “*libremente*” lo que nos muestra; uniformados bajo una misma bandera –la de la idea de la competitividad empresarial y el negocio- salimos diariamente con esa idea en la mente, hacer dinero para tener o hacer lo que hacen las personas que lo tienen; no podemos emitir juicio, todo lo que tenga que ver con el libre pensamiento está prohibido, “***si alguien se atreviese a expresar una opinión liberal, habrá invariablemente otro que gruña...***” (William S. Burroughs).

La idea de ser una persona creada o programada no es tan absurda, si observamos que los medios de masivos comunicación operan sobre las conciencias, teniendo bases virtuales donde conducen su ofensiva por medio de armas blandas capaces de subordinar cualquier mente: software, programación de información, formación de opinión y entretenimiento, así como los puntos de articulación entre las culturas (dándose al final de los años una aculturación que bien podría llamarse un etnocidio por asimilación) a fin de promover su operabilidad –estamos hablando de la viabilidad de esta nueva cultura, no de la ya erradicada.

Los aspectos que Burroughs toma para calificar y criticar a los Divisionistas son primordialmente el uso indiscriminado de un poder de transformación, metamorfosis no sólo de pensamiento, sino también de carácter y en algunos casos hasta físicos; modificación necesaria para pasar inadvertido y no confundirse con alguna otra copia y hacer pensar a las demás personas que son únicos y originales además de evitar ser erradicados, “***Para evitar el exterminio de sus copias, los ciudadanos las tiñen, deforman y modifican con pedazos en la cara y cuerpo.***” (William S. Burroughs).

Los Divisionistas y Emisores son partidos poderosos, diferentes en su manera de actuar (uno crea un pensamiento uniforme, el otro invade y controla mentes a distancia) pero que actúan de manera unida, no pueden separarse ya que se necesitan “... ***No obstante en la practica, los partidos no están separados sino entremezclados en todas las combinaciones posibles,***”⁴⁸ para llegar juntos a una misma finalidad: el control y el poder.

Agitadores y exterminadores de masas, profesionales que ocultan la cara del fascismo bajo la máscara de la democracia, licenciados para destruir poblaciones enteras en pro de los derechos humanos, es el problema que detecto Burroughs en su entorno, pero este no ha cambiado absolutamente en nada por el contrario la polarización de estos grupos tiene al planeta en un suspiro constante, realizando alardes y exhibicionismo a gran escala: el circo de la destrucción que viaja a través del tiempo con el mundo como escenario, con pequeños shows atómicos y comedias sociales y políticas da su excelsa función a través de la TV.

La exasperación que le provocó este tipo de lacra, denota el comportamiento de sus personajes, humillados hasta el peor de los ocasos de la dignidad, teniendo como principal acto la paranoia colectiva.

⁴⁸ *Ibid.* p. 166.

Un simulacro que es disfrazado por la TV. En nuestros días el exhibicionismo político es latente e indispensable para lograr el control que trasladándolo a nuestra época es total, dictaduras mediáticas que designan como dioses el destino de nuestras vidas, la aniquilación de un pensamiento libre que es destruido por grupos anónimos que indican la forma de actuar de una sociedad cada vez más pobre moralmente, construida en la base de la banalidad y gozo inmediato ya sea infundido por un tipo de droga o por placeres plásticos que indican un cierto status social.

Bienvenidos al reino de la artificialidad donde impera el reino de la ignorancia y la estupidez, donde el sistema quiere tener a los esclavos hipnotizados con productos mediáticos baratos, quiere obediencia, quiere silencio, quiere ignorancia, quiere apatía, quiere miseria disfrazada de folklore, quiere autoridad disfrazada de fascismo, quiere medios de propaganda disfrazados de medios de comunicación, quiere instrumentos y medios de poder disfrazados de periodistas y quiere estupidez disfrazada de rebeldía.

4.4 VIRUS

“Aquello, pues, de que las palabras son signos, son las ideas del que habla; ni tampoco puede alguien aplicarlas, como señales, de un modo inmediato a ninguna otra cosa, salvo a las ideas que él mismo tiene.”

John Locke

La obsesión que tiene el escritor por comparar a la sociedad con un ser vivo, que sufre de enfermedades múltiples y que atentan contra la vida de este organismo, el cual es necesario hacerle una operación radical, es constante, **“La democracia es cancerígena y su cáncer es la burocracia...”**⁴⁹ En este sentido diremos que al igual que las adicciones el parásito burocrático y los monopolios y grandes consorcios de sociedades anónimas con fines indefinidos estrangulan lentamente al organismo social del que se alimenta. La burocracia es inventar necesidades que no son requeridas para justificar su existencia⁵⁰.

El origen de esta idea surge probablemente en su estancia en México, después de haber asesinado a su esposa, pasó un periodo en Lecumberry. Fue en ese tiempo donde tuvo que lidiar con la burocracia mexicana, la desesperación y el martirio que sufrió en ese momento son mencionados constantemente en la novela. **“...allí donde tramitan los casos civiles, prolongándose los trámites de modo inexorable hasta que los litigantes mueren o retiran su caso.”**⁵¹

No sólo los burócratas son comparados con candirús -pez que se alimenta de la sangre de otros peces, mejor conocido como el pez vampiro- sino que la policía y los grandes monopolios que invaden actualmente nuestros ojos y pulmones también son

⁴⁹ *Ibid.* p. 137.

⁵⁰ Según Ricoeur *“En todos los casos, es la exteriorización intencional propia de los diferentes estratos de habla que hace posible la inscripción por escrito, de manera que en el análisis la exteriorización de la problemática de la fijación es igual a la de la exteriorización intencional del acto del habla...”*

Ricoeur Paul; *Teoría de la interpretación*; Siglo XXI Editores. México, 2001; p. 41.

⁵¹ S: Burroughs, William; *El Almuerzo ... Op. Cit.* p. 169.

parte de esa gran infección que aqueja nuestra vida cotidiana, imposibilitando el desarrollo del cuerpo social cada vez más vulnerable a otros ataques de inoculaciones de seres larvarios que utiliza la vida de otro con el único objetivo de acabar con la vida del huésped, ocupándolo célula por célula. Quien contrae el virus comienza una caída inflexible hacia la materia muerta. **“La burocracia muere cuando se derrumba la estructura del estado. Las oficinas son tan incapaces e inadecuadas para tener existencias independientes como una solitaria sin tripa o un virus que ha matado su huésped”**⁵²

Como un virus, la adicción también toma el organismo creando una poderosa dependencia física, un adicto hará cualquier cosa para sentirse bien, sin importar el daño que cause a otros organismos la materia elemental para sobrevivir es la fórmula de la necesidad total o mejor dicho el **álgebra de la necesidad** que no es más que sintetizar las leyes con las que funciona el mundo de la adicción. La adicción es profana como el dinero cuantitativo y mensurable: cuanto más droga usa el adicto, menos tiene, cuanto más droga tiene más consume. Un producto ideal manejado con principios monopólicos.

Pero Burroughs también profundiza la idea sobre el *lenguaje*⁵³ como un virus de invasión que permite programar las conciencias y actitudes de los individuos y controlar sus acciones o deseos de un modo más fundamental que la droga, la palabra invade y daña, niega a los hombres su opción al silencio y obliga a hablar lo que la misma palabra quiere que hable. Para Burroughs cada individuo posee un equipo de registro. Osea que aun lo que vemos está dictado por lo que oímos, la palabra nos aprisiona en el tiempo porque solo los hombres estamos en la dimensión de la palabra.

En cierto sentido el ser humano carece de pensamientos propios ya que esta condicionado durante todo su aprendizaje por ideas externas de otros individuos, y en muchas ocasiones el conocimiento y pensamiento que puede desarrollar un humano esta coartado por dicha predeterminación de ideas y pensamientos con los que ha crecido en el periodo de aprendizaje. Si tomamos esta idea como referencia para explicar la teoría de Burroughs coincidiremos con que el virus del lenguaje coarta un pensamiento fluido y sobre todo propio, que tendría como principal matriz la experiencia personal acumulada a través del tiempo.

“...el virus, literalmente vacía el cuerpo para ocuparlo con sus propias réplicas, la palabra se ha comido a lo largo de la historia, las potencialidades de la conciencia llenando la mente con basura.”⁵⁴

Foucault menciona que **“el lenguaje está hecho de un sistema de notas que los individuos han elegido de ante mano para si mismos: por medio de estas marcas, pueden recordar las representaciones, ligarlas, disociarlas y trabajar con ellas. Son las notas que una convención o una violencia han impuesto a la colectividad...”**⁵⁵; esta similitud de pensamiento entre Burroughs y Foucault nos

⁵² *Ibid.* p. 137.

⁵³ Muy en contra de lo que piensa Burroughs sobre el lenguaje, Ricouer asegura que *“...el lenguaje es en sí es el proceso por el cual las experiencias privadas se hacen pública. El lenguaje es la exteriorización a la cual una impresión se trasciende y se convierte en una expresión o en palabras, la expresión de lo psíquico en lo neótico.”*

Ricouer Paul. *Op. Cit.* p. 33.

⁵⁴ Mira, Rubén y Langer, Sergio. *Op. Cit.* p. 110.

⁵⁵ Foucault, Michel. *Op. Cit.* p. 86-87.

hacen ver que el lenguaje efectivamente –ya sea un conjunto de sonidos o signos- nos los enseñan a través de nuestra existencia y nosotros lo adoptamos transformándolo y erigiendo así un nuevo tipo de lenguaje con el cual infectaremos a otras personas vulnerables a éste.

La alternativa de Burroughs para escapar al monopolio y control de la palabra es la alteración de la conciencia para evitar el control del pensamiento, sentimientos y sensaciones. Alterar la forma de entender la comunicación es su propuesta, la sustitución de conceptos, palabras y letras por otros medios de expresión, por tal motivo decide replantearse la base misma de la creación literaria, que no es otra que el propio código de comunicación. Es consciente de que un nuevo código transmite siempre nuevas ideas, y lo que es más importante: nuevas sensaciones. Para él, escribir es un acto físico de coordinación motora. Su meta es escribir más rápido de lo que se piensa, por medio de la escritura automática. Este fin, aunque imposible, se vuelve deseable y útil como método de creación, o incluso de meditación.

Del mismo modo en que Michel Foucault menciona y se asemeja al pensamiento apocalíptico de Burroughs en cuanto a la absorción violenta del lenguaje por las personas, así también confirma y contrapone lo dicho por éste señalando que no todos podemos ser atrapados por los efectos nocivos de éste (lenguaje) ya que **“de cualquier manera, el sentido de las palabras sólo pertenece a la representación de cada uno y por mucho que sea aceptado por todos, no tiene otra existencia que la que tiene en el pensamiento de los individuos tomados uno por uno,”**⁵⁶ es decir que podemos de alguna manera absorber el significado de las palabras o del mensaje, pero no nos penetra profundamente ya que no son ideas nuestras las que leemos o escuchamos, sino que de cierta forma nos fortalecen para crear un lenguaje nuevo a partir del ya escuchado.

Lo que distingue al lenguaje de todos los demás signos y le permite desempeñar un papel decisivo en la representación no es tanto que sea individual o colectivo, natural o arbitrario, sino que analice la representación según un orden necesariamente sucesivo, es por eso que el lenguaje en si mismo no puede representar el *pensamiento*,⁵⁷ de golpe, en su totalidad.

Pero sin duda el virus maestro y más peligroso que el escritor considera y nosotros también, por su alto índice de propagación, adaptación y destrucción es el ser humano: pequeñas células deterioradas que crecen sin control y coartan reducen, explotan y aniquilan la libertad o individualidad de otra criatura viva **“La imagen rota del Hombre avanza minuto a minuto, célula a célula... Pobreza, odio, guerra, delincuencia policíaca, burocracia, locura, síntomas todos del Virus Humano.”**⁵⁸

⁵⁶ *Ídem.*

⁵⁷ Sobre la relación entre el pensamiento y el lenguaje Foucault menciona estrictamente que los pensamientos se suceden en el tiempo pero que cada uno forma una unidad, ya sea que todos los elementos de una representación son dados en un instante y que sólo la reflexión de estos elementos pueden desarrollarse uno a uno, o que se admita que suceden con una rapidez tan grande que no es prácticamente posible observarlos –los elementos de la representación- y por consiguiente retener su orden. Pero al aclarar todas estas representaciones o elementos –necesarios para el entendimiento de la palabra- el lenguaje se transforma invariablemente en el análisis del pensamiento, en otras palabras, la boca dice lo que el cerebro piensa.

Ídem.

⁵⁸ S. Burroughs, William; *El Almuerzo ... Op. Cit.* p. 168.

4.5 RELIGIÓN

La religión no queda al margen de las balas de William, siendo esta uno de los principales instrumentos de manipulación y extorsión, fue blanco del sarcasmo corrosivo y venenoso que su pluma destiló. **“El cristianismo ha sido el peor desastre jamás ocurrido en este planeta dado a los desastres, el veneno espiritual más virulento”**⁵⁹ En algunas ocasiones o mejor dicho casi siempre, la fe que el ser humano deposita en estas instituciones de índole divino han traicionado dicha confianza que se otorgo a estas, sea cual sea la religión que se profese el mensaje espiritual es degradado, mercantilizado y usado como un opiáceo, que mantiene en estado vegetativo a las personas adeptas.

El interminable laberinto de saber ¿Quién tiene la verdad espiritual? si es que existe una verdad o algo parecido en este terreno tan escabroso sembrado con las semillas de la muerte y regado por la sangre de millones personas (dígase cruzadas, terrorismo, inquisiciones, guerras cristeras, etc.) pone en tela de juicio estas disciplinas de fe y Burroughs ataca nuevamente a una de las instituciones más estructuradas, fuertes y representativas del ser humano.

Esta vez su ira se encamina sobre las tres principales religiones el cristianismo, budismo y los **musulmanes** **“El verdadero Hijo del Hombre curará las purgaciones del joven con una mano, sólo con tocarlo, señores y creará marihuana con la otra mientras camina sobre las aguas y echa vino por el culo.”**⁶⁰ La antipatía que tiene por cada una de estas instituciones de salud espiritual, es causada por la sombra de la luz mística: derivada de una fe incondicional, fundamentalismo, corrupción, lavado de dinero, pederastas, hipocresía, lobotomía religiosa, e innumerables manejos oscuros que tienen los cultos divinos. **“¿Buda? Un yonqui metabólico, lo sabe todo el mundo... Se la fabrica él mismo...”**⁶¹

El entorno agreste que hay en estos cultos demuestra el porque de las desconfianza del escritor, después de la publicación del libro se han constatado con mayor frecuencia que las iglesias son como un tipo de organización fantasmal con objetivos que sólo ellos saben, y que siguen pululando como cucarachas, inventadas por nuevos profetas y Mesías, **“-¿Mahoma? Estás de broma? Se lo inventó la Cámara de comercio de La Meca- Y el guión lo escribió un publicitario egipcio en baja forma por empinar demasiado el codo.”**⁶² En la actualidad los conflictos con mayor impacto en el planeta son derivados de la lucha de credos, problemas que están comenzando a tomar verdaderas formas monstruosas y tintes caóticos.

La historia de las guerras es la historia de las religiones, la ruptura del planeta esta marcada por la cicatriz de los cultos, la decadencia del ser humano esta escrita en los sagrados libros, el exterminio de la humanidad será dictado por la mano de los Dioses y ejecutado por el hombre. El conflicto en Palestina es el claro ejemplo de la obsesión religiosa, que sin duda contraerá un episodio penoso más en nuestro paso por la tierra.

⁵⁹ http://www.wildseduction.com/journalistic_work/Burroughs.html.

⁶⁰ S. Burroughs, William; *El Almuerzo ... Op. Cit.* p. 118.

⁶¹ *Ibid.* p. 119.

⁶² *Ídem.*

Pero tampoco hay que dejar de lado las reencarnaciones fundamentalistas del medio oriente y grupos de extrema derecha de la llamada Hermandad Aria, en estas podemos observar que tan peligrosa es la deformación de un concepto religioso analizado y manipulado de manera errónea, tomando estas ideas como excusas para cometer verdaderas barbaries en contra de su prójimo. Un cáncer que se expande lenta pero constantemente en la sangre de la sociedad. Genocidios que sólo acumulan más odios en el sistema social. Como alguna vez Tomas Hob dijo *"El hombre es el lobo del hombre"*.

Las ideas de William han resultado fatalmente proféticas, un mundo globalizado donde *"hablar es mentir y vivir es colaborar"*, un mundo acelerado donde no queda tiempo para vivir y mucho menos para pensar.

4.6 PORNOGRAFÍA

En el curso de estos últimos años ha tenido lugar una revolución mundial en el modo de percibir los valores morales, seguida de cambios profundos en la manera de pensar y actuar de la gente. Los medios de comunicación social han tenido y continúan teniendo un importante papel en este proceso de transformación individual y social, en la medida que introducen y reflejan nuevas actitudes y estilos de vida

Algunos de estos cambios han resultado positivos, la primera nota positiva consiste en que muchos hombres y mujeres tienen plena conciencia de su dignidad y de la de todo ser humano. Al propio tiempo, en un mundo dividido y trastornado por conflictos de todo tipo, va creciendo la convicción de una interdependencia radical y, por consiguiente, la necesidad de una solidaridad que la asuma y la traduzca en el plano social, los medios de comunicación han contribuido mucho a que se den estos cambios.

Uno de los fenómenos alarmantes de estos años ha sido la creciente difusión de la pornografía infantil y la generalización de la violencia en los medios masivos de comunicación. Libros y revistas, cine y teatro, televisión y videocasetes espacios publicitarios y las propias telecomunicaciones muestran frecuentemente comportamientos violentos o de sexualidad explícita permisiva que casi llegan al umbral de la pornografía.

La pornografía y la exaltación de la violencia son viejas realidades de la condición humana que evidencian la componente más turbia de su naturaleza dañada por la decadencia humana. Durante el último cuarto de siglo han adquirido una amplitud nueva y han pasado a constituir un serio problema social. Mientras crece la confusión respecto de las normas morales, las comunicaciones han hecho la pornografía y la violencia accesibles al gran público.

La pornografía como la droga puede crear dependencia y empujar a la búsqueda de un material cada vez más excitante (*"hard core"*) y perverso. La probabilidad de adoptar comportamientos antisociales crecerá en la medida que se vaya dando este proceso.

Durante el período de la llamada *"revolución sexual"* proliferaron los estudios en los que se pretendía deslindar el erotismo de la pornografía con sutiles distinciones

académicas cada vez menos acordes con la realidad. Es cierto que el erotismo tiene una maternidad semántica más limpia que la pornografía, pero en la realidad práctica actual, sobre todo tratándose del cine, la publicidad y el abuso de la libertad de expresión en los medios audiovisuales, el erotismo y la pornografía son aspectos complementarios del exhibicionismo y la explotación gráfica de la sexualidad humana desde la más inocente atracción sexual hasta la exposición y comercialización del sexo crudo en sus formas más degeneradas y violentas.

Otro dato a tener en consideración es que la pornografía suele ir acompañada de violencia, la cual aparece como abuso sexual de las personas mediante el recurso a la fuerza entre los adultos, al engaño cuando se trata de abusar de personas psíquica o moralmente disminuidas, sin excluir el miedo y la intimidación. La violencia en los *mass media* suele acompañar a la pornografía, estimulando los bajos instintos, con el recurso a la fuerza física expresada de forma incluso bestial.

Cada vez más a la pornografía se añade la violencia sádica y masoquista. Se ha pasado de la oferta pornoblanda a la pornografía dura y bestial servida en términos de sexo crudo mecanizado contra toda sensibilidad humana. Eliminado el factor sentimiento e imaginación inocente se ha generado en los espectadores asiduos a este tipo de representaciones la necesidad de sensaciones cada vez más intensas y violentas con incursiones casi rutinarias en el campo de las perversiones sexuales. Actualmente existe un mercado descomunal de productos, objetos y toda clase de material erótico y pornográfico para satisfacer públicamente y en privado cualquier deseo sexual bestial. Productos (ente ellos personas de cualquier edad) que pueden adquirirse a precio de oro en tiendas especializadas, cuyos productos son objeto de gran publicidad en periódicos, semanarios, revistas especializadas, de información general y hasta presuntamente artísticas y recreativas.

William S. Burroughs manifiesta esta tendencia humana antes del gran explosión porno pues gran parte del texto se recrean aventuras sexuales explícitas normalmente homosexuales, obviamente era la tendencia preferida del escritor, sus pasiones, deseos, sueños y experiencias personales son narradas de una manera brusca y cómica, con el único objetivo de exasperar a la sociedad. Droga por sexo o sexo por droga, intercambios de fluidos sexuales como droga: obscenidad total, en un tiempo donde la homosexualidad no era tolerada, como en nuestros días, ¿Si es que se puede decir que hay algún tipo de tolerancia? Lo pornográfico es la perversión de lo sensual en tanto ha dejado de ser inocente para buscar su razón de ser fuera del proceso; la comercialización, el dominio al otro, la crueldad, la vulgaridad y sobre todo la insensatez de no querer reconocer los límites de lo temporal y lo medido.

Una narrativa tan corrosiva y explícita, indica un patrón de rebeldía constante, la pluma de Burroughs única arma con la que contó para luchar contra lo establecido hirió la sensibilidad de más de uno, al desenmascarar a la sociedad que oculta una doble moral, una vida aparentemente ordinaria, pero que bajo esa pulcritud encubre los instintos más salvajes y obscenos.

Una gran masturbación mental que descarga la tensión eléctrica de los deseos más salvajes de una sociedad confusa entre torturas medievales y orgías mediáticas, la copulación en todo su esplendor de la gran ramera, que sólo busca el placer por el

placer es la característica de estas pequeñas historias eróticas que salpican una novela cósmica.

El tiempo no pasa por esta novela, pues la actual hambre del hombre por el morbo sexual es insaciable, verdaderos horrores genitales han surgido con el fin de satisfacer un libido cada vez más monstruoso, niños, animales, ancianos, enanos, eclesiásticos, deformes, mutilados, masoquistas, coprofilicos, toda forma de pornografía es sinónimo de ventas millonarias.

El cuerpo del hombre es un mercado que se explota de cualquier forma ante esta necesidad del consumo de carne. Burroughs vio en los ojos de la humanidad el apetito por la degradación sexual y moral que tiene y con sarcasmos quemantes veló una verdad oculta en actitudes puritanas, con el único afán de indicar la tendencia que tomaría esta nueva Sodoma.

CONCLUSIONES

En una época en donde el ser humano está expuesto a infinidad de ideas, posturas, filosofías, religiones y políticas, la idea de diversidad no es más que un simple ungüento que no logra cubrir todas estas ámpulas de capitalismo, mercadotecnia barata, falsos moralistas religiosos pedófilos y demás metástasis diseminados en nuestros cuerpos, inútil placebo mitigador del malestar organizacional que hay en las sociedades; es indudable que el ser humano está pasando por una crisis que se va agravando con el transcurso de los años y mientras no surja un nuevo régimen de organización político-social, la humanidad seguirá sufriendo de los males que aquejan este cuerpo social maltrecho y la obra de William es un pequeño reflejo de los males que atañen al ser humano tanto individualmente como en su colectividad.

El almuerzo desnudo es un testimonio de una vida en constante extravío, de cambios, mejoras y demandas hacia una sociedad que se dirige rápidamente hacia un genocidio involuntario. Estas ideas surrealistas plasmadas en hojas actúan invariablemente como abridor de conciencias, desapareciendo así el sopor que habitaba en nuestras mentes y llevándolas hacia una realidad escondida bajo las luces cegadoras del espectáculo y la pseudo veracidad de nuestros tiempos.

En nuestra experiencia, uno encontraba su mundo, su realidad de alguna manera habitable y hasta cierto punto “perfecta”, todos los engranes se movían de manera coordinada para toda una maquinaria que supone llevará a un fin común: la felicidad de todos, así como la paz y la prosperidad para los mismos. Decidimos hacer la tesis sobre *El almuerzo desnudo* debido a la cantidad de imágenes que observamos en él, retratos de seres que superficialmente llevaban impregnados los estigmas de la droga y el sexo –temas muy recurrentes en nosotros los jóvenes, sin imaginarnos que nos adentrábamos a un pantano senegoso que nos cautivaría por su honestidad.

Descubrimos verdades que sabíamos que existían, pero que nadie se había atrevido a contarlas de una manera tan cruda y despiadada transformando de tajo todo en lo que creíamos y nos habían impuesto. Nuestra realidad, así como nuestra forma de pensar, creer y actuar evolucionó dirigiendo nuestra mirada (ahora con asco) irremediablemente hacia lo que nosotros ahora veíamos como un juego sucio y deplorable que sólo unos cuantos tienen el poder de jugar.

Poco a poco fuimos penetrando, averiguando y desmembrando con mayor disgusto las distintas realidades que nos ofrecía Burroughs, realidades que también nos pertenecían al percatarnos que el mundo no ha cambiado mucho desde 1959 (fecha de publicación de *El almuerzo desnudo*); siguen existiendo las mismas hordas de buitres que controlan a toda una sociedad enterrándola hasta el cuello de falsas verdades, dirigida por políticos corruptos y ambiciosos líderes morales y religiosos deseosos de poder, seguimos viviendo en pequeños clanes donde la única diferencia lo son los grados vanidad y la artificialidad que hay entre cada uno de ellos.

Al término del libro... las reflexiones cruzan por la mente, una tela se ha diseminado frente a nuestros ojos, mostrándonos una realidad más “dolorosa,” pero al mismo tiempo fascinante y con distintos ángulos para poder observarla con mucha mayor objetividad y sabiduría; gracias a esta tesis nuestra forma de ver una sociedad que

creíamos diversa, plural y hasta en ocasiones independiente no resultó ser más que una masa uniforme y dependiente de reglas impuestas absurdamente por consorcios en busca de un fin común: CONTROL y PODER.

Es cierto que no podemos comparar las épocas de cuando salió a la luz la obra maestra de Burroughs con la actual, muchas cosas han cambiado desde entonces, el mundo fue repartido entre las grandes potencias después de la II Guerra Mundial, muros cayeron y otros se construyen haciendo mas notorias las diferencias que al final no lo son tanto, la tecnología ha avanzado a pasos agigantados, el auge de la computadora, los medios de comunicación han evolucionado dando paso a una de las formas más independientes (con independiente queremos decir que por el momento no existen algún tipo de restricción o reglas para la información ahí expuesta) de comunicarnos... la internet; pero también es cierto como ya lo mencionamos, que gracias a la lectura de *El almuerzo desnudo* las similitudes que aun nos quedan se vuelven mas notorias al conservar las partes más vulnerables de nuestra sociedad en cuestión.

Semejanzas que tristemente no superamos, siguen los mismos conflictos de intereses y el encanto por la obtención de poder y riquezas, de hechizar a multitudes por medios de palabras e imágenes que nos ofrecen nuevas necesidades, nuevas creencias que sirven como amarras impidiéndonos liberarnos y creer en nosotros mismos, se crean nuevas adicciones y por ende se venden soluciones para las mismas.

Burroughs marcó una época, no sólo en lo literario innovador abierto a todas las posibilidades que ofrece la mente y en contra de todos los límites que supone vivir en una sociedad capitalista que únicamente se concibe en la función de producir y consumir, sino que creó una forma diferente de concebir el mundo en contra de la mirada establecida, surge un proceso denominado contracultura que definió la utopía de una generación.

En sí mismo el libro es un recopilado de las ideas y visiones muy propias de William, pero que al terminar de leerlo uno las asume como propias, cree en su visión de las cosas, acepta sus palabras y las esparce como flechas para intentar infectar al mayor número de personas; así uno queda finalmente envenenado por William S. Burroughs y no escapa de él.

Bajo su halo místico llegó a seducir a muchos lectores, músicos, cineastas, escritores, críticos y pintores, esta seducción que se crea alrededor de este personaje tan contradictorio desemboca en la conclusión: Ni poder, dinero, lenguaje, represión, adicción, dominio es tan poderosa como la fuerza que tiene la seducción, ésta puede ser tan constructiva pero a la vez destructiva y Burroughs se auto sedujo cayo en su propia historia, fue absorbido por sí mismo, creyó ser diferente a los demás pero siempre fue un instrumento más del sistema que tanto reprochó y que al final terminó consumiéndolo.

MARCO CONCEPTUAL

Aluvión.- Avenida fuerte de agua, inundación. Terrenos o depósitos minerales formados por la acción mecánica de las corrientes de agua.

Ambiguo, ambigüedad.- Que puede entenderse de varios modos. Incierto, confuso.

Banal.- Trivial, común.

Cliché.- El término cliché se refiere a una frase, expresión o idea que ha sido usada en exceso, hasta el punto en que pierde la fuerza o novedad pretendida, especialmente si en un principio fue considerada innovadora.

Coartar.- Limitar, restringir.

Cohorte.- Tropa, multitud, muchedumbre.

Copycat.- Anglicismo utilizado para decir que una persona mimetiza o repite el comportamiento o conductas de otros.

Dogma.- Es un conjunto coherente de enseñanzas o instrucciones (doctrina) sostenida por una religión u otra organización de autoridad que no admite replica.

Ectoplasma.- Entre espiritistas, supuesta emanación del cuerpo de un médium que se materializa adquiriendo la apariencia del espíritu evocado o de una parte de él (rostro, mano, etc.)

Emancipar.- Libertad de la esclavitud, de la servidumbre. Salir de la sujeción en que se estaba.

Estereotipo / stereotipo.-

Exógeno.- Se dice del órgano que se forma en el exterior de otro.

Fámulo.- Criado, sirviente, lacayo.

Generación Beat.- Movimiento literario de mediados de los 40's formado por Jack Kerouak, Neal Cassady, William S. Burroughs y Allen Ginsberg. Revitalizó la escena bohemia de la cultura norteamericana. Sus ideales abogan por un arte como manifestación de las texturas de la conciencia. Su canto a la liberación espiritual derivó hacia una liberación sexual, particularmente homosexual, que hizo de catalizador en los movimientos de liberación de la mujer y de los negros. Llevados por una visión tolerante y no-teísta, un antifascismo cósmico, un eclecticismo se interesaron por las [sustancias psicodélicas](#) como herramientas de conocimiento.

Gurú.- En el marco hinduista, significa "maestro espiritual." El término proviene del sánscrito *gu*, "oscuridad" y *ru*, "luz" que significaría "quien dispersa la oscuridad."

Hedonismo.- Es la doctrina filosófica basada en la búsqueda del placer y la supresión del dolor como objetivo o razón de ser de la vida. En sentido estricto se define como hedonismo toda doctrina que considera el placer como fin supremo de la vida.

Hermenéutica.- Es la ciencia y arte de la interpretación, sobre todo de los textos, para determinar el significado exacto de las palabras mediante las cuales se ha expresado un pensamiento.

Hertziano.- Relativo o que tiene que ver con Heinrich Rudolf Hertz.

Heinrich Rudolf Hertz o Hertz.- Físico alemán que fue el primero en demostrarla existencia de la radiación electromagnética construyendo un aparato para producir ondas de radio (ondas hertzianas).

Hiperbólico.- Exagerado, pomposo, abundante, amplificado.

Hordas.- Gantuza, chusma. Reunión de salvajes nómadas que forman comunidad y no tiene domicilio.

Iconoclasta.- Un iconoclasta es una persona a la veneración de imágenes o ídolos. Etimológicamente, el término se refiere a quien destroza íconos. En el lenguaje coloquial, se utiliza para referirse a aquella persona que va a contracorriente y cuyo comportamiento es contrario a los ideales, normas o modelos de la sociedad actual o a la autoridad de maestros dentro de ésta, sin que implique una connotación negativa de su figura.

Iconolatría.- Adoración de imágenes.

Junkie (y) o yonkies.- Nombre de la primera novela de William S. Burroughs. Anglicismo usado para describir a un adicto a las drogas.

Logorrea.- Necesidad morbosa de hablar, sin ilación.

Lúdico.- Perteneciente al juego como diversión. Entretenido, divertido.

Mass media.- Anglicismo utilizado para referirse a los medios masivos de comunicación.

Narcisismo.- Manía de admirarse a si mismo; en psicoanálisis, es la satisfacción erótica derivada de la admiración por los atributos propios, físicos o mentales.

New Age.- Término anglicano de Nueva Era, dado durante la segunda mitad del S. XX y principios del XXI, donde se cree que marcará un cambio en la conciencia del ser humano y que llevaría asociado un tiempo de prosperidad, paz y abundancia. Revolución religiosa y social con miras a un nuevo estado de iluminación espiritual.

Nihilismo.- El nihilismo es una posición filosófica que argumenta que el mundo, y en especial la existencia humana no posee de manera realmente objetiva ningún significado, propósito, verdad comprensible o valor esencial superior. Nihilismo es la negación de todo principio, autoridad, dogma filosófico o religioso.

Ortodoxo.- De orthós (correcto) y doxá (opinión); es la opinión recta y verdadera sobre una ideología o doctrina que es sostenida y defendida por la mayoría de la sociedad, especialmente en el terreno religioso. La ortodoxia es asumida por la oficialidad del poder y se sustenta a través de éste y los medios de comunicación.

Postmodernidad.- la postmodernidad designa generalmente un amplio número de movimientos [artísticos](#), [culturales](#) y [filosóficos](#) del [siglo XX](#), definidos en diverso grado y manera por su oposición o superación del [modernismo](#). La postmodernidad, por más

polifacética que parezca, no significa una ética de carencia de valores en el sentido moral, pues precisamente su mayor influencia se manifiesta en el actual relativismo cultural y en la creencia de que nada es totalmente malo ni absolutamente bueno.

Psique.- del griego alma. Es el objeto de estudio de la psicología. El “Yo” es una construcción central en varias escuelas de psicología, la identificación del “YO” o Psique, difiere en las numerosas teorías o campos de estudio. Para Homero la Psique significaba el último aliento que señalaba el tránsito a la muerte.

Queer.- Nombre de la segunda novela del William S. Burroughs. Palabra inglesa que significa “raro” utilizada durante mucho tiempo como eufemismo para nombrar a los homosexuales.

Raiting o Rating.- Sistema utilizado para medir la audiencia dentro de los programas televisivos o radiofónicos.

Sex Appeal.- Palabra anglosajona para denominar el fenómeno de atracción mejor conocido como símbolo sexual, a la que el público generalmente encuentra sexualmente atractivo.

Trémulo.- Vibratorio, estremecido, tembleque.

Univocidad / unívoco.- Que tiene igual naturaleza o valor que otra cosa.

Utopía / utopismo.- Tendencia a la planificación teórica de una sociedad basada en el eterno ideal humano de la perfección. La utopía puede ser [idealista](#) o práctica, pero el concepto ha adquirido una fuerte connotación de perfección optimista, idealista e imposible.

Yagé.- Planta del *Ayahuasca* o yagé es una linaza o enredadera de las selvas de Sudamérica que cuenta con propiedades [psicotrópicas](#) que afectan directamente a la conciencia, o la capacidad de explicar el entorno, el tiempo y la propia percepción del cuerpo. Mentalmente puede producir un estado de conciencia muy lúcido y visiones que los instruidos pueden interpretar o vivenciar.

Yuppie.- Neologismo utilizado para identificar a los jóvenes profesionistas de una ciudad (Young Urban Professional). Se identifican dentro de grupos económico-socialmente acomodados, se caracterizan por ser egoístas, materialistas y superficiales. La contraposición del yuppie es el hippie.

BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, Hannah
The human condition.
University of Chicago Press. Chicago 1970.

- Baudrillard, Jean
De la seducción.
Ediciones Cátedra. Madrid 2001.

- Benítez, Fernando.
La tierra mágica del peyote.
Editorial Biblioteca ERA. México 1999.

- Bradbury, Ray.
Fahrenheit 451.
Editorial Rotativa. España 1967.

- Brunner, Ronald
Filosofía y barbarie

- C. Booth, Wayne.
A rhetoric of irony.
University of Chicago Press. Chicago 1974.

- Ferraris, Maurizio.
La historia de la hermenéutica.
Editorial Siglo XXI. México 2002.

- Foucault, Michael.
Las palabras y las cosas.
Editorial Siglo XXI. México 2004.

- García Robles, Jorge.
La bala perdida: William S. Burroughs en México (1949-1952)
Ediciones del Milenio. México 1995.

- Gadamer, Hans Georg.
Verdad y método.
Ediciones Sígueme. Madrid 1984.

- J. D. Caputo.
Radical hermeneutics: Repetition, deconstruction and the hermeneutics project.
Indiana University Press. Bloomington, Indiana 1987.

- Kierkegaard, Soren.
Fragmentos extraídos de la enfermedad moral o desesperación y el pecado, R. Venaux textos de los grandes filósofos: edad contemporánea.
Editorial Herder. Barcelona 1990.

- Lipovestky, Gilles.
La era del vacío.
Editorial Anagrama. España 1986.

- Michel Cioran, Émile.
Adiós a la filosofía.
Editorial Altaya. España 1999.

- Mira, Rubén y Langer, Sergio.
Burroughs para principiantes.
Editorial Longseller. Buenos Aires 2001.

- Nicol, Eduardo.
Los principios de la ciencia.
Fondo de Cultura Económica. México 2002.

- Nietzsche, Friedrich.
El anticristo.
Editorial Tomo. México 2002.

- Nietzsche, Friedrich.
La genealogía de la moral.
Editorial Tomo. México 2003.

- Nietzsche, Friedrich.
Más allá del bien y del mal.
Editorial Tomo. México 2003.

- Paz, Octavio.
Corriente alterna.
Fondo de Cultura Económica. México 1997.

- Ricouer, Paul.
Teoría de la interpretación.
Editorial Siglo XXI. México 2001.

- Sartori, Giovanni.
Homo videns: La sociedad teledirigida.
Editorial Taurus. España 1997.

- S. Burroughs, William.
El almuerzo desnudo.
Editorial Anagrama. Barcelona 2001.

- S. Burroughs, William.
Yonqui.
Editorial Anagrama. Barcelona 2001.

- Vattimo, G.
El fin de la modernidad.
Editorial Gedisa. Madrid 1985.

REFERENCIAS EN INTERNET

- Botey Vallés, Jaume.
El Dios de Bush.
www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es126.htm
- Burnard, Lou
On the hermeneutic implications of text encoding.
<http://users.ox.ac.uk/lou/wip/herma.htm>
- Capurro, Rafael.
Heidegger y la experiencia del lenguaje.
www.capurro.de
- Flores, Felipe.
El psicoanálisis en la era de la postmodernidad.
<http://www.cartapsi.org/revista/no2/flores.htm>
- J. C. Mallery, R. Hurwitz y G. Duffy.
Hermenéutica: de la explicación textual ¿a la comprensión computacional?
www.ai.mit.edu/people/jcma/papers/1986-ai-memo-871
- J. Moules, Nancy.
Hermeneutic inquiry: Paying heed to history and hermes.
www.ualberta.ca
- Kremer, Alexander.
Are all interpretations posible?
www.bu.edu/wcp/papers/Inte/InteKrem.htm
- Rojas Osorio, Carlos.
Estética y hermenéutica de Gadamer.
www.upr.clu.edu

- Skallagrímsón, Egil.
“The sad, but interesting truth about Naked Lunch and William S. Burroughs”
<http://www.kuro5hin.org/story/2005/5/22/221925/006>
- http://www.wildseduction.com/journalistic_work/Burroughs.html

HEMEROGRAFÍA

- Revista *Conozca Más*, agosto 2005; año 16; Núm. 08. pág. 51-56.

FILMOGRAFÍA

- Título: *Naked Lunch (El Almuerzo desnudo)*
Director: David Cronenberg
Escritores: William S. Burroughs (Novela)
David Cronenberg (Adaptación)
Fecha de realización: 11 de marzo de 1992.
Género: Fantasía/ Drama/ Misterio.
Actúan: Peter Weller, Judy Davis, Ian Holm, Julian Sands and Roy Scheider.
- Título: *Drogstore Cowboy* (basada en el *Yonqui* de William S. Burroughs)
Director: Gus Van Sant.
Escritores: James Fogle (adaptación)
William S. Burroughs (Novela)
Fecha de realización: octubre de 1989.
Género: Crimen/ Drama.
Actúan: Matt Dillon, Kelly Lynch, James LeGros, Heather Graham, Eric Hull
y actuación especial de William S. Burroughs.